



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIOLOGÍA RURAL

ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE CAMPESINOS PARA UN
DESARROLLO SUSTENTABLE EN LA REGIÓN DE HUATUSCO VERACRUZ.

TESIS

Que para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias en Sociología Rural

Presenta:

PEDRO DAMIAN ARENAS NORMAN



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO, DICIEMBRE DE 2011.

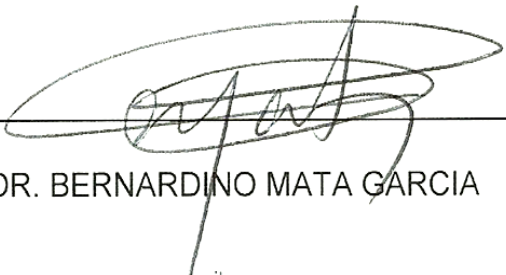


ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACION DE CAMPESINOS PARA UN DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE EN LA REGION DE HUATUSCO, VERACRUZ

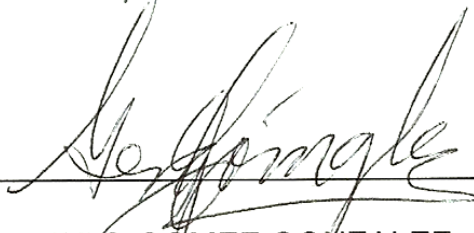
Tesis realizada por PEDRO DAMIAN ARENAS NORMAN bajo la dirección del
Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN SOCIOLOGÍA RURAL

DIRECTOR: _____


DR. BERNARDINO MATA GARCIA

ASESOR: _____


DR. GERARDO GÓMEZ GONZALEZ

ASESOR: _____


DR. GUILLERMO TORRES CARRAL

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi hijo Damian Cib Arenas Cessa por habernos impulsado en este proyecto con solo el hecho de existir. A mi esposa Estela Cessa Flores por apoyarme con sus comentarios e incursionarme en el mundo rural.

Una dedicatoria especial a todos los participantes en este proyecto y a todas las personas del medio rural que se esfuerzan por seguir manteniendo la cultura campesina, por la aportación de sus conocimientos y experiencias vividas.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mis padres y mis hermanos por el apoyo y la paciencia para el término de esta tesis. Por los desvelos y los traslados a la ciudad de Huatusco.

Es grato también agradecer a la familia Cessa Guzmán por las pláticas tan amenas sobre la situación en el campo de aquella región.

Agradezco al Dr. Bernardino Mata por su orientación y apoyo en la elaboración del documento final. Al Dr. Gerardo Gómez por los comentarios realizados a mi tesis y el apoyo en los procesos administrativos de titulación. Al Dr. Guillermo Torres Carral por el apoyo y comentarios finales que me permitieron mejorar mi trabajo.

Un agradecimiento cordial al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACyT por la beca otorgada para el desarrollo de este trabajo.

Por último agradezco a todos los trabajadores del departamento de Sociología Rural por su atención y servicio otorgados durante esta estancia.

A TODOS ¡GRACIAS!

DATOS BIOGRAFICOS

Pedro Damian Arenas Norman nació en la ciudad de México en donde estudio sus estudios básicos de primaria y secundaria. Los estudios Preparatorios los realizó en Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Sur de la UNAM concluyendo sus estudios en 1997. Tras un periodo indecisión académica realizó estudios de oyente en la Escuela Nacional de Artes Plásticas ENAP de la UNAM. Y en el mismo periodo cursó un semestre en la carrera de Arquitectura en la Facultad de Estudios Superiores FES Acatlan de la UNAM. En 1998 decide ingresar a la Universidad Autónoma Metropolitana realizando la Licenciatura en Antropología Social de la que se tituló en el año 2006.

En ese mismo año ingresó sus labores como Técnico Docente en el Instituto Veracruzano de Educación para los Adultos IVEA. En el cual laboró hasta el año 2009.

En 2006 ingresa como profesor en Antropología, Sociología e Historia, a nivel medio superior en el Instituto Veracruzano de Educación superior IVE en el cual sigue laborando dentro de la plantilla docente.

En el periodo 2007-2009 laboró como profesor de licenciatura en la misma institución, dando temas de Globalización y Proyecto de Nación.

ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE CAMPESINOS PARA UN DESARROLLO SUSTENTABLE EN LA REGIÓN DE HUATUSCO VERACRUZ.

ORGANIZATION AND PARTICIPATION OF FARMERS FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT IN THE REGION OF HUATUSCO VERACRUZ.

Pedro Damian Arenas Norman ¹

Bernardino Mata García²

Resumen

La presente tesis es fruto del análisis del trabajo con grupos mediante la Investigación acción participativa en la región de Huatusco Veracruz. Ante todo busca promover acciones de desarrollo sustentable en las localidades de Tlamatoca, Alta Luz, Rincón Ramírez y Michapa desde una perspectiva endógena utilizando técnicas y estrategias participativas, para lograr diagnosticar las necesidades apremiantes de los grupos de trabajo desde el punto de vista de los actores, buscando que sean estos agentes de su desarrollo.

Palabras clave:

Investigación Acción Participativa, Educación de Adultos, Capacitación, Organización, Participación, Desarrollo Rural Sustentable, Escuelas Campesinas.

Summary

This thesis is the result of the analysis of the working groups through research participatory action in the region of Huatusco Veracruz. Primarily seeks to promote sustainable development actions in the towns of Tlamatoca, Alta Luz, Rincón Ramírez and Michapa endogenous perspective using participatory approaches, and techniques for diagnosing the pressing of the working groups needs from the point of view of the actors, seeking to be agents of development.

Keywords:

Participatory Action Research, Adult Education, Training, Organization, Participation, Sustainable Rural Development, Rural Schools.

¹ Tesista

² Director

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. MARCO TEÓRICO.	13
1.1 ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	13
2. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN.	20
2.1 ORGANIZACIÓN.	20
2.1.1 Organización Rural.	28
2.1.2 Organización de Grupos Rurales.	32
2.2 PARTICIPACIÓN EN LA VIDA RURAL.	36
2.2.1 Participación para el Desarrollo Autogestivo, Endógeno y Sustentable.	39
2.3 ORGANIZACIÓN PARTICIPATIVA Y COMUNICACIÓN EN EL MEDIO RURAL.	41
3. EDUCACIÓN DE ADULTOS.	43
3.1 EDUCACIÓN.	43
3.1 EDUCACIÓN DE ADULTOS EN EL CONTEXTO RURAL.	49
3.2 EDUCACIÓN DE ADULTOS Y COMUNICACIÓN.	53
3.3 EDUCACIÓN DE ADULTOS Y ORGANIZACIÓN PARTICIPATIVA.	55
3.4 EDUCACIÓN DE ADULTOS Y DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE.	57
4. CAPACITACIÓN Y ESCUELAS CAMPESINAS.	61
4.1 CAPACITACIÓN Y EDUCACIÓN.	64
4.2 RECUENTO HISTÓRICO DE LAS ESCUELAS CAMPESINAS.	66
4.3 METODOLOGÍA DE LAS ESCUELAS CAMPESINAS.	70
4.4 EL MARCO DE LAS ESCUELAS CAMPESINAS.	72
4.4.1 Escuelas Campesinas del Perú.	74
4.4.2 CETHA's.	75
4.4.3 De Campesino a Campesino.	77
4.4.4 Las ESCAM en México.	78

5. DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE.	84
5.1 DESARROLLO	84
5.1.1 Desarrollo y Sustentabilidad.	89
5.1.2 Desarrollo, Naturaleza y Medio Ambiente.	94
5.2. DESARROLLO RURAL.	97
5.2.1. Desarrollo rural y organización participativa.	99
5.3. LA SUSTENTABILIDAD EN EL DESARROLLO RURAL.	100
6. METODOLOGÍA	104
6.1 SELECCIÓN DE MUESTRA.	107
6.2. ETAPA PREVIA, DIAGNOSTICO Y MOTIVACIÓN.....	107
7. ANÁLISIS DEL CONTEXTO	110
7.1 MARCO CONTEXTUAL. TLAMATOCA (SEMBRAR CON LA MANO).	110
7.2 ANÁLISIS DE LOS ANTECEDENTES DE SU ORGANIZACIÓN CAMPESINA EN LA REGIÓN.	114
7.3.- ANÁLISIS DE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN CAMPESINA EN LA COMUNIDAD DE TLAMATOCA, HUATUSCO.	124
7.3.1 Grupo Cortés Michapa.	134
7.3.2 Grupo Cózar La Ciénega.....	136
7.3.3 Grupo Hernández Alta Luz.	138
7.3.4 Grupo Emprendedoras de Tlamatoca.	141
7.3.5 Grupo Rincón Ramírez.....	143
7.4. DISCUSIÓN.....	149
CONCLUSIONES	154
BIBLIOGRAFÍA.....	156
ANEXOS	157

INTRODUCCIÓN

En el medio rural de México, el desarrollo es un término que se encuentra presente en la vida cotidiana de sus habitantes, un ejemplo se manifiesta claramente en los ayuntamientos municipales del país; estos, cuentan con la posibilidad de gestionar proyectos en programas de gobierno relacionados al desarrollo social, educativo y agropecuario, en dependencias como la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA), Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), son dependencias que trabajan con el objetivo de generar desarrollo, al cual se le destinan grandes cantidades presupuestarias.

Observando a detalle los programas de desarrollo en el medio rural como Oportunidades en Sedesol; los programas de la Secretaría de la Reforma Agraria como el Programa de la Mujer en el Sector Agrario (PROMUSAG) y Fondo de Apoyo a Proyectos Productivos en Núcleos Agrarios (FAPPA); el Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo (MEVyT) del INEA, y su impacto en el sector rural, encontramos que, los resultados cuantitativos que se manifiestan en cifras, véase por ejemplo el caso de los programas de FAPPA y PROMUSAG que bajo un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO en 2010, éstos programas incrementaron el ingreso a las familias beneficiadas y nos demuestran un avance considerable en abatir la pobreza mediante proyectos productivos exitosos por su rendimiento económico. En el caso del programa de

Oportunidades entre sus beneficios vemos que las becas educativas son un beneficio económico para todos los niños y jóvenes que estudian el nivel básico y medio superior, y en conjunto con el INEA, trabajan con el fin de abatir el analfabetismo como estrategia operativa.³ También está el apoyo de adultos mayores y el fomento a la salud. La medición en el incremento económico de los beneficiarios de estos programas es el resultado exitoso de su medición. Sin embargo los aspectos cualitativos planteados por cada dependencia no se reflejan en los procesos de desarrollo local, además de que no en todos los casos corresponde a las expectativas de vida de la población rural, que a raíz de un mal manejo de los programas con el fin de llegar a sus metas, se muestra incrédula ante los agentes externos por su falta de compromiso y abandono de los proyectos colectivos.

En primera instancia podemos decir que ésta situación de alguna manera está ligada a la corrupción en la normatividad de los programas; a la intervención de los intermediarios (técnicos, investigadores y agentes externos a la comunidad vinculados al medio) que se han consolidado como una oligarquía que controla en conjunto la gestión de proyectos productivos, la organización de los grupos y la capacitación de los campesinos a fin de usufructuar los programas públicos. Ante todas estas situaciones que constituyen una parte del problema, es trascendental poner énfasis en los vicios de la pseudoparticipación (Ander-Egg. 2004:72), por parte de la población,

³ Véase. http://coin.fao.org/cms/media/5/12811099080030/formar_final.pdf ó, <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sala-de-prensa/historico/479-evaluacion-de-la-fao-demuestra-que-beneficiarios-de-fappa-y-promusag-mejoran-ingresos-> ó, http://www.inea.gob.mx/images/documentos/transparencia/pdf_2010/Eval_Impacto_informefinal09.pdf

mismos que se reflejan al momento de iniciar el trabajo participativo con grupos rurales.

Observando estos ejemplos, surgen una serie de interrogantes: ¿Cómo es entendida la organización, en los grupos rurales? ¿Qué papel juega la capacitación en la organización? ¿De qué manera se vincula la educación de los adultos en los procesos de desarrollo y su vínculo con la participación en los programas de gobierno? ¿Cómo piensan los campesinos la sustentabilidad en el desarrollo rural desde sus propias formas de organización?

Una respuesta alternativa a las anteriores preguntas la constituye la construcción de un modelo de capacitación campesina cuya idea central es considerar la organización propia de los campesinos, la participación de éstos en sus procesos sociales locales, su relación con los procesos estructurales de participación política, no solo desde el discurso de la lucha de clases, también desde la ecología y la cultura campesina. Surge la necesidad de herramientas metodológicas para identificar las problemáticas y la búsqueda de soluciones que fomenten el desarrollo, acorde a las características y necesidades propias de cada grupo, en este panorama la educación de adultos y la capacitación juegan un papel fundamental en la toma de decisiones desde las bases, para generar cambios graduales y significativos.

Desde una postura endógena, humana y ecológica, es posible construir entre grupos de campesinos formas de interacción donde surjan procesos productivos encaminados a su propio desarrollo, en base a las necesidades de su contexto natural y social. Endógena por el hecho de que los conocimientos, la cultura y las tecnologías de los propios campesinos son indispensables para

su desarrollo; humana porque es importante reconstruir la confianza interna y externa de los actores de este proceso; ecológica por re-construir el vínculo simbólico y natural existente entre el habitante rural y el medio que lo rodea.

En el estado de Veracruz y en especial en la región de Huatusco, la organización y la participación generalmente están condicionadas a los intereses de los partidos políticos y grupos de poder, mismos que cuentan con el respaldo de gremios de profesionistas: como profesores, médicos y abogados. La mayor parte de la capacitación planeada a la población rural se sustenta en métodos y técnicas prediseñadas, manejados con fuerte injerencia del aparato político estatal.

Por otro lado en la cultura campesina la palabra y la confianza se manifiestan en las relaciones de poder y de la propiedad de la tierra. Además del valor económico, existe el valor moral sobre los bienes de la tierra, de modo que es importante considerar estos aspectos para el análisis de la organización de grupos rurales. Son relaciones sociales que se arraigan en las tradiciones y las costumbres de cada lugar.

Es por esto que el presente trabajo es un proyecto que analiza las formas y dimensiones existentes de la organización y la participación, su vínculo con la capacitación y con la educación de adultos. Busca entender la relación que existe entre la organización y la participación, vinculadas a la educación de adultos y la capacitación en grupos rurales; con el fin de aplicar prácticas que surjan desde dentro de los grupos y permitan el desarrollo de alternativas productivas sustentables respetando los procesos sociales y naturales de cada localidad. Pretende contribuir con el desarrollo rural desde una base autogestiva

y sustentable en la región de Huatusco Veracruz. Utilizando los recursos metodológicos que proporciona la investigación-acción participativa (IAP), trata desarrollar actividades grupales, fundamentadas en una perspectiva sustentable aspirando al re-entendimiento del vínculo hombre-naturaleza; en la vida social y cultural de las localidades a estudiar.

El tema posee una vital importancia, pues hablar de desarrollo rural desde una perspectiva autogestiva, sustentable y endógena; es tarea cotidiana de varias instituciones, organizaciones públicas y privadas, que hasta el momento han logrado impactar de manera parcial en algunos aspectos del medio rural. Aunque los objetivos de las organizaciones se justifiquen de forma cuantitativa; en la realidad el impacto se difumina con el paso de los procesos de gestión.

Dentro del programa de desarrollo rural, el gobierno destina importantes cantidades económicas a sus instituciones; sin embargo no hay un cambio en la calidad de la vida rural, y el deterioro al medio ambiente en estos procesos productivos se incrementa con el paso de los años.

El país atraviesa por una crisis que es generada en gran medida por los efectos del modelo económico mundial, y abarca diferentes ámbitos como son: económicos, sociales, educativos, éticos, culturales y ambientales. Estos cambios se acentúan en los sectores más desfavorecidos, como es el caso de las sociedades rurales, que, lejos de asimilar las diferencias (de clase, de grupo, etc.), las ha acentuado, fomentando la secularización organizativa; la necesidad de extender la propiedad privada; los conflictos internos de grupo basados en la competencia desleal; aleja al habitante rural del vínculo con la

tierra y construye en él, el entendimiento de una relación hombre- naturaleza desde una postura comercial.

En la actualidad la desigualdad social en el medio rural es muy marcada. En términos generales, la mayoría de los sectores económicos se han dividido en dos principales grupos; los que producen en gran cantidad y los que solo producen para el autoconsumo.

El sistema capitalista ha dividido las actividades agropecuarias entre productores a gran escala, productores menores y jornaleros. Los primeros, poseen herramientas tecnológicas para elevar sus ganancias y abastecer los mercados, se apoderan de la oferta y la demanda, acaparan las pequeñas producciones a bajo precio, buscan canales de distribución o comercialización estables que les reditúan grandes ganancias y además son los principales devastadores del medio ambiente. Y por otro lado están los productores menores, que cuentan con poca tecnología en sus unidades de producción y son dependientes de los intermediarios, y aunque están sujetos a los beneficios gubernamentales de apoyo al campo, en muchos de los casos es por desconocimiento de las formas operativas de los programas, o por no trabajar con un grupo político o vincularse con una agrupación social. Son varias las causas por las que los productores menores no tienen el acceso a los programas de proyectos productivos.

El rezago económico del que sufren, es en gran medida por los procesos de producción que requieren de rentabilidad, con ello marginan las formas tradicionales de producción “siendo residuos sociales ante la modernidad”.

(Rubio, 2003). Este fenómeno no es nuevo, lleva décadas desarrollándose y avanza a pasos agigantados en el marco de la globalización.

La apertura del TLCAN, nos remite al antiguo sistema: el latifundio, el oligopolio, los intermediarios y las organizaciones monopólicas, que logran imponer condiciones a la producción, donde sigue siendo afectado el pequeño productor, que en las últimas dos décadas no logra satisfacer sus necesidades básicas; es un fenómeno que le ha obligado a emigrar y buscar otros medios de subsistencia.

En un principio los campesinos intentaron dar solución a la crisis en el campo, y fue de forma inmediata pero provisional, migraban un tiempo con el fin de obtener recursos y poder inyectar capital a su unidad de producción, para reincorporarse posteriormente, al sector productivo primario.

Pero con el paso del tiempo esta dinámica generó un abandono paulatino de vida rural, que se fue reproduciendo y asimilado por las nuevas generaciones, impregnando en sus hábitos, la cultura de consumo que afectó al medio rural en sus procesos económicos y culturales, situación que se acentúa y fomenta la pérdida de la identidad campesina y de la vida rural misma.

La cultura del consumo, genera necesidades que antes no existían en los hogares rurales, debilitando el arraigo hacia la localidad, el amor y cuidado de la tierra, la reproducción social de la vida rural misma. Este fenómeno reproduce una forma de vivir que fomenta el individualismo, echando por la borda uno de los elementos esenciales de la vida rural como es la comunidad rural, entendida como todas las relaciones de reciprocidad existentes dentro de la misma que le

dan identidad propia; el fomento de valores como la solidaridad, la unión, el apoyo mutuo y la convivencia; la mano vuelta.

El gobierno destina recursos para rescatar al campo de la crisis, pero su efecto es parcial. ¿Por qué? Si éstos no son pocos, se le destina una gran cantidad al rubro. Las causas son variadas, pero si lo planteamos desde un marco económico local en referencia al global observamos que las cúpulas de poder político-económico mundiales, limitan y construyen dependencia económica a los países en desarrollo, facilitando a éstos últimos la importación de alimentos y fomentando la migración que tiene como resultado la adquisición de divisas y con ello, el flujo de producción de bienes materiales como la tecnología y las comunicaciones, que es motor y sentido de la economía contemporánea.

Las instituciones tienen a su cargo diversos programas y apoyos, los cuales son planteados estructuralmente, y se da por hecho que la población puede reunirse, formar un grupo y organizarlo; dividir el trabajo productivo; repartir utilidades y tomar decisiones de manera democrática; sin embargo, hay pocos estudios que revelen si los grupos que se forman permanecen unidos o sólo llenan el requisito necesario para desprender un apoyo.

Siendo sujetos activos como servidores públicos y solidarios desde la educación de adultos en la vida rural, contamos con elementos suficientes de la veracidad de estos planteamientos en estadísticas nacionales, estatales y municipales, entrevistas a productores, pruebas fotográficas de proyectos que han sido abandonados, pues no se logra conjuntar esfuerzos para sostenerlos.

En parte esto se debe a la idea capitalista de desarrollo que consiste en un proceso de especialización del trabajo, individualidad, cambio tecnológico y una creciente necesidad de insumo energético. El objetivo principal no es el bienestar de los hombres, el mejoramiento de la calidad de vida, la satisfacción de las necesidades básicas; sino la lógica de la rentabilidad económica, individual y de corto plazo (Sunkel, 1980); y a un concepto de competitividad capitalista y no en sentido de ser competente (Individuo que cuenta con conocimientos, habilidades y actitudes), para desarrollarse en el medio que habita.

Los programas productivos no han vinculado a la educación de adultos como herramienta para el logro de sus objetivos, se basan en la capacitación técnica de producción, se le da un sesgo didáctico estrictamente procesual, pero no una educación formativa que le permita al productor adquirir ese conocimiento integral de su producción.

Desde la normatividad, el objetivo de la Educación de Adultos es dotar al individuo de habilidades, actitudes, aptitudes y capacidades que ayuden a su desarrollo integral, al mejoramiento en la calidad de vida y su desempeño en la sociedad, el poder hacer que las personas se interesen más en los problemas actuales y logren hacer un buen uso de los conocimientos que éste puede aportar en la vida práctica, por ello sus contenidos van acorde a las necesidades de cada educando, ya sea por el tipo de actividad que desempeña, o la edad, género e intereses.

Aún sigue considerándose como la otra educación, -acto de reparación para los individuos marginados por no tener acceso a la educación formal

escolarizada- (Messina 1993), a pesar de ser una educación de reparación, ésta no influye en el fomento a la cultura rural, o a temas vinculados a las necesidades de un habitante rural.

La educación de adultos vive una situación parecida a las demás instituciones de gobierno; que buscan entre algunos de sus objetivos el desarrollo, basado en logros cuantitativos y no en necesidades propias de la vida rural, pues los procesos son realizados de forma pero no de fondo. La educación de adultos ha estado signada por el principio de la “compensación”, ha sido un acto de “reparación” social referido principalmente a la escolaridad no alcanzada por una parte de la población adulta. (Torres Bodet, 2002).

Esta investigación busca formas de organización y participación, con métodos que proporciona la educación de adultos, así como la capacitación, que permita la integración y el compromiso para trabajar en conjunto con grupos focalizados de la población rural, entrecruzamiento de saberes y conocimientos para acercarnos a un desarrollo rural que implique aspectos ambientales, culturales, sociales, económicos y políticos. Encontrar elementos culturales propios de su contexto en los grupos rurales para identificar los motores que fomenten su propia organización y participación.

Enfrentar una crisis requiere unión, y la organización y la participación son esenciales para ello, sobre todo ante la situación económica y ecológica que vivimos; existen alternativas de solución, real y actual, utilizando procesos productivos y de organización que surjan y se consoliden dentro de cada grupo. La organización y la participación pueden gestar e impulsar un desarrollo rural

autogestivo, es decir hacer uso de sus propios recursos culturales y naturales, partiendo del fortalecimiento de las “relaciones humanas”.

La propia organización aprehendida desde los valores culturales, estimula la participación acorde a las necesidades particulares de cada grupo; la educación de los adultos contribuye al conocimiento de su entorno natural y social, a que las cosas tomen significado; y por último que la capacitación, se base en talleres prácticos para la apropiación y recuperación de técnicas agrícolas, uso de herramientas básicas y recursos naturales.

La educación institucionalizada no es una prioridad en la población del medio rural, ya que las personas no lo han considerado así, el interés del habitante rural radica principalmente en la necesidad de medir y hacer cálculos porque sus actividades laborales lo demandan. La decodificación de un texto también les es de importancia, pero más allá, no persiguen otros objetivos, pues consideran que con tener el conocimiento básico es suficiente.

Ante estas circunstancias podemos enmarcar la siguiente investigación como un análisis de realidades organizativas que se manifiestan en el contexto rural y para ello el texto se distribuyó de la siguiente forma: En el primer apartado encontramos el marco teórico y el planteamiento del problema. En el segundo apartado lo dedicamos a las diferentes formas de organización y su vínculo con la participación en el medio rural. El tercer apartado desarrolla el tema de la educación de adultos en el contexto rural y el vínculo con el concepto de sustentabilidad. El cuarto apartado es la descripción de las Escuelas Campesinas y la IAP como modelo metodológico para la práctica, partiendo de un contexto Latinoamericano y llegando a una aplicación local en

el México contemporáneo. El quinto apartado aborda el tema del desarrollo, el entendimiento de éste y su repercusión en la vida rural, considerando el concepto de evolución del discurso biológico y físico energético para construir un concepto como el desarrollo rural sustentable. El sexto apartado es el método aplicado en ésta investigación y los procedimientos realizados para la obtención de datos. El séptimo apartado realizamos el análisis del contexto en el trabajo con grupos de la región de Huatúsco. Por último las conclusiones a las que llegamos en la organización de los grupos en el medio rural y su relación con la sustentabilidad.

1. MARCO TEÓRICO.

1.1 ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El desarrollo de las localidades y de grupos rurales organizados, es tema constante de los actores encargados de buscar las estrategias para la consolidación de proyectos productivos y de desarrollo en los grupos rurales. Sin embargo es difícil plantearnos -como agentes externos-, las necesidades reales de los propios grupos rurales, las estrategias de desarrollo propias de los mismos.

Pareciera que quedan claras las desventajas a las que se enfrentan los agentes externos en su investigación, pero es importante entender que “El trabajador foráneo (agentes externos) puede encontrarse a veces en seria desventaja... Sus ideas y costumbres (en ocasiones) difieren de las de la gente entre la cual trabaja... y es probable que piense y razone de manera distinta. (Batten 1984), es importante pensar en estos elementos antes de involucrarnos con los grupos en los cuales se pretende trabajar para una organización participativa.

Aunque este ampliamente demostrada y aceptada esta desventaja en términos académicos seguimos actuando bajo los mismos procedimientos metodológicos que limitan el acercamiento real en la práctica social, política, económica y ecológica. Los procesos de familiarización de los grupos rurales en relación con el agente externo, son graduales y se adquieren con el paso de los meses y quizá años; es importante entender que se necesitan elementos de confianza, amistad y honradez para lograr la familiarización entre los actores.

Dentro de éste marco surgen inquietudes sobre la relación con la naturaleza entre los habitantes de la vida rural, sobre su propia concepción de desarrollo, sobre las formas de organización comunes que utilizan; su participación en proyectos derivados de las diferentes dependencias; al entendimiento del vínculo que pueda existir entre educación y organización participativa. Inquietudes que se pueden esclarecer observando los factores internos y externos que determinan la organización participativa, y a todo ello, ¿Cuáles son?, ¿Existen proyectos que estimulen la organización participativa? ¿Cuáles y de qué tipo? Una vez esclarecidas estas dudas surge el planteamiento de ¿Cómo la Educación de Adultos mediante procesos de capacitación participativa, posibilita generar una organización autogestiva para promover el desarrollo rural autogestivo endógeno y sustentable?

La respuesta a dichos cuestionamientos implica un planteamiento metodológico sustentado en un sentido de *compromiso y dialogo* entre los diferentes actores, un sentido de re-significación de la cultura propia y el medio ambiente, de los valores de la vida rural y de la autoorganización. Considerar a la comunicación como medio indispensable para la construcción de ideas, decodificación de significados, encaminados a la integración de conocimientos y saberes.

Requiere de un compromiso del investigador y la toma de conciencia de que la neutralidad es imposible; que se atenga al entendimiento de los procedimientos que definen el carácter científico del conocimiento. Como lo menciona León Zamosc en el texto campesinos y sociólogos: “su trabajo progresa a través de la dialéctica entre teoría y realidad, la sistematización

rigurosa en la recolección de los datos, la sustentación de la veracidad de los argumentos, y la preocupación por el carácter de la veracidad de las conclusiones” (2006). Buscar intervenir en la realidad investigada de manera más directa, tratando de contribuir a que las comunidades logren alcanzar sus metas. “Se trata, por lo tanto de una influencia indirecta: lo que el investigador comprometido busca es hacer aportes que puedan usarse para modificar la conciencia de los actores, quienes pueden hacer cambiar la realidad a través de su acción” (2006).

El objetivo general es describir y analizar la organización y la participación en grupos rurales, mediante la educación de adultos y la capacitación con el fin de fomentar la participación autogestiva para el desarrollo rural sustentable.

Los objetivos específicos están considerados según las acciones que se pretenden realizar, entre ellos podemos destacar que: Identificar los grupos que se encuentran organizados; Analizar las formas de organización existentes en la región y en los grupos; Clasificar y evaluar los factores externos e internos que limitan o contribuyen la organización, la participación y la capacitación, en un marco de sustentabilidad; Desarrollar actividades grupales, mediante grupos de trabajo, basados en una perspectiva sustentable aspirando a la integración y vinculación simbólica con la naturaleza en la vida social y cultural de las localidades a estudiar; Trabajar formas alternativas de capacitación participativa, surgidas desde la educación de adultos y la organización; con miras a un desarrollo rural autogestivo, endógeno y sustentable.

Se justifica este trabajo bajo la premisa: los problemas que vive el campo en la región de Huatusco; más allá del contexto político y económico, están

vinculados a diferentes problemáticas de organización y educación. El análisis de la participación, la organización y la educación de adultos en pos del desarrollo rural sustentable, es nula o casi nula en la región. Es de suma importancia dicha investigación ya que permite aportar ideas a los grupos involucrados en el tema.

Como hipótesis podemos considerar que si se promueve y se practica la educación de adultos, partiendo de un diálogo participativo, entonces se posibilita la conformación de organizaciones autogestivas que impulsen un desarrollo rural autogestivo, endógeno y sustentable.

Podemos considerar también que la organización y la educación en conjunto, y basados en una comunicación efectiva, permiten encontrar alternativas de autogestión que impulsen la participación, que contribuya al desarrollo rural.

Generar el desarrollo humano y social de los participantes, permite el mejoramiento del entorno y el crecimiento integral de la comunidad.

Como metodología podemos considerar que la investigación consta de varias fases; la primera se basa en el diagnóstico sobre las condiciones socioeconómicas y el tipo de organizaciones que existen en la región de Huatusco, de esta manera, se logro realizar la delimitación del tema. El segundo paso fue dialogar con los grupos rurales que les interesó participar en la investigación. Un tercer paso fue programar la temática de los talleres educativos y de capacitación, acordes a las necesidades de cada grupo familiar, con el fin de fomentar la educación participativa y autogestiva. Como cuarto paso se considero la organización interna de cada grupo para la reflexión de las

problemáticas. Por último se analizaron los resultados que arrojaron dichos procedimientos y así encontrar soluciones a las problemáticas planteadas.

Se planteó la necesidad de considerar como base la selección de “grupos familiares” en tres localidades rurales pertenecientes a la región de Huatusco con características similares en su producción, organización y participación y que a su vez, muestran formas muy particulares de lograr dichos procesos; se observa también la interacción con los diferentes actores externos que intervienen en ellas y su repercusión en el logro de sus propios proyectos de desarrollo.

El proceso de educación de adultos participativo, obedece al enfoque de investigación acción participativa que permite a los involucrados la construcción de conocimientos, conceptos y acciones encaminadas a la resolución de problemas reales y concretos, haciéndolos partícipes de la solución a sus propios problemas.

Los grupos familiares fueron seleccionados en base a elementos culturales propios de la región, algunos de ellos cuentan con antecedentes indígenas que les ha permitido trabajar en conjunto dentro de sus propios procesos organizativos y de participación; además, dentro de las localidades, se clasificó en dos tipos: a) aquellos grupos familiares que vienen realizando trabajos de desarrollo sin la necesidad de requerir apoyos de actores externos y b) aquellos grupos familiares que ya cuentan con el apoyo externo de recursos, tanto económicos como de capacitación. Los grupos familiares se ubican en las localidades de Tlamatoca, Alta Luz, Michapa y Rincón Ramírez, ubicadas en la región de Huatusco. Estos grupos, cuentan con aproximadamente diez años

inmersos en la búsqueda de alternativas de organización productiva basada en la participación política dentro de un contexto de normatividad económica vertical.

En la investigación, se realizaron entrevistas abiertas a diferentes actores pertenecientes a los grupos familiares con el fin de obtener un diagnóstico sobre las condiciones socioeconómicas y naturales de las localidades, los procesos sociales e históricos, los procesos de producción y su vínculo con la tierra de cada uno de los participantes de los grupos.

Las entrevistas se realizaron en primera instancia al líder de los grupos familiares, posteriormente se realizaron a cada miembro del grupo familiar, a algunos representantes de instituciones con las que han interactuado, personas de la comunidad que no están dentro de los grupos familiares.

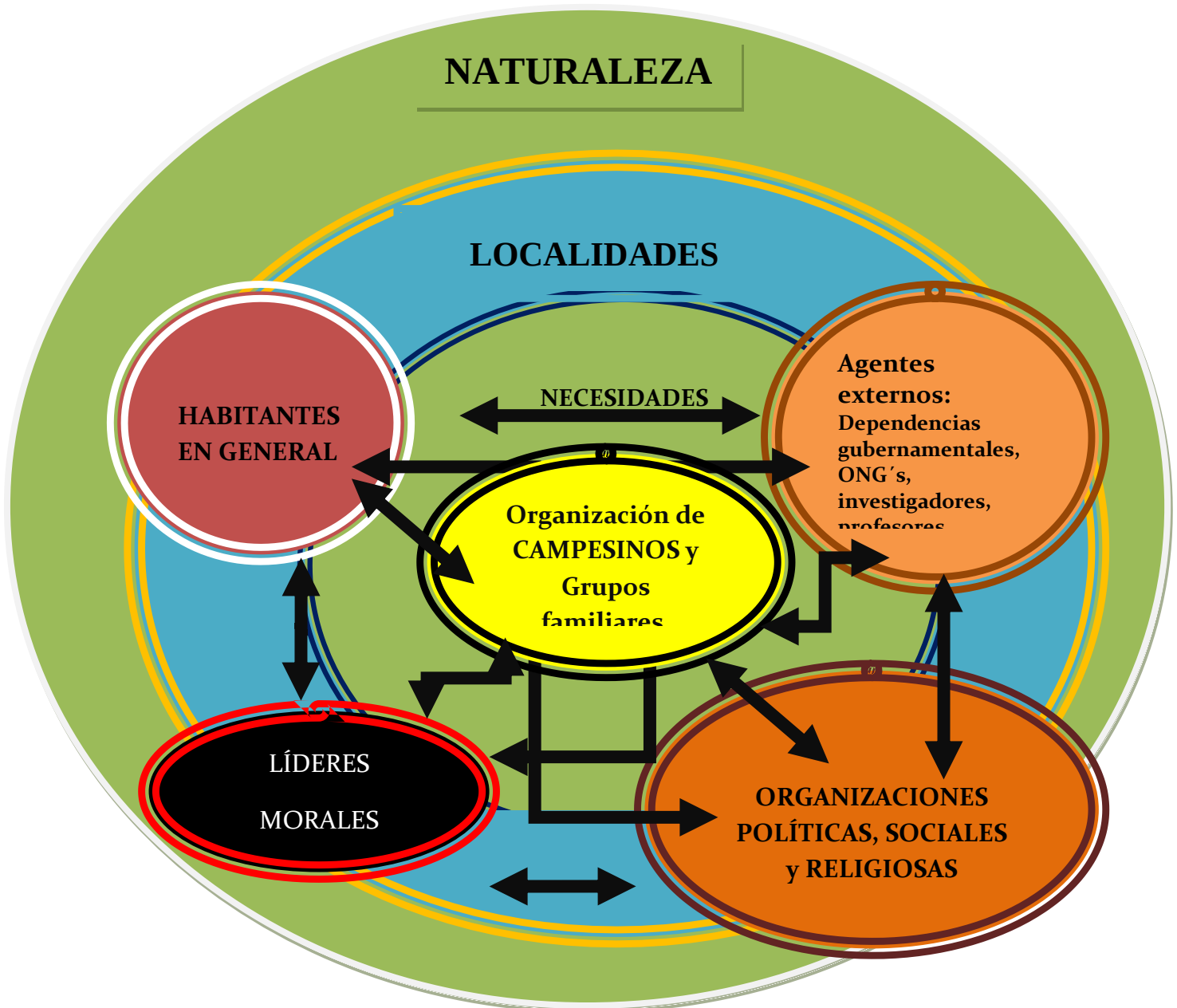
El proceso y método de las pláticas fue el dialogo semi-estructurado y se realizó con los grupos mediante juntas semanales esto con el fin de conocer a sus integrantes y las necesidades de cada grupo.

Se realizaron talleres de análisis con el fin de examinar el tipo de problemáticas a las que se han enfrentado los grupos, sus límites y sus alcances dentro de las formas de organización que han realizado.

Dentro de las entrevistas colectivas se intento indagar sobre las formas de abordar las necesidades y problemáticas a las que se enfrentan desde el punto de vista de cada participante. Se utilizo también la observación participante para la apreciación de las relaciones existentes entre los miembros de las localidades y comprender algunos elementos externos a los grupos familiares.

El diagrama nos especifica lo que intentamos en términos generales sobre ésta investigación, pretendemos identificar las relaciones existentes entre los diferentes actores para identificar los factores internos y externos que limitan o posibilitan la organización de campesinos, para la solución de necesidades y problemáticas que surgen en el acontecer de los habitantes del medio rural.

Figura 1.1 Relaciones existentes entre los diferentes actores. Las flechas representan las relaciones que puedan existir entre unos y otros.



2. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN.

2.1 ORGANIZACIÓN.

En su concepción más general la organización es una asociación de personas regulada por un conjunto de normas en función de determinados fines; es un elemento indispensable en la vida social del ser humano, sin ella, no sería posible la integración de conocimientos y actitudes adquiridos en el devenir histórico de la humanidad. Dentro de todo grupo social y en el marco de las reglas sociales que permiten la interacción entre los seres humanos, la organización se encuentra implícita en todo proceso. Pareciera que solo el caos es un elemento de transformación, pero dentro del mismo caos, existe la organización para dar orden a una transformación constante.

En una descripción general, desde la psicología organizacional, Schein la define como la coordinación planificada de las actividades de un grupo de personas para procurar el logro de un objeto o propósito explícito y común a través de la división del trabajo y funciones, de una jerarquía de autoridad y distribución de responsabilidades (1985).

En México, el discurso teórico de la organización campesina se interpreta en el acontecer histórico y el antagonismo entre los campesinos y el Estado; en luchas campesinas por la tenencia de la tierra, en la descripción de organizaciones oficiales, independientes y de “repuesto” (Rubio 1987 p.160). Es decir, en una organización vertical que obedece a necesidades coyunturales de la estructura político-económica; el discurso teórico hace uso de los campesinos como clase, por su capacidad de respuesta en los momentos críticos de transición de la vida social y política.

En la década de los años 80, los cambios constitucionales al campo mexicano se reflejaron en los programas gubernamentales; las formas de organización campesina estaban dirigidas al desarrollo en el campo y en general a la vida rural; estas fueron construidas en base a las imposiciones de las instituciones mundiales como la ONU, BM, FMI, FAO de la economía global. “Los gobiernos federales y estatales, por medio de varias dependencias, participan en la organización campesina para la producción...El objetivo principal de la participación del gobierno en la organización es aumentar la producción”. (Gómez. 1981).

En la actualidad, la organización como método práctico en el discurso del desarrollo, en un mundo globalizado, se plantea desde diferentes aspectos del desarrollo: económico, social, sustentable, integral; en el que existe de trasfondo, la lógica del modelo de desarrollo económico capitalista; un modelo que da prioridad al sector terciario. Y es aquí donde observamos la organización vertical; es decir, aquella organización dirigida en la que las decisiones y planeaciones organizativas se formulan desde las instancias gubernamentales de arriba hacia abajo, podemos decir que es un método de control encaminado a la secularización y competencia sobre la adquisición de bienes materiales entre los campesinos y grupos.

Es la pobreza el principal concepto para la legitimación del desarrollo rural en América Latina, es por ello la necesidad de la organización dirigida, que no solo sean campesinos, sino productores empresarios y lo que implica adquirir esos conocimientos.

Se incorpora a los ciclos de producción rural, el sentido de comercio vía educación y capacitación, que hacen a un lado formas de organización cultural que no se pueden clasificar solo en el aspecto económico. Gramsci nos dice sobre esa organización dirigida desde principios del siglo XX, planteándolo de la siguiente manera: El “Cometido educativo y formativo del Estado, al que compete siempre el fin de crear nuevos y más altos tipos de civilización, de adaptar la “civilización” y la moralidad de las masas populares más amplias las necesidades del continuo desarrollo del aparato económico de producción...” (2007), y en el caso de la vida rural, los campesinos son su máxima representación (al migrar, al trabajar en los servicios); por eso la necesidad de construir procesos organizativos encaminados a la base estrictamente económica, que genera una homogenización de las actividades productivas en la relación campo-ciudad.

La organización como objeto de estudio en el medio rural, encuentra explicación en dos vertientes, la teórico-económica y la práctica-interpretativa; es decir, la primera explica históricamente los cambios coyunturales que dan interpretación a los procesos económicos estructurales del campo en el país; y la segunda se interpreta desde la práctica productiva, la acción y la organización misma en el medio rural. En ambas, el materialismo histórico y la lucha de clases, se manifiestan en la construcción de políticas públicas para el desarrollo y crecimiento económico; en el surgimiento de grupos en búsqueda de alternativas productivas y de intercambio que contrarresten los embates del capitalismo Neoliberal.

Es importante aclarar que se consideran aquí estos dos aspectos, el primero (teórico-económico), como mapa macro social de la realidad rural ligado a los planes de desarrollo nacionales e internacionales y el segundo (práctico-interpretativo), como mapa micro social para la aplicación de la práctica organizativa en las formas que utilizan los campesinos y miembros de la vida rural para encontrar alternativas de vivir en el contexto rural basadas en la organización endémica o interna.

Para Gustavo Esteva la organización de los campesinos es interpretada desde la crisis rural, y al abordarla plantea que existen varias formas de hacerlo, las que se determinan desde una percepción “neutra” vista solo en términos de productividad, es decir elevar su eficiencia productiva mediante la lógica global; las que están determinadas y encaminadas a la adaptación productiva en base a la apertura de los agronegocios y para otros más, las que intentan crear las condiciones para que sus propias organizaciones productivas y sociales les abran una vía de liberación. (Esteva, 1984).

Esta interpretación se acerca a los dos modelos organizativos que plantea Juan José Rojas en un análisis que realiza desde la visión teórica del movimiento campesino: el primero se refiere a la “organización económica que centran su organización en el aspecto productivo, su estructura y funcionamiento están regulados por las leyes y reglamentos de las figuras asociativas en el sector rural”. El segundo modelo lo plantea desde la organización político-reivindicativa, donde las organizaciones realizan la defensa y representación de los campesinos, que en varios casos no está

regulada por ningún tipo de reglamento, y sus objetivos, estructura y funcionamiento son diversos (Rojas 1995).

Los ejemplos arriba mencionados, nos remiten a una interpretación de la organización vista desde la estructura y su repercusión en el medio rural. Por un lado el conocimiento y el interés de los procesos económicos, que remiten meramente al desarrollo de la propiedad privada y el desarrollo individual, pero que nos hacen ver que una parte de la organización de grupos rurales está determinada por condicionantes económicas.

Este modelo es utilizable en términos prácticos, ya que en el medio rural existen grupos de campesinos con el sentido de la propiedad privada que en el fondo buscan llegar a ser como una persona de niveles superiores. "...Existe, en cierto momento de la experiencia existencial de los oprimidos, una atracción irresistible por el opresor. Por sus patrones de vida particular de estos patrones, constituye una aspiración incontenible. En su enajenación quieren, a toda costa, parecerse al opresor, imitarlo, seguirlo. Esto se verifica sobre todo, en los oprimidos de los estratos medios, cuyo anhelo es llegar a ser iguales al "hombre ilustre" de la denominada clase superior". (Freire, 2009:65).

El trabajar con los campesinos desde una visión colectiva, conlleva a un proceso largo de educación reflexiva, una capacitación basada en el diálogo en círculos de estudio que les permita comprender quienes son realmente aquellas figuras asociativas en el sector rural, con capacidad de organización.

En el segundo caso, la organización de los campesinos queda inmersa en un intrincado proceso político de carácter ideológico, pero en algunos casos, la experiencia organizativa permite al campesino (con el paso del tiempo),

encontrar sus propios elementos de desarrollo, basados en una autogestión, que implica el mutuo acuerdo con otros campesinos y habitantes del medio rural para la defensa y representación de los (propios) campesinos.

Otra forma de describir la organización es estrictamente en términos productivos y materiales, que a su vez, se vincula a la primer definición arriba mencionada: “la Organización campesina se define como un proceso en el que se integran recursos materiales, como tierra, agua, maquinaria, etc. para hacer un uso más racional de ellos; para hacer producir esos recursos, es necesaria la participación de la fuerza humana... En términos más amplios, la organización implica la integración de recursos y la cooperación de los campesinos para solucionar problemas comunes” (Gómez, 1981:12).

Es importante considerar en la discusión de la organización, los aspectos sociales, culturales y ecológicos, como categorías complementarias que dan cuerpo a éste discurso. En la explicación productiva-estructural y normativa, estas categorías se dan por sentadas, y es claro que los aspectos culturales, que repercuten y determinan el cotidiano de la vida rural, se difuminan en ésta explicación técnica de la organización, y es en parte una visión discursiva que se ampara en la relación antagónica entre el Estado y los campesinos.

Algunos actores rurales encargados del análisis organizativo con miras al desarrollo en la vida rural, perciben que dentro de las problemáticas que obstaculizan la organización de los campesinos, se encuentra en las tradiciones y las costumbres de cada grupo, esta perspectiva limita en mucho el éxito mismo de una capacitación para una organización campesina.

Es importante tomar en cuenta para la práctica organizativa en el medio rural, las costumbres, las tradiciones y las relaciones de poder arraigadas en ese contexto; su vínculo con la tierra, no solo en términos de producción; es comprender y considerar también la relación simbiótica y simbólica que existe entre los habitantes de la vida rural, y la relación que tienen con el medio que les rodea; observar los recursos naturales de los que se valen para vivir, y las relaciones que ello implica.

La importancia de considerar los aspectos simbiótico y simbólico, recae en la necesidad de analizar la organización que resulta de esta interpretación y manifestar en el pensamiento del ser rural –según su tiempo y su espacio- la importancia de su relación con la naturaleza desde un aspecto cultural. Los actores externos nos obligamos a ser un espejo donde se reflejen sus prácticas organizativas propias.

Si bien el proceso productivo está implícito para su aplicación, en la vida rural las costumbres generan formas de organización muy particulares determinadas por la relación con sus semejantes y con el medio ambiente. Es importante entonces hacer hincapié en estos aspectos, para lograr una organización que se encamine al desarrollo autogestivo, endógeno, sustentable; de los grupos rurales.

Desde la perspectiva del pensamiento campesino Díaz Tepepa, afirma que el sistema tradicional de conocimientos técnico-productivos genera impulsos para la experimentación y la búsqueda de mejoras en los procesos y en los productos [...] Los campesinos innovan en la tradición, y lo hacen a partir

de las condiciones y oportunidades que el contexto local les proporciona. (Díaz 2009).

Si tomamos esta innovación desde la tradición, es importante resaltar que los campesinos están sujetos a cambios en los cuales la organización juega un papel muy importante, y si se piensa en un desarrollo rural en cuales quiera de sus expresiones locales, es necesario considerar el ejemplo arriba citado.

Mediante modelos de organización inmersos en sus costumbres y de mutuo acuerdo de cooperación. El compromiso del agente externo es reflejar a los grupos rurales sus propias pautas de organización que les permita desarrollar actividades productivas, culturales, sociales y religiosas, acorde a sus necesidades y satisfacer las necesidades locales. Un ejemplo de lo que se pretende realizar se plasma en la siguiente afirmación:

“La organización para el desarrollo rural no ha de consistir en la sustitución de las formas de organización tradicionales (ejido, pequeña propiedad, comunidad), por otras promovidas por el poder público y sus agencias o por particulares que, al desarticular aquellas, creen condiciones para el control y sujeción de los campesinos desde arriba y desde afuera. Reconocer, respetar y apoyar a las organizaciones que han desarrollado los propios grupos rurales, significa, según este enfoque, tomar como punto de partida tales esquemas relacionados con una auténtica participación de los campesinos en las decisiones del grupo. Se trata de que ellos avancen hacia formas superiores de organización, concebidas y desarrolladas por ellos mismos, que les permitan adquirir pleno control de sus recursos y actividades, para modificar efectivamente su relación con otros agentes y plantearse

proyectos más ambiciosos. Esto supone desde luego, establecer relaciones profundas mediante la educación y la capacitación en las organizaciones no solo productivas de los campesinos, también cómo fincar el desarrollo sustentable, el fortalecimiento de su independencia de estas en sus alianzas con otros sectores sociales que compartan sus intereses y proyectos”. (Mata, 1994).

2.1.1 Organización Rural.

La organización rural no puede ser medida desde la mirada de los agentes externos; es decir, a construcciones estrictamente cuantificables que nos determinan su nivel de desarrollo. Obedece a tiempos y formas muy particulares de cada región, son un conglomerado de actividades económicas, políticas y culturales que se manifiestan en el contexto rural y se hacen presentes en los diferentes elementos y actores que las reproducen. Dentro de las características de organización podemos encontrar las encaminadas a la obtención de logros comunes en el ámbito económico, político, educativo y religioso.

La organización que se da en grupos, familias y pueblos en el medio rural, se sustenta en un proceso de costumbres y tradiciones; la producción agrícola se entrelaza a estas actividades junto con programas institucionales como los educativos, de desarrollo social y agropecuario, que mantienen a los habitantes en una dinámica constante, ello les permite encontrar y aplicar elementos

organizativos para la satisfacción de sus necesidades, como la obtención del agua y la reparación de caminos, entre otros.

Considerar la organización rural desde una sola perspectiva; es decir, solo la productiva, nos limitaría el marco interpretativo, y es importante entonces pensar en elementos culturales particulares de cada región, que aporten recursos prácticos para la organización aplicada por los grupos rurales.

El sustento de la organización rural parte del seno familiar, y obedece principalmente a las condiciones de género; las actividades correspondientes al sustento están a cargo de los hombres, actividades como la construcción de la vivienda, la siembra de productos básicos, el cuidado de ganado, la reparación de las herramientas de trabajo, y los intercambios de bienes.

Las actividades de la mujer corresponden a las labores domésticas como limpieza de la casa, el lavado de la ropa, cuidado de los niños, la alimentación; sin contar que en ocasiones ayudan en las labores correspondientes al género masculino. Es importante resaltar que estas actividades se pueden generalizar en la medida que el trabajo en el campo determina esta tendencia.

Cuando una familia es nueva, la organización corre a cargo del hombre y la mujer, conforme la familia crece, la organización se va transformando según las capacidades de cada miembro, es así como se van adquiriendo responsabilidades y compromisos dentro del contexto rural.

En el contexto local de cada pueblo, las actividades públicas de beneficio común como el servicio de agua, caminos y escuelas; regularmente se realizan juntas para exponer los puntos a tratar y formular acuerdos que permitan una solución a la problemática planteada. En estas asambleas acuden la mayor

parte de los habitantes, hombres o mujeres, en el caso de las localidades de mayor número de habitantes se determinan representantes que a su vez realizan reuniones para la información y la aplicación de las soluciones necesarias. Es decir es una organización implícita que se realiza en base a las necesidades internas de los campesinos (faena).

Con el devenir de los años los procesos organizativos en el medio rural se han transformado gracias a la intervención de programas de desarrollo como el de oportunidades de la Secretaría de Desarrollo Social, (Sedesol), que hace que la mujer adquiera nuevos roles participativos en la localidad, las jerarquías internas sobresalen dentro de estos aspectos. Una mujer líder en este contexto es la que tiene la capacidad de decisión, organización y participación. Es común encontrar a estas mujeres trabajando como voluntarias para la comunidad apoyando a diferentes dependencias gubernamentales, de salud, educación, religioso; es la que organiza a las mujeres, y es el interlocutor entre los agentes gubernamentales y la localidad; la jerarquía no es dada por la comunidad como un proceso cultural suelto e independiente, ésta se construye con las relaciones de poder internas de cada comunidad, la condición familiar ascendente de la mujer implica un estatus, y su capacidad de asumir responsabilidades por el bien común.

En el caso de los hombres el prestigio se adquiere en la misma forma que las mujeres, es decir, la capacidad de decisión, organización y participación. A los hombres desde pequeños, se les ejerce la presión del padre para que el niño adquiera responsabilidades que con el paso de los años logre estos elementos.

Los procesos religiosos constituyen un elemento que determina ciertas pautas de organización ya que es importante generar acuerdos y construir acciones encaminadas al mejoramiento de la capilla, a las actividades de doctrina infantil y a las festividades; ello implica una organización de los encargados y las familias para su realización. En la medida que se cumplan estas labores, los participantes experimentan la organización para el resultado de la festividad. Las mujeres por su parte se encargan de la realización de los arreglos y los alimentos a dar en la festividad, los hombres son los encargados de realizar la instalación de los arreglos y los juegos pirotécnicos. No siempre existe una persona encargada para la elaboración de éstas actividades.

Desde la perspectiva institucional estos aspectos culturales se dan por sentados, porque están implícitos en el cotidiano y se desconocen o no se consideran como elementos importantes para la aplicación de programas, y se recae a procesos y programas estrictamente técnicos y planificados para el rendimiento productivo agropecuario, sin considerar los aspectos culturales que dan cuerpo a las relaciones sociales de un grupo social.

Pareciera que estos elementos no son importantes para el entendimiento de la organización en la vida rural, pero es ahí donde podemos apreciar elementos para la realización de un programa de desarrollo rural autogestivo y sustentable, observando las relaciones sociales, religiosas y jerárquicas dentro de los procesos sociales públicos de cada localidad. No es posible entender o intentar organizar a grupos como agentes externos sin el conocimiento de los procesos internos y las formas organizativas que ello implica.

Es importante entonces considerar las formas de organización que surgen de los propio campesinos y por ello “Se sugiere que el desarrollo rural no ha de consistir en la sustitución de esas formas de organización por otras promovidas por el poder público y sus agencias o por particulares que, al desarticular aquellas, creen condiciones para el control y sujeción de los campesinos desde arriba y desde afuera”. (Esteva 1983).

2.1.2 Organización de Grupos Rurales.

El discurso de la organización en grupos rurales se caracteriza por una tendencia de lucha entre campesinos y el Estado, procesos circunstanciales con objetivos particulares en una condición de lucha de clases, “En realidad, los movimientos campesinos son activados casi siempre por crisis coyunturales (Caída de los precios de garantía, falta de inversión estatal, etc.), son pocas las acciones que se distinguen por un proyecto o una estrategia de largo plazo” (Altobello, 1992: 1), parámetros discursivos que encuadran a los sujetos partícipes del discurso en una condición estrictamente de lucha de clases. “Hablar de la actual lucha campesina como lucha de clase es una visión forzada: no existe una clase de campesinos pero sí heterogéneas realidades que tienen diferente conciencia de ellas mismas”. (1992: 3), y es esto último la forma como es considerada la realidad rural en este trabajo, es decir, existe una estructura que determina procesos político-económicos, pero cada uno de los sujetos rurales reproduce sus propios valores, según los procesos culturales y naturales de su contexto.

La organización entre grupos rurales es importante para la solución de problemas sociales y ecológicos que vive el campo. La construcción de principios que determinen la eficacia en la aplicación de nuevos programas, recae en el uso de los procesos culturales del campo mismo. Existen múltiples trabajos gubernamentales de extensión agrícola que lo ejemplifican. Uno de ellos fue el análisis organizacional en el sector rural realizado por el colegio de posgraduados bajo la dirección de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario Forestal y Pesquero (SEDAP), en Perote Veracruz. Se intento aplicar un modelo de transferencia agrícola (SIVAP), y nos permite considerarlo como una referencia sobre algunos antecedentes del trabajo gubernamental en la condición de la organización de grupos rurales en el estado veracruzano.

En el contexto mexicano, los casos de organización de grupos rurales obedecen a las necesidades de grupos de poder que se mantienen en constante interacción con estos. Familias enteras están bajo el amparo de algún grupo de poder que convoca y proporciona productos de cocina o materiales de vivienda, para obtener la documentación necesaria y que legitime una supuesta organización de forma pero no de fondo, y que realiza actos para el mantenimiento del poder mediante recursos gubernamentales.

Este tipo de organización, impactan en la economía y en la cultura política de los campesinos de cada región; al estar vinculados a una persona con poder político, les hace beneficiarios de programas y recursos, les facilita los procesos de gestión y construye una secularización interna de grupos en las localidades, aunque el beneficio sea mínimo. Esto obedece a la visión que el campesino tiene de esa condición vertical de clase; La auto-desvalorización es otra

característica de los oprimidos. Resulta de la introyección que ellos hacen de la visión que de ellos tienen los opresores. “El campesino se siente inferior al patrón porque éste le parece como aquel que tiene el mérito de saber dirigir”. - entrevista del autor con un campesino-. (Freire, 2009. 65).

Aun sin conocer los procedimientos y los requerimientos que implica, la dominación organizacional de grupos, ocurre por estos agentes externos que antes de beneficiar a los grupos intentan sacar provecho económico y de su capital político.

Estos agentes desconocen parcial o totalmente las formas endógenas de organización familiar o de grupos, y las determina solo en el marco político o gubernamental, según sea su construcción instrumental de organización, basada principalmente en economía política.

La organización de grupos en estos casos se desvirtúa y no permite una construcción real de desarrollo endógeno; mina las formas de organización y las dirige a las necesidades de los grupos de poder en turno.

Para romper con la organización vertical que obedece a las necesidades estructurales, que solo difuminan las formas de organización tradicionales en el contexto rural. Es necesario valorar que: hay una gran diversidad de organizaciones sociales, expertos y liderazgos en el contexto rural. Y que estas organizaciones sociales tradicionales están siendo erosionadas en su propio contexto y a menudo los dirigentes tradicionales y espirituales tienen un papel importante en las prácticas y tomas de decisión en el cotidiano vivir. (Tapia, 2008, p. 32).

La propuesta de capacitación y de organización de grupos rurales que se plantea en este trabajo, obedece a la observación de necesidades y problemáticas propias de cada grupo a las que se enfrentan, y la posible solución de estas; considerando los aspectos culturales de organización como herramienta de aplicación, que surja y se construya en base a criterios propios de cada grupo, con la colaboración de todos los miembros de cada grupo y considerando sus métodos organizativos en acciones encaminadas a “mejores niveles de bienestar y justicia social”. (Mata. 1994). Al entendimiento de que cuentan con recursos disponibles a nivel local que sean usados para las actividades de desarrollo... El apoyo al desarrollo... comienza a partir de entender la vida cotidiana de las comunidades involucradas: sus visiones del mundo, valores, su organización social y los recursos que tienen y la forma en que los valoran y usan. (Tapia, 2008).

Reconocer respetar y apoyar la las organizaciones que han desarrollado los propios campesinos significa, según este enfoque, tomar como punto de partida esquemas relacionados con una auténtica participación de los campesinos en las decisiones del grupo. Se trata de que ellos avancen hacia formas propias de organización, concebidas y desarrolladas por ellos mismos, que les permitan adquirir pleno control de sus recursos y actividades, para modificar efectivamente su relación con otros agentes y plantearse proyectos más ambiciosos. “Esto supone desde luego, establecer relaciones profundas entre las organizaciones productivas de los campesinos y sus organizaciones políticas, así como fincar el desarrollo, fortalecimiento e independencia de estas

en sus alianzas con otras clases sociales que comparten sus intereses y proyectos” (Esteve 1983).

2.2 PARTICIPACIÓN EN LA VIDA RURAL.

La participación es un término que implica la cooperación, tomar parte de algo, se involucra el interés de unos en relación con otros y en relación a su vez con intereses materiales, políticos, ideológicos, sociales y productivos, según sea el caso.

Históricamente la participación de los campesinos se explica desde el vínculo con la organización y los procesos político-estructurales, es meramente coyuntural, y no en todos los casos, el campesino la practica con conocimiento de causa.

Por otro lado, la mayor parte del estudio de la participación en el medio rural se interpreta en base a los métodos, en los procesos técnicos a seguir para la obtención de una aplicación práctica a cierto fin. Es, en términos generales, una participación que se vincula a la capacitación, dirigida a las necesidades del desarrollo. Es una participación disfrazada de solidaridad.

Ambas perspectivas de la participación, es decir, la Histórica y la Metodológica, han caminado en veredas diferentes; aunque el objeto de estudio sea la participación campesina. Unos la interpretan desde una condición política, como actor indispensable en la lucha social; otros, como proceso técnico en el cual, el campesino es encaminado a convertirse en productor empresario.

Más allá de estas visiones, encontramos que la participación de los campesinos y grupos rurales, se caracteriza por estructuras políticas basadas en un sentido de compromiso del bien común en un contexto estrictamente local. Como formas tradicionales vinculadas a las relaciones de poder político y religioso.

Las personas que participan en diferentes actividades públicas, son aquellas que cuentan con poder dentro de las localidades, dirigen a las personas por su condición de líderes natos, están al frente de las actividades y son las que toman decisiones en relación al bien común. Son del tipo de personas que están conscientes de su condición de campesino y que en la mayoría de los casos son las que realizan acciones encaminadas al bien común.

La participación se reproduce en base a la complejidad de la propia organización de la vida rural, a los alcances que ésta tiene en relación a los niveles de cooperación y de logros obtenidos, logros materiales, espirituales, políticos y sociales, en beneficio del grupo. Esta participación construye una identidad como grupo, y es tarea de la interpretación y la acción participativa, el que el campesino permita darse cuenta de ésta condición, de ser humano y de ser vivo perteneciente a un grupo, y es así como queremos entender la participación.

Acercarnos a una participación tradicional: “En el caso de campesinos indígenas las formas tradicionales de participación social se hacen evidentes en la existencia de estructuras comunitarias, tales los cuerpos de gobierno tradicionales, el sistema de cargos ritual, las formas tradicionales de

organización para el trabajo (“mano vuelta” y “faenas” que ya mencionamos), y el sistema de compadrazgo. Estas formas son la base fundamental de la persistencia de los pueblos indígenas como grupos étnicos diferenciados del resto de la población nacional. En la percepción del indígena, su participación en esas prácticas sociales comunes, y en especial las que conciernen al ciclo ceremonial, pues muchas veces alrededor de ellas giran las otras, es lo que dará sentido a su pertenencia e integración comunal” (Martínez, 1991). Es claro que no es posible encuadrar totalmente esta postura con la realidad de los grupos rurales no indígenas, como es el caso de Tlamatoca, pero si existe dentro de éste lugar formas tradicionales cercanas al ejemplo citado que se pueden aprovechar para lograr los objetivos planteados por el grupo.

Plantearnos una participación reflexiva, basada en el diálogo del entendimiento de los procesos internos del grupo, una participación comprometida con el grupo mismo una participación individual y colectiva. Que conlleve a una liberación desde la postura de opresión, y lo importante en la participación es el darse cuenta, de que el campesino se dé cuenta como es oprimido y cómo se organiza para liberarse de esa opresión buscando el bien común.

Es pretender una participación donde el campesino tome conciencia del lugar que ocupa en el contexto donde vive, en sus relaciones sociales y naturales, como ser humano y como ser vivo perteneciente a una sociedad humana y a una sociedad de seres vivos.

Planteando estas inquietudes es importante cuestionarnos ¿Cómo entender y cómo aplicar la participación campesina en grupos no indígenas pero con un pasado similar?

2.2.1 Participación para el Desarrollo Autogestivo, Endógeno y Sustentable.

En 1979 la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CMRADR), que se celebro en Roma, consideró a la participación campesina como estrategia para el desarrollo, generando proyectos de participación.⁴ Este tipo de participación se sustentada en las necesidades de legitimación de gastos

En la participación de los grupos rurales dirigida al desarrollo, se sustenta según las necesidades particulares de cada grupo, ligado a dependencias gubernamentales y grupos de poder. Lo indispensable es que el actor externo cuente con la mirada sensible para identificar las formas de participación de cada lugar. “Será su convivencia con los oprimidos, sabiéndose uno de ellos – sólo que con un nivel diferente de percepción de la realidad- como podrán comprender las formas de ser y de comportarse de los oprimidos, que reflejan en diversos momentos de la estructura de dominación. (Freire, 2009: 63). Como agentes externos, no podemos determinar que las formas de participación son llevadas al lugar y que son aplicadas de forma exitosa. La principal prueba es

⁴ IV. LA PARTICIPACION CAMPESINA Y SUS POTENCIALIDADES PARA UNA AGRICULTURA SOSTENIBLE EN AMERICA LATINA. Producido por: [Departamento Económico y Social](http://www.fao.org/docrep/003/t3666s/t3666so6.htm#) <http://www.fao.org/docrep/003/t3666s/t3666so6.htm#>

cuando intentamos aplicar un modelo participativo y no resulta como lo planeamos o los conocimientos no fueron asimilados.

La participación está ligada a las condiciones de conciencia, de apreciación, de reflexión, es decir, a condiciones fenomenológicas que deben tener los actores de dicha participación, esto traerá consigo acciones encaminadas al mejoramiento de sus propias condiciones de vida. Los participantes deben encaminarse por sí solos a una condición de seres consientes de su contexto y su lugar en éste. “Para lograr la participación real, deben ser sectores de la población, deben poseer conciencia de sus intereses y prácticas de organización, para que tengan una presencia activa y real y significativa, social y política”. (Mata, 1999).

Lograr estos objetivos como actores partícipes del desarrollo y como agentes externos de una localidad, no es tarea fácil de conseguir, nos enfrentamos a un problema de confianza, a un problema institucionalizado que mantiene la opresión mediante sus programas de desarrollo. A la actitud pasiva del campesino frente a sus problemas sociales y ecológicos.

Es por ello que previo al fomento participativo, el actor externo (técnico, extensionista, investigador), haga un diagnóstico social, más que técnico, de la realidad que va a investigar, es decir, entender las relaciones de poder, las relaciones religiosas y productivas, que dan pauta a los procesos en un contexto rural y local. “El horizonte del investigador, la tradición finita de anticipaciones y prejuicios a partir de la cual se generarán preguntas para ser dirigidas hacia la expresión de vida cultural extraña. De modo que para establecer el diálogo deseado y, lograr posteriormente la concreción planteada,

era necesaria una cierta base de comprensión mutua...” (Berrueta S. Víctor, Fernando L. 2008).

2.3 ORGANIZACIÓN PARTICIPATIVA Y COMUNICACIÓN EN EL MEDIO RURAL.

Hasta aquí hemos intentado hacer una reflexión de la organización, y la participación para el desarrollo rural autogestivo y sustentable. Es importante pensar en una metodología propia para el logro práctico de estos dos conceptos según el lugar donde se aplique; también es importante entender que, dentro de éste proceso metodológico es necesaria la comunicación. Pero no solo la comunicación entendida como un proceso técnico de transmisión de la información, sino como una comunicación donde exista la reciprocidad significativa. “Para que el acto comunicativo sea eficiente, es indispensable que los sujetos, recíprocamente comunicantes, estén de acuerdo. Esto es, la expresión verbal de uno de los sujetos, tiene que ser percibida, dentro de un cuadro significativo común, por el otro sujeto.” (Freire, 2004: 76).

Durante la investigación de campo nos enfrentamos a la problemática de los procesos comunicativos entre los actores externos y los campesinos, un problema al que Freire le dedico un texto completo; en el cual determina que en todo proceso dialógico esta la comunicación como medio de transmisión intersubjetiva. Que la comunicación exige una construcción dialógica entre sujetos activos que intercambian significados de una interrelación.

Es por ello que dentro de los procesos organizativos y participativos en una localidad, se le dé importancia a la comunicación entre los diferentes

actores de estos procesos, porque “La comunicación implica una reciprocidad, que no puede romperse” y “Lo que caracteriza la comunicación, es que ella es diálogo, así como el diálogo es comunicativo”. (Freire, 2004:76).

La experiencia de campo genera esta inquietud por considerar a la comunicación como categoría indispensable, si nos inmiscuimos en una reunión donde hay actores externos y campesinos, encontramos que no existe una comunicación real entre ambos lados, es decir, no hay un diálogo significativo entre unos y otros.

Por un lado, los actores externos se empeñan en una especie de monólogo, vertiendo los procesos técnico-metodológicos para el logro de objetivos burocráticos, de gestión, extensión, transferencia tecnológica, según sea el caso; sin percatarse de si el campesino asimiló o comprendió la información vertida. Por otro lado, encontramos que el campesino procede según ciertos códigos de comunicación, donde algunas palabras del agente externo no cobran significado para ellos. “Nuestro lenguaje técnico, que se expresa en un universo de signos lingüísticos propios, puede no ser comprendido por ellos, como el significante del significado, sobre el cual hablamos” (Freire 1973:76). Se da una comunicación truncada por los códigos mismos de comunicación y “si no hay acuerdo en torno a los signos, como expresiones del objeto significado, no puede haber comprensión entre los sujetos, lo que imposibilita la comunicación”. (Freire, 1973:76).

3. EDUCACIÓN DE ADULTOS.

3.1 EDUCACIÓN.

La educación es una acción y efecto que se practica desde el seno familiar, es un proceso de aprehensión de la vida cotidiana que permite transformar el contexto en el que nos encontremos. Con la educación es posible la socialización de conocimientos y aptitudes. Es un proceso mediante el cual estamos en una comunicación dialógica constante, para la asimilación y la comprensión del medio que nos rodea tanto físico como social.

Con la educación adquirimos conocimientos, construimos hábitos, transformamos pensamientos, es una institución social que está en constante transformación, acorde a las necesidades de cada sociedad. Es una acción social que en palabras de Jordan se define como “un aprendizaje orientado, potencializado, apoyado por otro o más sujetos diferentes a aquél que aprende [...] implica una intencionalidad (implícita o no) y la decisión de llevar delante de manera socializada determinados procesos de asimilación de aspectos de la realidad objetiva al sujeto, orientados a redefinir su relación con esa realidad” (1989). Es en otras palabras, construcción de hábitos y costumbres que se transmiten socialmente, siendo la comunicación la vía de transmisión y reproducción de conocimientos.

Para Freire la educación es “un proceso permanente de humanización”. Todo proceso que nos humaniza es un proceso educativo. Quien decide qué es lo humano, son los grupos sociales y la interacción entre todos. La educación por lo tanto, es una herramienta metodológica que contribuye al rompimiento de los códigos de opresión económica y social del hombre como ser domesticado y

ajustado a las necesidades del mundo global. Esta humanización la utiliza Freire en un sentido profundo de concientización del oprimido y su condición social y política. El sentido que le damos al término “humanización” está vinculado más a la toma de conciencia de su relación con la naturaleza como otro sujeto con el cual se está relacionando y del cual, la naturaleza se convierte en sujeto oprimido de los seres humanos.

Con Freire entendemos que la educación es praxis, reflexión y acción; es diálogo. “El diálogo crítico y liberador, dado que supone la acción, debe llevarse con los oprimidos, cualquiera sea el grado en que se encuentra la lucha por su liberación” (2009). Es ese diálogo interno y social el que nos permite dar pauta a la acción y ser transmitido acorde a las expresiones culturales de cada grupo, de cada individuo, buscando en última instancia la desfragmentación del pensamiento oprimido, del dialogo estereotipado de las condiciones del mundo global.

Es importante asimilar que este pensamiento pedagógico sigue vigente en la realidad del siglo XXI y cobra fuerza por su condición libertadora, desde varios frentes del pensamiento Latinoamericano, como la sociología de Fals Borda, la Filosofía Política de Dussel, la Eco-teología de Boff, que nos remiten a una forma de pensamiento libertario, en el cual, el ser latinoamericano se descubre a sí mismo como actor de su propia realidad, liberándose mediante la reflexión sobre las estructuras que lo oprimen y el compromiso que implica el estar consciente en su propia realidad y en mayor medida transformarla. Y la pregunta es ¿Cómo transmitir éste pensamiento de liberación, de reflexión, a partir de la educación de adultos?

Desde esta Filosofía podemos pensar la educación como herramienta para realizar acciones encaminadas a una transformación del pensamiento en el sujeto; como un ser-vivo (natural-único-actor) en un planeta vivo, como un ser-humano (social-colectivo-espectador) dentro de una sociedad en constante transformación. El pensar una educación que introduzca éstos elementos en los adultos, nos invita a incursionarnos en la construcción de desafíos, y es darle repuesta a estos desafíos, el trabajo verdadero de la educación. Porque Freire nos advierte que “No existe educación sin sociedad humana y que no existe hombre fuera de ella”. (2009). De esta forma nos advierte que la educación es social, es cultural, es entonces donde se confirma como una institución social, como una herramienta, como un proceso, como acción.

La educación entonces, es vista como proceso social fundado en el dialogo reflexivo, se refleja en la transmisión reproductiva de conocimientos sobre la vida misma, y es la comunicación el vehículo, mediante el dialogo reflexivo, lo que nos permite construir pensamientos y aprendizajes encaminados a “la cooperación de todos con todos, porque todo tiene que ver con todo, todos los puntos en todos los momentos (Boff 2010).

Una educación dialógica, como método para encontrar las condiciones de interacción con la naturaleza y la vida social, lograr la libertad de pensamiento ideológico y productivo, que nos permita reflexionar sobre nuestra condición como un ser vivo en un planeta; como un ser con pensamiento interno en una sociedad. Es por ello la importancia de afirmar mediante la educación que somos seres vivos (únicos), seres humanos (colectivos), que nos relacionamos con la naturaleza y la sociedad; y que como seres subjetivos dentro del planeta

vivo, somos actores de nuestra realidad, y dejar de percibirla fuera de nosotros, como un objeto, porque nos convierte solo en espectadores, de un conglomerado de relaciones dentro de un tejido social entre seres vivos y seres humanos en un planeta vivo.

Quizá pueda ser muy complejo el entendimiento de la Libertad. A lo largo de la historia han existido guerras en nombre de la libertad, es una palabra, que como concepto, implica la comprensión no solo racional, sino física y espiritual, “entendida como un conjunto de valores, significados que acompañan a nuestra vida, hasta nuestra muerte, y que dan sentido a nuestra vida... Libre del monopolio de las religiones” (Boff)⁵. Implica la libertad de pensamiento, libertad de espíritu, la que nos lleva al dialogo interno, a la reflexión sobre las acciones, y convertirse nuevamente en acciones: pedagógicas, teológico-ecológicas, políticas e incluso epistemológicas; prácticas.

Partiendo de una práctica educativa sustentable, endógena, social, política, ecológica, holística o espiritual; reproducimos la libertad de pensar, dando significado al dialogo interno mediante la palabra y hacerla valer en el contexto en el que vivimos como bien común. Como una construcción dialógica fuera de la dicotomía entre clases, pero impregnada del humanismo libertario, es decir más allá del entendimiento de los procesos económicos, como es el caso de la educación bancaria, sujeta a una serie de procesos pragmáticos de carácter económico y político. Es tener conciencia sobre el entendimiento de que somos seres vivos-colectivos en la relación con nuestros semejantes y el

⁵ Boff, Leonardo. Ecología Mental, http://www.youtube.com/watch?v=enEP1ZIEybs&feature=grec_index

medio ambiente; es cambiar nuestra mente y nuestros corazones en caminados a la armonía social y con la naturaleza.

Una nueva forma de cambiar nuestra mente hacia el nuevo paradigma en la relación Hombre-Naturaleza, comprender que “Todos debemos ser cooperativos, cuidar a aquellos que son más débiles, integrar a quienes son excluidos, incluso la naturaleza.

Lograr este pensamiento requiere de quitarnos varios condicionantes ideológicos, religiosos, políticos, económicos y sobre todo para los que se encargan de dirigir un proyecto, puesto que se debe partir del entendimiento de que, aquel quien practica la educación de forma horizontal “debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de los polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos” (Freire 2009).

En la normatividad el rezago educativo hasta 2010, se encuentra según el Consejo nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en un 20.6% que corresponde a 23.2 millones de mexicanos⁶. Este rezago educativo se vincula con los índices de pobreza que corresponde al 46.2% de la población y son 52 millones de mexicanos.

La educación está organizada en base a la Secretaría de Educación Pública (SEP), que procede según su hermenéutica económica del mundo global y según las necesidades de los dirigentes sindicales y políticos. Esta educación Freire la determina como una educación bancaria, y se vincula a las necesidades del estado con el fin de justificar cuantitativamente los recursos

⁶ http://internet.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/interactivo_nacional.swf

necesarios para el abatimiento del rezago educativo nacional y la simulación de resultados a nivel internacional.

Dentro de ésta secretaría encontramos a la educación de adultos que cuenta con el Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA); éste instituto está diseñado acorde a las necesidades básicas de la vida cotidiana de los adultos. A nivel nacional el rezago educativo de personas más de 15 años corresponde a 31, 900,157 millones de mexicanos, que es el 40.7% del rezago total de nuestro país⁷. Las cifras nos remiten a un proceso educativo que se relaciona a las condiciones socioeconómicas de nuestro país.

Éste modelo estructural homogéneo, está dirigido principalmente a las necesidades de los adultos ciudadanos y en ese sentido, los contenidos que ejemplifican los ejercicios temáticos -matemáticos por ejemplo, que tiene una construcción mental urbana- son solo para gente de ciudad, es aquí donde la normatividad de la educación de adultos rural deja de ser un factor de la realidad educativa y está en un estado de abandono ya que el modelo educativo no fomenta la recuperación de los valores rurales.

El modelo educativo en el que se sustenta el INEA, se inspiró en base a la metodología freiriana, pero en el fondo obedece a las necesidades de la educación bancaria, que van más acorde a los grupos urbanos, sin considerar lo valores rurales e indígenas; es claro que la vida indígena y la vida rural tienen cierta similitud en los procesos de producción, pero los procesos sociales se bifurcan en la medida que observamos a fondo las costumbres, las tradiciones,

⁷ http://www.inea.gob.mx/transparencia/pdf/rezago_censo2010_nd.pdf

la conexión simbólica con la tierra y la propiedad de la misma; el sentido de identidad. Nos permite ver que hay una diversidad de necesidades educativas. Y es entonces importante resaltar estos aspectos para la descripción del contexto educativo en el medio rural.

Desde nuestra experiencia educativa institucional podemos ejemplificar elementos operativos sobre la eliminación en el mapa curricular de los libros vinculados al campo como “Producir y conservar el Campo o Cuentas para el Campo”⁸, que permitían al habitante rural utilizar esos conocimientos y aprovecharlos en su contexto. Se les sustituía por libros de cuentas donde los ejemplos planteados, no tienen significado para el habitante rural. Por otro lado los capacitadores no cuentan con los elementos académicos para la formación de los adultos en el medio rural; con solo tener el nivel de secundaria un ciudadano se puede convertir en asesor, sin contar en la mayoría de los casos con una capacitación adecuada a las necesidades del sector rural. En cierta medida esto contribuye al abandono de los procesos culturales del campo, al olvido de los mismos y a la incorporación de valores urbanos como modelo de superación y desarrollo para el medio rural.

3.2 EDUCACIÓN DE ADULTOS EN EL CONTEXTO RURAL.

En nuestro país siguen siendo unos pocos los privilegiados que pueden asistir a la escuela; las oportunidades educativas para las comunidades rurales no han contribuido al mejoramiento de las condiciones de vida ni a la elevación

⁸ <http://mevytenprueba.inec.gob.mx/implantacion2a/>

de los niveles de bienestar familiares y comunitarios. En cierta medida, esta crisis educativa se debe a la falta de visión en los programas que respondan a las necesidades reales de la población rural. Los sistemas educativos formales que llegan a las zonas rurales, junto con otros factores, fomentan aún más la marginación. La extrema pobreza y las condiciones sociales con las que diariamente se enfrenta la población rural han favorecido la crisis de la educación rural como proyecto cultural. Además, los sistemas educativos tradicionales dirigidos a zonas rurales presentan tres problemas principales:

- Falta de vocación genuina de los docentes y de capacitación apropiada para el contexto social en el que se ubican.
- Un curriculum obsoleto, en el que existe una limitada y casi nula visión de los modelos agronómicos y productivos del campo.
- Una gran carencia de recursos económicos y materiales. Estos problemas provocan un alto índice de ausentismo por parte de los docentes, además de promover una desvinculación entre la escuela y la realidad inmediata de los niños, los jóvenes y los adultos. (Barraza, Lomelí 2002).

Dentro del acuerdo nacional para el campo, realizado en 2003, uno de los acuerdos básicos es el desarrollo social del sector rural, y en el rubro de educación y cultura, encontramos que se considera a la educación rural como una verdadera herramienta de transformación, superación y desarrollo humano... como facilitador de su integración al desarrollo, como el impulso a la apropiación de capacidades básicas.

Entonces es un acuerdo donde la responsabilidad queda en manos del aparato Institucional y a las instancias federativas. Esta solución es de forma

pero no de fondo, es decir, está sometida a los propios procesos institucionales y no a la reestructuración del modelo educativo en sí. Es de resaltar que éste modelo está diseñado en base a las necesidades del sistema mundial y no a las necesidades reales del campo. Es importante entonces cuestionarnos por la formación de un modelo educativo acorde a las necesidades del campo. ¿Cómo pretendemos aportar soluciones al desarrollo rural si no reestructuramos el modelo educativo acorde a la diversidad cultural y social de nuestro país?

La educación institucional es uno de los factores sociales que limitan el desarrollo en el medio rural y es en este sector donde aún persiste el rezago y el analfabetismo del campesinado, quien a su vez, ya no puede subsistir solo del campo, y requiere de trasladarse al medio urbano en la búsqueda de oportunidades de trabajo que no puede competir, pues en el medio urbano es indispensable la escolaridad básica.

En el estudio de una comunidad o de una región, no se puede dejar a un lado el concepto de educación, tomando en cuenta que todo pueblo tiene sus sistema cultural y, como existe una unidad en cada cultura, esta debe ser estudiada en su calidad de “todo”, y la educación, como parte integrante de ese todo, siendo una de las manifestaciones de esa cultura... y de las más importantes, porque está destinada a conservarla y a perpetuarla... ya que no puede ser comprendida como un fenómeno aislado, “fuera de la totalidad cultural de que forma parte” (Acevedo, 1973:93).

Con las visitas a las localidades podemos percatarnos de la auténtica realidad social donde se enmarca la educación en la vida rural. La restricción de

recursos materiales y modelos de enseñanza no acordes a la cultura rural, son aspectos que limitan los procesos sociales del medio rural.

El incremento al gasto educativo o la implementación de nuevas tecnologías, no garantiza la plena satisfacción de las necesidades educativas. Es muy notoria la falta de conocimientos cualitativos -como la cultura rural acorde a su medio natural- que permitan una perspectiva heterogénea, por que los programas educativos y de desarrollo se sustentan desde un contexto urbano y homogéneo, considerando o no, que la vida rural obedece a las mismas dinámicas productivas y culturales de la vida urbana.

En 1979 el investigador Charles D'Argent y su grupo de colaboradores realizó observaciones en algunas regiones de nuestro país, su diagnóstico publicado en el libro "analfabetismo funcional en el medio rural, afirma que "no es posible un desarrollo óptimo en un medio rural cuando se viven problemas sociales tan graves como es el analfabetismo" (D'Argent 1980:14-15). Aunque éstas afirmaciones son de hace treinta años, aún cobra vigencia en la vida rural. En la medida que permite la reproducción de los modos de vida rurales en nuestro país nos acercamos al desarrollo basado en la diversidad cultural y natural de nuestro país.

En la vida rural de México, la falta de educación y capacitación a los adultos acorde a sus propias necesidades culturales y sociales, ha contribuido a la fragmentación en los núcleos familiares de la sociedad rural; como las formas de organización comunal, los campesinados ejidales o la misma familia. Es por ello la importancia de la educación y capacitación en los adultos, como una de las herramientas que permiten ampliar el marco de acción en la

educación integral de una comunidad rural, y se integra a todos los niveles educativos de la vida rural como herramienta clave.

Establecida en un diálogo reflexivo horizontal, que se aplica a la producción en la vida rural, la educación y capacitación de los adultos permite la acción colectiva en los procesos a nivel local. Contribuye a la reinterpretación del ser rural, como ser humano, como ser vivo y a las diferentes relaciones humanas y naturales que implica.

La educación acompañada de la capacitación acorde al contexto local que se vive, y la recuperación de costumbres y tradiciones permiten el mejoramiento de las condiciones de vida de su entorno. Modelos alternos que aportan particularidades que alimentan la diversidad cultural y natural de nuestro país.

Más allá de una condición económica en la agricultura y su vínculo con la educación, es importante encontrar formas particulares de vivir en el campo para lograr una autonomía o libertad económica social, política e incluso espiritual, de cada localidad o región de nuestro país.

3.3 EDUCACIÓN DE ADULTOS Y COMUNICACIÓN.

Es la comunicación una herramienta eficiente en los procesos de interacción educativa, es la transmisión de ideas y conceptos encaminados a la transformación del entorno social y natural de los receptores o educandos. “La comunicación implica una reciprocidad que no puede romperse” (Freire. 1973:75).

Para la educación de adultos se considera indispensable los elementos de transmisión comunicativa, es decir las herramientas de las que se vale el capacitador o facilitador para la incorporación de elementos nuevos o reafirmación de conocimientos previos.

Una de las problemáticas encontradas en el contexto rural se sustenta en el intercambio de información entre emisores y receptores, es decir, dentro de los grupos rurales de trabajo existen códigos preestablecidos culturalmente que determinan esa acción comunicativa, generando al agente externo una desconexión interpretativa y significativa y se convierte únicamente en emisor y transmisor de información. Y para los fines de una acción participativa es necesario de la asimilación simbólica de los actores comunicativos.

La educación de adultos es un dialogo entre personas adultas que intercambian conocimientos por la obtención de un saber recíproco, “La tarea del educador por lo tanto, no es colocarse como sujeto cognoscente, frente a un objeto cognoscible para, después de conocerlo, hablar sobre él discursivamente a sus educandos, cuyo papel sería el de archivadores de sus comunicados” (Freire 2009).

Por ello la necesidad de un diálogo que permita la codificación de la información, asimilando y reflexionando sobre el lugar que ocupa cada individuo en su propia localidad y la responsabilidad que ello implica. Porque “La educación es comunicación, es diálogo, en la medida que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados” (Freire, 1973:76).

3.4 EDUCACIÓN DE ADULTOS Y ORGANIZACIÓN PARTICIPATIVA.

Los procesos institucionales de la educación de adultos están encaminados principalmente a la adquisición cuantitativa de bienes y se perfila solo para uso de cumplimiento de requisito laboral. Pero es en otro sentido como estamos percibiendo a la educación de adultos, como una experiencia donde se transmiten y se obtienen conocimientos acordes a las necesidades productivas, a los propios procesos culturales de cada comunidad en el medio rural.

La educación de adultos es una herramienta metodológica para el diálogo y el auto-reconocimiento como ser dentro de un contexto social a nivel local. Como herramienta para la adquisición de “poder: el poder del conocimiento válido, apoyado en la razón, la moral y la justicia.” (Fals Borda 1986:32).

En la metodología de la Investigación-Acción Participativa (IAP) la educación de adultos juega un papel muy importante para su práctica, en propias palabras de Fals Borda: “Ahora vemos a la IAP como una metodología vivencial (un ciclo productivo satisfactorio de vida y de trabajo en las comunidades) en busca de “poder” y no solo “desarrollo” para los pueblos de base, un procesos que incluye simultáneamente, educación de adultos, investigación científica y acción política... Implica adquirir experiencias e información para construir un poder especial –el poder popular- que pertenezca a las clases y grupos oprimidos y a sus organismos... (Fals Borda, 1986:14-15).

La educación de adultos es el primer paso hacia la obtención de éste “poder”, da paso a una organización participativa. Es el medio por el cual realizamos una comunicación dialógica, los logros pueden ser cualitativos y

cuantitativos en la medida que avanzamos en dirección de un cambio en el entendimiento de lo que es el desarrollo rural sustentable, autogestivo y endógeno. Es la acción (pedagógica, política, espiritual), la que permite el reconocimiento y la recuperación de las costumbres, sus valores (pensando en el desarrollo endógeno); la apropiación de conocimientos y técnicas (autogestivo); interacción que permite una relación de equilibrio entre las relaciones humanas y con la naturaleza (sustentable). “Al alcanzar este conocimiento de la realidad, a través de la acción y reflexión en común, se descubren siendo sus verdaderos creadores y re-creadores”. (Freire, 2009:72)

Para la organización participativa se vuelve necesaria la educación de los adultos, como proceso didáctico que permite la organización y la participación y que en esencia busca la liberación de los grupos, una liberación, social, política, económica y espiritual.

Porque “pretender la liberación de ellos sin su reflexión en el acto de esta liberación es transformarlos en objetos que se beben salvar en un incendio. Es hacerlos caer en el engaño populista y transformarlos en masa maniobrable”. (Freire, 2009:68).

Es por ello la necesidad de una educación dialógica, reflexiva y horizontal para lograr la “autoliberación”, que permite prácticas realmente justas y equitativas; es la conciencia del “poder” de la palabra y hacerla valer en cualquier contexto en que se presente.

3.5 EDUCACIÓN DE ADULTOS Y DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE.

En la vida cotidiana del contexto rural encontramos que la producción está regulada por los ritmos del mercado, y esto genera un impacto negativo en los ciclos naturales del planeta. Partimos de una postura económica que no nos permite reflexionar sobre la relación que tenemos los humanos con la naturaleza, y procedemos en base a dos infinitos: “el infinito sobre los recursos de la tierra, el poder seguir explotando la tierra (como Objeto), que es una ilusión. El otro infinito es pensar en el desarrollo, infinitamente. Esto ya es insoportable para el sistema tierra”.⁹

Dentro de ésta problemática es importante reconocer que los procesos de producir en el campo son diferentes según los niveles de producción y las formas socioculturales de hacerlo. Por otro lado, observamos que la relación que tiene el campesino con la tierra obedece a condiciones simbólicas ligadas a la cosmovisión religiosa; mientras que la relación con la tierra de un productor agrícola empresario es un simbolismo ligado a la explotación tecnócrata donde la tierra se simboliza como dinero.

Los cambios hacia la sustentabilidad en la forma de producir el campo en el ámbito rural y local, están dirigidos por modelos educativos acorde al modelo mecanicista y de economía de mercado utilitarista global, que orillan al campesino a construir necesidades basadas en un “modelo adquisitivo individual que ha sido introducido en el mundo” (G.Gaudiano, 2008: 13).

⁹ Boff, Leonardo. Ecología Mental,
http://www.youtube.com/watch?v=enEP1ZIEybs&feature=grec_index

En un marco global, la educación para el desarrollo sustentable -en la que podemos incluir la de adultos- parte de una postura vertical y se funda en el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA) a cargo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), o conocida como la década de educación para el desarrollo sustentable. Es una educación como estrategia vertical, como promoción de innovación educativa y promueve un “Isomorfismo culturalmente ciego” (Chan-Tiberghien, 2004. En G.Gaudiano 2008). Es entonces una educación en la que no existe pensamiento crítico que permita, un equilibrio con todos los sistemas sociales y ecológicos.

La propuesta ambientalista de "producir menos y distribuir con equidad" tiene una alta dosis de subversión política, económica y social, inclusive tecnológica (y espiritual). Producir para satisfacer necesidades básicas de la humanidad, en función de las capacidades de recuperación de los ecosistemas, implica, por un lado, poner en cuestionamiento de fondo a una racionalidad productivista a la que no escapó tampoco el socialismo real y, por otro, exige una nueva ubicación del ser humano en el mundo. (Esteve P. Joaquín, Javier Reyes 2002).

Es importante hacer uso de la educación para los adultos y realizar el desarrollo sustentable, endógeno y autogestivo o ir más allá del desarrollo, que en palabras de Boff es lograr una “sociedad sustentable”, una sociedad que pueda satisfacer sus propias necesidades sin afectar las futuras generaciones. “Una sociedad es sostenible, cuando ella con los recursos que su ecosistema

tiene, de aguas, de suelos, puede satisfacer las necesidades de toda la población. Y abierta a las necesidades de las generaciones que vienen después de nosotros”.¹⁰

La importancia de la educación de los adultos en la búsqueda de un desarrollo sustentable, acorde a las necesidades propias de cada comunidad en la vida rural, implica una concientización reflexiva y colectiva, sobre las relaciones simbólicas y simbióticas del entorno en el que vive el habitante del medio rural, impulsando las bases de identidad existentes, como ser vivo y como ser social, el darse cuenta de la importancia que cobra su relación con el entorno y con sus semejantes. Es un intercambio, una aportación y una clarificación de conocimientos, experiencias y técnicas, mediante el diálogo reflexivo.

El ámbito científico de la educación de adultos ha comenzado a vincular los términos de sustentabilidad con la educación y la importancia de ésta en los fenómenos sociales de la vida rural, determinada como educación sustentable la cual, se basa en cuatro funciones que son:

- Socialización: promover entre la sociedad la convivencia, el respeto por la cultura y la ciudadanía.
- Vocacional: capacitar a las personas para el empleo.
- Liberal: desarrollar las potencialidades del individuo.

Transformadora: promover cambios hacia una sociedad más justa.

¹⁰

Boff, Leonardo. Ecología Mental,
http://www.youtube.com/watch?v=enEP1ZIEybs&feature=grec_index

Esta educación sustentable incorpora las cuatro funciones, pero particularmente se construye en las dos últimas (liberal y transformadora). Trata de integrar y balancear procesos con un propósito, de tal manera que se esté informando y al mismo tiempo se promueva un aprendizaje creativo y participativo para actuar, en contexto, en la solución de los problemas socioambientales. (Barraza L. Laura 2002).

Definir la educación de adultos para la vida rural desde la sustentabilidad, nos permite hacer un ensamble para ampliar el abanico educativo que se acerque al pensamiento pedagógico de Freire y de la sociología de Fals Borda, la ecoteología de Boff, e incluso en la política de Dussel, en la medida en que estas aportaciones parten de una condición crítica, que por medio de la acción (pedagógica, sociológica, política y ecológica-espiritual), construyen nuevas formas de pensar y de organización muy particulares que podemos utilizar para el desarrollo rural autogestivo, endógeno y sustentable.

Procesos en los cuales la educación de los adultos se realiza de unos a otros; la práctica educativa se manifiesta en el intercambio de conocimientos prácticos y teóricos que se construyen mediante la reflexión colectiva y la toma conciencia para la construcción de una *ética planetaria*¹¹ que permita el mejoramiento de las relaciones con nuestro entorno social y natural.

¹¹ Véase: Boff Leonardo. 2004. *Ética planetaria: para un consenso mínimo entre los humanos*. Ed. DABAR México.

4. CAPACITACIÓN Y ESCUELAS CAMPESINAS.

Actualmente el modelo de desarrollo económico mundial, plantea un sistema de mercado con relaciones de intercambio económico desiguales entre los países desarrollados y los que se encuentran en desarrollo. Existe una dominación económica y una dependencia respectiva en el intercambio de bienes; los países que se encuentran en esta última posición sufren todo tipo de problemáticas, de alimentación, educación, salud, explotación desmedida de los recursos naturales, donde los ciudadanos, las comunidades y las regiones de todo el mundo en esta posición, se tornan cada vez más vulnerables a fuerzas externas.

Estamos en un mundo individualista que genera la sobre explotación de los recursos, el consumo y la producción mercantil basada en la ciencia y la tecnología. Y todos aquellos que no estén integrados en dicho sistema, están destinados a la pobreza y al olvido. Por ello se vuelve necesario buscar alternativas sustentadas en la reinterpretación de los valores culturales y sociales de cooperación, la cohesión familiar y comunitaria, uso y aprovechamiento de los recursos naturales, basados en un equilibrio social y natural.

En América Latina encontramos casos en los cuales existe explotación cultural, económica y natural, los conocimientos nativos son utilizados para la elaboración de productos y se comercializan sin el consentimiento de los grupos que lo emplean ancestralmente. El producto se patenta y se explota sin control alguno, esto se debe por que en la mayor parte de América Latina encontramos

altos niveles de corrupción, inequidad de género, falta de competitividad, inseguridad y degradación del medio ambiente que impactan negativamente en la calidad de vida y debilitan la efectividad de las estrategias de combate a la pobreza.

Visto desde la normatividad, el sector rural de México es uno de los ejemplos más claros de ésta situación; actualmente el 97% de los habitantes rurales viven en pobreza. Se invierten más de 20 mil millones de dólares anuales en importación de alimentos, esto nos demuestra una dependencia alimentaria y la baja producción del campo.

Ambientalmente, el sector rural es el más afectado en el cambio climático (sequías, inundaciones, deslizamientos de tierra, etc.). México es el país que más trabajadores migrantes expulsa; existen 3.8 millones de jornaleros agrícolas; se ha reportado la quiebra de las unidades de productores de economía campesina y los de transición, provocando la migración a los centros urbanos, y a los Estados Unidos de Norteamérica.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) informa sobre pobreza rural alimentaria: en 2004 había 10.9 millones de pobres, y un año después la cifra se incrementó a 12.5 millones; acerca de la pobreza rural patrimonial: para el mismo periodo, varió de 22.1 millones a 23.8 millones; en torno a la pobreza de capacidades: avanzó de 13.9 a 15.4 millones.

Alternando a esta circunstancia y desde una mirada menos estructural y más próxima al contexto rural, la problemática se agudiza con un modelo

paternalista que trata a los campesinos y grupos étnicos como si fueran niños a los que hay que llevarlos de la mano; es el caso de los programas de asistencia social y agropecuaria, que hace a las personas dependientes de un recurso económico, indiferentes a las necesidades de su misma comunidad, incluso ha trastocado las relaciones sociales y colectivas en el interior de las comunidades. Estos modelos hacen del habitante rural un ser individualista que busca el prestigio mediante la acumulación de bienes, olvidándose de sus tradiciones, formas colectivas de trabajo, relaciones sociales e incluso con su vínculo con la tierra.

Como sabemos, a falta de oportunidades en sus lugares de origen, los campesinos han poblado los cinturones de miseria en las periferias de las grandes ciudades y las alternativas de trabajo no están a su alcance por no contar con comprobantes que avalen sus estudios básicos.

Es importante hacer uso de alternativas que permitan el fomento y la reproducción del desarrollo rural sustentable con base en las necesidades y la dignidad de los mismos campesinos. Debemos plantear un proyecto alternativo a las políticas neoliberales, en el que se contrarreste de forma local y organizada, el modelo económico imperante en el mundo, que genera grandes desigualdades sociales, exclusión y empobrecimiento de los pueblos. Se debe luchar por la autosuficiencia alimentaria y equitativa, una producción local, diversificada y sustentable, alimentos sanos, precios justos que remuneren el trabajo rural.

Ante este panorama, se plantea un modelo educativo y de capacitación que obedece a las corrientes de la pedagógica de la liberación y de acción política, hacemos uso de los recursos metodológicos de la IAP, encontrando solvencia en las Escuelas Campesinas. Estas, se han convertido en una metodológica que busca el desarrollo autogestivo y endógeno de algunas comunidades del interior del país, se vinculan muy estrechamente con el pensamiento Freiriano y de los procedimientos metodológicos de Fals Borda. Implican una acción transformadora dentro del contexto local, y la condición política es en la medida de adquirir poder colectivo y hacerse valer en el orden del incremento de conocimientos humanos y técnicos agroecológicos.

4.1 CAPACITACIÓN Y EDUCACIÓN.

La capacitación es un elemento de la educación que es dirigido para la adquisición de nuevas técnicas operativas, actitudes y aptitudes que permiten la transformación de una persona o de un grupo en un contexto, según sea el caso. “La capacitación es un proceso de educación que tiene como intención ofrecer al sujeto la posibilidad de desarrollar un conjunto determinado de nuevos conocimientos, aptitudes y destrezas orientados a transformar parcialmente la realidad que los rodea” (Jordan 1989)

Es bien sabido que la capacitación técnica cobra importancia en el desarrollo tecnológico y productivo en la vida rural, pero si agregamos un proceso sistemático, educativo-reflexivo, con una carga social, centrada en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y con un enfoque

netamente ecológico y participativo, y además, que sirva como catalizador de aprehensión, y no como simple medio para la obtención de técnicas, será cada vez más complicado lograr procesos productivos encaminados al equilibrio entre la sociedad y con el medio ambiente.

Como proceso de aprendizaje y relacionado a la educación, la capacitación al ser dirigida para ciertos fines, nos involucra en una disyuntiva interpretativa relacionada a dos vertientes, la postura vertical y la horizontal. Por un lado permite la incorporación de formas organizativas para la producción, acordes a las necesidades estructurales e institucionales (Vertical). Por otro, permite construir nuevas formas alternativas de organización participativa y de acción, encaminadas al cambio, a la transformación, a la liberación del ser, y a esa adquisición de “poder” (Horizontal). Es esta última vertiente junto con sus conceptos la forma para construir el proceso autogestivo que lleve a la autonomía, política, económica, cultural y religiosa.

Es por eso la implicación de una educación dialógica y reflexiva que construye el aprendizaje entre sus miembros y una capacitación en base a técnicas tanto organizativas como técnicas agroecológicas, porque es aquí donde cobra relevancia la capacitación basada en el conocimiento de los sujetos, es decir en una capacitación basada en la “situación del campesino y del indígena en el contexto determinado en el cual se pretende actuar. (Jordan 1989)

Este tipo de capacitación se enlaza con lo que mencionamos en el capítulo sobre organización, relacionado a las características y el conocimiento que debe tener presente el agente externo en relación con el grupo que

interactúa y lo podemos clarificar mencionando que: “Para desarrollar acciones de capacitación, es preciso entender primero quién es el sujeto social que participa en ese proceso”. (Ibid:14). Y es por ello la necesidad de la IAP para comprender el contexto del habitante rural y sus condiciones culturales y de producción, sus condiciones culturales que dan sentido a los procesos sociales de cada grupo.

La educación y capacitación campesina son entonces elementos indispensables para el intercambio e incorporación de conocimientos y técnicas en los campesinos, de esta forma se puede lograr un proceso de cambio a largo plazo, respetando la diversidad de criterios en la satisfacción de las necesidades, acorde a las problemáticas planteadas.

4.2 RECUENTO HISTÓRICO DE LAS ESCUELAS CAMPESINAS.

Podemos definir que las escuelas rurales son las precursoras de las escuelas campesinas, pero si consideramos un estado más amplio de ésta definición nos podemos remitir hasta el siglo XVI a la llegada de los españoles, donde se hacía uso de la iglesia para la capacitación de oficios a los indígenas para satisfacer las necesidades de los españoles en la colonia.

En el transcurso del México independiente se generaron proyectos filantrópicos como el proyecto Lancasteriano que en 1822 y realizaron viajes al interior del país “con el fin de promover la educación primaria en las clases pobres”. (Tanck 2005).

Ya para el siglo XX las escuelas rurales podemos definir un origen a partir de 1922 con las “casas del pueblo”, que eran impulsadas por maestros, y los habitantes rurales realizaban actividades encaminadas a el mejoramiento en sus condiciones de vida. “En 1923 se fundan las misiones culturales como complemento de la escuela rural, donde maestros y alumnos participaban, su papel era de guías sociales para el mejoramiento socioeconómico y cultural de las comunidades”. (Rio 2007)

Las escuelas rurales en ese momento partían de un espíritu posrevolucionario y les permitía la convicción y la confianza de comenzar nuevos proyectos colectivos en miras de un desarrollo dirigido desde el Estado, que buscaba el mejoramiento de las condiciones de vida de los adultos, mejoramientos técnicos en la elaboración de sus productos agrícolas. Surgieron nuevas formas y mecanismos para educar y capacitar a los agricultores y campesinos tanto en aspectos socioculturales como en los avances de la agricultura. Se implementaran así las casas del pueblo, las escuelas rurales, las escuelas regionales y las misiones culturales, donde los maestros, aparte de brindar los conocimientos elementales de las ciencias físico-matemáticas, naturales y sociales, también apoyaban en la transmisión de conocimientos para mejorar las explotaciones agropecuarias en las comunidades rurales donde trabajaban. Desde luego, estas últimas actividades se reforzaban con la capacitación y asistencia técnica que proporcionaban los agrónomos del servicio de extensión agrícola. (Mata 2007).

En la época de Calles podemos inferir que la educación se perfiló a la preparación de la gente con fines laborales. Económicamente México se incorporó al sistema industrial y era necesario de la capacitación de la mano de obra, para la implementación de obreros a la industria, fue así como se le dio a la educación de adultos un valor utilitario del cual aún no se ha desprendido.

Las escuelas rurales sufrieron transformaciones en el sexenio de Lázaro Cárdenas dando un perfil social y horizontal en el cual se “construyeron cooperativas de producción y consumo”, era importante porque los “maestros rurales se convencieron de que era necesario resaltar el trabajo comunitario e identificarse, más estrechamente que antes, con la vida y con las luchas de los campesinos” (Mata 2005).

El contexto en el cual surge el concepto de escuelas campesinas, es a finales de la década de los sesentas y principio de los setentas en el ámbito de la crisis desarrollista cobra fuerza el pensamiento marxista y el pensamiento crítico en Europa y Estados Unidos. De la hermenéutica de estas corrientes, surgen en América Latina diferentes corrientes de pensamiento como la Teología de la Liberación, la Comunicación Alternativa, la Investigación Acción Participativa, la Filosofía de la Liberación y la pedagogía de Paulo Freire que se le conoce como la Educación Popular a todas juntas se le conoce como el “Paradigma emancipatorio”. Este paradigma hace una observación crítica a la falta de integración de los oprimidos y en especial del campesino, a los sistemas de desarrollo agrícola nacionales.

Ya para los años setenta el movimiento cobra fuerza en países como Colombia, Brasil, Guatemala, Nicaragua y México; estos ejemplos se integran en un complejo teórico homogéneo (como escuelas), y los enlaza el propio objeto de estudio; sin embargo, sus métodos, técnicas y procedimientos les permiten una condición heterogénea y particularidad operativa.

En las décadas de los ochenta y noventa, los programas de desarrollo se enfocaron a mediar los conflictos campesinos, sin impactar en su economía productiva. A partir del abandono gubernamental, las universidades y las ONG's fueron las encargadas de abordar las problemáticas y generar propuestas al desarrollo rural, vinculando las necesidades propias de los campesinos y los intereses de los mismos. Surgieron escuelas de agricultura, centros de educación, capacitación campesina, escuelas para campesinos, talleres de tecnologías alternativas y talleres de capacitación alternativos.

A principios del siglo XXI, se crearon en nuestro país algunas escuelas de campo para campesinos o agricultores, basadas en las experiencias del sureste de Asia que se desarrollaron en los noventas. A todas estas instancias se les denominan Escuelas Campesinas.

Actualmente las Escuelas Campesinas son un término que se utiliza de forma general para aquellas organizaciones campesinas e indígenas que surgieron por la necesidad de los campesinos y la inquietud de diferentes grupos universitarios en realizar proyectos de educación popular basados en la metodología de Paulo Freire. "Que intenta revalorar los usos y costumbres y las tradiciones de una cultura propia que, con sus técnicas y prácticas para

relacionarse con la naturaleza, han mostrado caminos alternativos, más sanos y más justos, para enfrentar a la cultura de consumo, desperdicio y destrucción de los recursos naturales que nos impone el sistema económico predominante, sustentado en el mercado, y que está generando una gran pobreza humana y ambiental en nuestro planeta” (Mata 2004).

Entonces podemos definir qué: “Las escuelas campesinas son instancias de educación y capacitación para los habitantes del medio rural, que pueden o no requerir de instalaciones especiales o de infraestructura específica, ya que la acción local o en parcela del campesino, o en el taller de manufactura textil, de herramientas o de implementos donde se encuentra establecida la experiencia, práctica o innovación objeto de la capacitación y que, a través de varias visitas o sesiones, durante el proceso del capacitador, con la mediación de un técnico facilitador, los campesinos (as), serán educados y capacitados en aspectos tecnológicos, en toma de decisiones y en procesos de participación y autogestión para promover el desarrollo comunitario y local”. (Mata, B. 2005:19).

4.3 METODOLOGÍA DE LAS ESCUELAS CAMPESINAS.

Se sustenta en dos métodos similares, por un lado la pedagogía Freiriana, que asume la educación como praxis (Educación Popular), implica fomentar y promover desde la acción modelos de ruptura, de cambios y de transformación social. Procesos que facultan y motivan a los individuos para desarrollar un conjunto de conocimientos, capacidades y habilidades propias.

Al día existen diferentes modelos formales y no formales para la educación de adultos. Pero partiendo siempre desde un postulado crítico y desde una línea de la pedagogía freiriana, es importante resaltar que el modelo de Escuelas Campesinas nos permite tomar acciones para el desarrollo de los campesinos sin amoldarse a las exigencias estructurales del país. Da paso a la participación y la reconstrucción del tejido social y natural de los campesinos, apoyados del asesoramiento de técnicos y académicos para el perfeccionamiento de prácticas agroecológicas desde sus manifestaciones culturales que promueven el desarrollo de los grupos que lo practican.

Hablar de Escuelas Campesinas es hacer uso de dos términos que van vinculados a ellas; uno es la organización, en la que existen intercambios y acuerdos dentro de un contexto de cooperación; el segundo, que es el que consideramos de mayor relevancia, es el de educación que va de la mano con el concepto de escuela y que en muchas ocasiones es considerado como sinónimo de mejoramiento o ligado la sistematización de conocimientos; pero es bien sabido que la educación es un proceso que nunca dejamos de realizar en el transcurso de nuestras vidas, porque siempre estamos en la búsqueda de mejorar nuestro comportamiento y actitudes con el fin de vivir en armonía con nuestra sociedad y con la naturaleza. Y un tercero es la capacitación que permite la adquisición de conocimientos, técnicas y aptitudes, para el desarrollo de actividades encaminadas al mejoramiento del medio ambiente.

Entonces atribuimos a la palabra educación un sentido más amplio, incluyendo la transmisión formal de la cultura, una educación basada en la vida

o la praxis (educación popular), que es la que por largo tiempo ha moldeado a los seres humanos y que para el desarrollo rural, está tomando terreno, gracias al uso de modelos alternativos de educación y capacitación que se encamina al fortalecimiento de los valores culturales y a la producción agroecológica sin deteriorar el medio ambiente.

La Investigación-Acción Participativa IAP, es un método que también utiliza el modelo de Escuelas Campesinas. Ésta metodología permite “una nueva visión del mundo, incluye supuestos filosóficos acerca de la naturaleza de los individuos y sus relaciones con el mundo físico y social... son procesos emancipatorios; al devolver o fortalecer en los distintos sectores sociales su carácter de sujetos históricos, llevan a exigencias relacionadas con las necesidades de quienes participan en los procesos de investigación y acción colectivos en busca de alternativas benéficas de cambio radical”. (Salazar. 2006:14).

Ambas metodologías llevan como hilo conductor el pensamiento crítico y la acción política, los procedimientos y técnicas se realizan a través de la sistematización en la capacitación, destinada a la liberación y la autonomía mediante el diálogo entre participantes y el diálogo con la naturaleza.

4.4 EL MARCO DE LAS ESCUELAS CAMPESINAS.

En América Latina encontramos proyectos que trabajan con modelos educativos y de capacitación para campesinos, que aportan elementos para la organización y la participación. Son proyectos que abarcan dimensiones

regionales y estructurales, son trabajos en combinación con el Estado o para defenderse del mismo. Intentan alcanzar diferentes regiones de cada país y cumplen un papel protagónico en el desarrollo social y político de los campesinos mediante asesoramientos y capacitación. Encontramos que varios países trabajan bajo modelos de educativos que encuentran refugio en la “Educación Popular” como base metodológica para lograr un cambio social en sus respectivas realidades sociales.

Es importante mencionar también que en la práctica organizativa encontramos de trasfondo a la Investigación-Acción Participativa IAP, como método educativo considerando el conocimiento práctico de los grupos rurales, que Fals Borda lo aclara de la siguiente manera: “conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológico ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabaja, e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece a la gente”. Es la construcción del conocimiento crítico que surge del intercambio de conocimientos científicos y prácticos de los participantes para la apropiación de los procesos de producción, es decir una acción política.

Se hace uso de ésta metodología para la elaboración de talleres y cursos de capacitación, relacionados a las necesidades sociales, productivas y naturales según sea el modelo. Cabe aclarar aquí que en los tres primeros ejemplos no se hace referencia de dicho método pero se encuentra implícito en sus propias acciones.

En los siguientes ejemplos realizaremos una comparación entre modelos y rescataremos lo que podemos considerar importante para la aplicación en la construcción del modelo que surja de ésta tesis. Son modelos que comienzan a ejemplificarse a partir de la lejanía metodológica, hasta acercarnos al modelo más acorde a nuestra visión.

4.4.1 Escuelas Campesinas del Perú.

Esta el ejemplo del Perú, con la Confederación Campesina del Perú (CCP), fundada en 1947 por Juan Hipólito Pévez, discípulo de José Carlos Mariátegui. Este modelo de escuelas campesinas surge en 1999 y esta perfilado a la acción política de sus agremiados, a las actividades reivindicativas. Se aleja del concepto de escuelas campesinas que queremos ejemplificar pero es importante mencionarlo por su capacidad organizativa y su condición de acción política que permite a los campesinos alternativas en el proceso de su liberación.

El perfil que buscaba este proyecto era “la defensa de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de las mujeres y hombres del campo, pequeños y pequeñas productoras agropecuarios; tanto en su rol como productores, así como de ciudadanos y ciudadanas ... Para garantizar la construcción constante y cotidiana de estos liderazgos, la CCP entendió que la formación, capacitación, promoción y la comunicación eran instrumentos necesarios, y que por lo tanto, requerían de espacios propios para implementarlos. Por eso, la preocupación por instaurar las Escuelas

Campesinas, ha ido también de la mano con la acción gremial reivindicativa y de gestación de propuestas” (Torres L. Víctor, José Coronado C. 2007).

Pretende que la capacitación basada en la práctica se convirtiera en un cuerpo sistemático, organizado, con contenidos y metodologías, fundándose en la Educación Popular y se perfiló como un Sistema nacional de Escuelas Campesinas, “para contribuir así a que cumpla con una de sus principales misiones: el de ser una educación liberadora, una educación para la acción y para el cambio social” (Ibid).

El matiz de este modelo se pinta en un condicionamiento histórico que implica la organización política y la capacitación social en el marco de la liberación del campesino acorde a los movimientos sociales, con una ideología de lucha de clases entre proletarios y burgueses. Se convierte entonces, en un trasfondo de lucha política; esta visión adquiere una particularidad en su condición política y deja de lado la condición técnico-productiva de los campesinos, es decir, no se enfoca al intercambio de conocimientos agroecológicos que le permitan al campesino acercarse a su autonomía y a su propia autogestión productiva, se liga mas a una “acción gremial reivindicativa”, de lucha social por la obtención de la tierra. La inserción del campesino a la vida política, incorporándose en los espacios de poder político y social.

4.4.2 CETHA's.

En Bolivia por ejemplo, existe el Centro Educativo Técnico Humanístico Agropecuario CETHA, surge en 1985 en Tiraque Cochabamba, depende de la Comisión Episcopal de Educación, que responde a una administración

eclesiástica pero por la función que cumple, es de carácter público. Este centro desarrolló un modelo denominado Ortopraxis; que es un modelo participativo de educación alternativa de adultos en el que se fusionaron las bases del conocimiento técnico-científico con el conocimiento empírico de los campesinos. Parte de un análisis crítico, reflexivo y comparativo de las experiencias educativas en el lugar que se aplique, es decir, una acción transformadora. Busca acercar mundos, lenguas, experiencias y formas de ver la problemática medio ambiental de manera crítica y reflexiva; haciendo que los participantes se conviertan en actores y sujetos protagónicos de la conservación, preservación, protección y el manejo de capacidades en el desarrollo sustentable.

Es un modelo que surge del Estado, su visión es estructural y aspira a la aplicación en todo el país Boliviano. Su diseño metodológico se basa en una sistematización descriptiva, analítica y propositiva, sobre las acciones, y experiencias de los participantes. “Se circunscriben en tres líneas de educación: Humanístico, técnico y agropecuario; a su vez, se sustenta en tres principios filosóficos esferas a saber: esfera del saber útil (ciencia), esfera del pensar crítico (ideología) y esfera del hacer productivo (economía), complementados con la transversal del amor y fe. Aspctos que posibilitan formar sujetos integrales, pensantes, reflexivos, críticos y constructores de su procesos de desarrollo, a partir de su contexto socio-cultural y de una educación alternativa que sea pertinente y de calidad (Ticona M. Isaac. 2005).

El modelo educativo en Bolivia tiene su particularidad organizativa y mantiene vigente el modelo pedagógico de la liberación, trabajos colectivos acorde a necesidades agrícolas particulares, se vincula a los modelos educativos que se manifiestan en América Latina; pero se diferencia de los mismos en las acciones y su reflexión para satisfacer sus necesidades sin olvidarse del buen provechamiento de sus recursos naturales.

4.4.3 De Campesino a Campesino.

En Guatemala el modelo de Campesino a Campesino (MCAC), surgió a principios de los años 70 y repercutió en varios países de Centroamérica incluyendo el nuestro en el estado de Tlaxcala. “En 1972, un pequeño programa no gubernamental en Chimaltenango, Guatemala, y un grupo de campesinos mayas Kaqchikeles descubrieron una metodología apropiada para desarrollar las alternativas agroecológicas en los sistemas de cultivos locales” (Holt-Giménez 2008).

El modelo de Campesino a Campesino busca un desarrollo social desde la agricultura sustentable, busca la resistencia cultural que abarca varios aspectos en la vida rural: “resistencia cultural en un sentido profundo que incluye la expresión campesina “agri-cultura”, que significa: las formas de innovación, la libre asociación, la ayuda mutua, la producción de alimentos y la protección del ambiente, en donde la organización y la palabra son herramientas para crear vías autónomas para un futuro equitativo y sustentable”. (ibid)

De Campesino a Campesino hace uso de la educación popular de Freire y de la investigación-acción como metodología que en su acción. Es un diálogo

reflexivo, en palabras de Holt-Giménez refiriéndose a Freire: que usa la comunicación horizontal entre "educador-educando", combinada con una praxis de "acción-reflexión-acción" para la conciencia política y la transformación social (ibid). En la práctica este modelo utiliza la agricultura sustentable como acción social, política y cooperativa (comunicación horizontal), aprovechando los recursos naturales de su entorno. Las historias de Campesino a Campesino se sustentan en su determinación de desarrollarse y apoyar el desarrollo de otros de manera justa y sustentable; de desarrollar su propia agricultura; y proveer ingresos dignos que provienen del respeto mutuo y de la auto-determinación.

4.4.4 Las ESCAM en México.

En México existen varios ejemplos, comenzando por el estado de Morelos en donde hay las Escuelas Campesinas "Revolución del Sur" S.C. (ESCAM), "cuya función no es la de alfabetizar o proporcionar educación escolarizada (curricular a una cuando se reconozca que aquella es un complemento importante de la capacitación integral de los organismos rurales" (Rivera C. Salvador. 1996).

Las ESCAM se iniciaron en 1990 a partir de la inquietud de ciertos dirigentes campesinos y funcionarios por rescatar liderazgos naturales que, con formación básica en organización y gestión, impulsaran a sus organismos hacia niveles superiores de desarrollo. Con un reducido equipo de trabajo, las expectativas iniciales fueron rebasadas por la amplia respuesta de las organizaciones involucradas. En un principio no convencimos a las instancias

gubernamentales de financiar la escuela para la formación de dirigentes; iniciamos el proyecto con escasos recursos económicos pero con mucha imaginación y esfuerzo. No obstante, no pasó mucho tiempo para que la Delegación estatal de la Sedesol y la Secretaría de Desarrollo Rural del gobierno del estado establecieran un presupuesto que se mantuvo durante cuatro años (Ibid).

Este proyecto se basó en los movimientos estructurales de la última década del siglo XX, esto les permitió un poder de convocatoria entre varios actores rurales, su vínculo con el Estado le permitió la capacidad espacial organizativa que cubrió todos los municipios del estado de Morelos.

Otorgaron la palabra a los líderes naturales y construían un ambiente interactivo entre campesinos, técnicos, académicos y servidores públicos. “Los principales expositores eran los líderes naturales y formales que preparaban previamente los temas, aunque también se acostumbraba invitar a personalidades nacionales del sector, ya fueran dirigentes campesinos, académicos o servidores públicos” (Ibid).

El sostén fue proporcionar apoyo técnico-metodológico a las uniones de ejidos y dependencias públicas. Se generó una interacción propositiva por parte de los campesinos, y no solo trabajaban en la solicitud, sino también se hacían partícipes en las responsabilidades con las instancias gubernamentales.

El caso de Veracruz se realiza principalmente en la región del Totonacapan por el Centro Interdisciplinario de Investigación y Servicio para el Medio Rural (CIISMER) de la Universidad Autónoma Chapingo.

Este proyecto se fundó en el año de 1988, un grupo de profesores y estudiantes de la UACH, originarios de la región del norte de Veracruz, generaron la idea, que buscaba satisfacer varias inquietudes académicas y de difusión. Surgió el Programa Interdepartamental de Investigación y Servicio en Citricultura (PIISCI).

Actualmente las ESCAM vienen realizando anualmente encuentros nacionales y ello permite la amplitud de perspectivas y abordarlas desde varios frentes para el análisis de las problemáticas a las que se enfrentan y las soluciones y oportunidades de los campesinos; contribuye a incrementar las posibilidades de acción a nuevas generaciones de estudiantes vinculados al medio rural de trabajar y apoyar en las tareas de organización y aplicación de técnicas para el campo.

Considerando los ejemplos arriba ejemplificados podemos decir que el modelo peruano es similar al modelo Boliviano en la medida en que trabajan desde las bases y con el espíritu de la educación popular y la filosofía de la liberación, utilizan la capacitación y la organización campesina como herramientas metodológicas para generar cambios trascendentes en la vida del campesino. Lo que los diferencia es en el cumplimiento de sus metas y su condición política; es decir, tanto el modelo peruano como el boliviano, trabajan con la educación y la capacitación en la sociedad campesina a nivel estructural, son modelos ambiciosos con corte político y social, el primero lucha contra las injusticias del Estado y el segundo trabaja con el Estado. Sin embargo ambos buscan el mejoramiento del campesino, y lo que podemos rescatar del primero

es su postura reivindicativa; mientras tanto del segundo podemos aspirar a impactar como modelo operativo desde el Estado.

Los modelos implementados en Guatemala y México, se vinculan en mayor medida a la organización productiva y sustentable como forma de liberación. Asesorados por técnicos y académicos, son modelos que surgen del conocimiento y la reflexión encaminada al desarrollo rural, autogestivo, endógeno y sustentable que incorporan técnicas agroecológicas acorde a las condiciones naturales de sus respectivos contextos y conocimientos campesinos y esto les permite el aprovechamiento de sus recursos naturales y culturales.

Estos dos últimos modelos van más allá de una acción reivindicativa; plantean una acción político-organizativa a nivel local y de pequeños grupos con la finalidad de adquirir conocimientos que se puedan diversificar y expandir en forma de redes en una dimensión regional, como pequeñas células que realizan intercambios comerciales, técnicos y de conocimientos.

Aclarando estas similitudes y diferencias encontramos que las escuelas campesinas son un modelo educativo-participativo, que intenta que los campesinos y los indígenas, revaloren y rescaten los usos, costumbres y tradiciones de una cultura propia; el entendimiento de su relación con la naturaleza, permite encontrar alternativas más sanas y más justas, para construir lo que realmente quieren y contrarrestar la cultura de consumo y a todo lo que conlleva, como la pérdida de identidad rural, la contaminación en las formas de producción agrícola, el individualismo en la distribución de los recursos. Su metodología incrementa la diversificación de acciones en la

búsqueda de desarrollo en el sector rural de Latinoamérica y en específico en nuestro país.

Es importante asumir, como actores sociales del desarrollo rural, responsabilidades que contribuyan al crecimiento de éste paradigma y fortalecer el acercamiento de conocimientos y técnicas de los diferentes actores y en todas las regiones de nuestro país y del contexto latinoamericano.

El surgimiento de las Escuelas Campesinas en México y Latinoamérica, ha generado aportaciones a los saberes campesinos y al desarrollo mismo de la vida rural, son modelos alternativos de los que podemos hacer uso de su metodología partiendo de una postura crítica y comprometida en beneficio de los sectores del medio rural de mayor vulnerabilidad.

Las Escuelas Campesinas nos permiten observar diferentes perfiles metodológicos que están inmersos en su accionar, como son el Modelo de Investigación Acción Participativa, que su esencia principal es el acercamiento interactivo y horizontal, entre técnicos y campesinos donde confluyen ideas y prácticas, acordes a las necesidades del lugar; pero con el entendimiento de que los campesinos están conscientes de acercarse a un desarrollo autogestivo en un marco de respeto con la naturaleza y la retroalimentación.

Es un modelo participativo que propone la convergencia de ideas, conocimientos, valores, técnicas, emociones expresiones y actitudes. Con base en la educación popular fomenta el desarrollo autogestivo mediante la capacitación y la práctica; impulsa la identidad y la reproducción de valores rurales. Busca reconocer, respetar y apoyar las formas de organización que han creado los propios campesinos; el fomento a la adquisición y pleno control de

sus recursos naturales (poder); la cooperación entre campesinos, técnicos, promotores e instituciones como elemento fundamental para el proceso de participación, con el objetivo de reconstruir relaciones sociales entre unos y otros actores, y cada uno, con su entorno natural. Y en palabras de Fals Borda refiriéndose a la IAP –que es la esencia metodológica de las Escuelas Campesinas- “Es un proceso que requiere un compromiso, una postura ética y persistencia en todos los niveles. En fin, es una filosofía de la vida en la misma medida en que es un método” (Rahman Anisur. Fals B. Orlando 1978).

El compromiso de los actores es el hilo conductor de los procesos de desarrollo en cada lugar que se aplique las Escuelas Campesinas, sin él se dificulta la cooperación, la participación y los beneficios nunca se llegan a ver.

5. DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE.

5.1 DESARROLLO

El desarrollo es un concepto que surge de la teoría biológica y en especial de las teorías evolucionistas del siglo XIX, que con el paso del tiempo se fue adaptado a la teoría social con el fin de interpretar los procesos graduales de cambio en sociedades europeas y norteamericanas; el dar respuesta a la realidad social humana de principios del siglo XX y en especial en el periodo entre guerras.¹² A este concepto se le han adjudicado diferentes categorías políticas y sociales, y lo han adaptado a muchas circunstancias sociales, pero en general entendemos que es un concepto que legitima el modelo económico del presente, que en sus inicios se le denominaba Progreso, y posteriormente Pensamiento Instrumental. Cabe aclarar que su aplicación contribuye al entendimiento dialéctico de los fenómenos de crecimiento económico y social del mundo entero entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo; al aceleramiento en los procesos de materialización, de los conocimientos científicos y tecnológicos, y es actualmente un término que sirve de estandarte en muchos discursos políticos.

Una reflexión sobre el desarrollo económico, implica pues, hacer un esbozo de la teoría económica y el acontecer histórico de los países de Europa y Estados Unidos. Es echar un vistazo a la historia desde el surgimiento de la teoría económica de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX que se denominó como la teoría clásica, y comprender a sus máximos representantes

¹² Véase Gutierrez Garza, Esthela, González Gaudiano Édgar. 2010. *De las teorías del Desarrollo al Desarrollo Sustentable*. Siglo XXI. UANL.

como: Adam Smith, David Ricardo, Thomas Malthus, quienes se encomendaron de encontrar respuestas a diferentes cuestionamientos sobre las transformaciones económicas, sociales e industriales de su tiempo. Enfocados en el crecimiento y la acumulación del capital, que se basaba en el valor del trabajo, y los intereses individuales en una plataforma de competencia del mercado generando un beneficio colectivo -la mano invisible- de Adam Smith. Los primeros acercamientos al término desarrollo, surgen a partir de una revaloración a las teorías de éstos autores y a la crisis social y económica ensombrecida por una guerra, en donde afloraron las desigualdades económicas y sociales entre los países industrializados de Europa especialmente del Reino Unido; es el fin de los imperios y el surgimiento de los Estados Nación; mientras que en América, Estados Unidos se convertiría en el país hegemónico del Mundo, pero que de trasfondo lo condujo a una crisis económica en 1929. Es ahí en donde surge el análisis de Keynes sobre el capitalismo que se enfocó en el corto plazo, esto abrió las puertas a nuevas posibilidades de análisis económico, partiendo de realidades nacionales mediante el análisis de la economía aplicada.

Fue hasta finales de la segunda guerra mundial cuando la teoría neoclásica es utilizada para dar respuesta a los diferentes tipos de desarrollo económico y la intervención del Estado en los procesos económicos. Es un enfoque político en el cual se buscaba “las transformaciones de las estructuras económicas de las sociedades tradicionales, denominadas como países subdesarrollados” (Gutiérrez G, E. E. González G. 2010).

El desarrollo fue vinculado a la noción de modernización y al actuar como discurso político, generó políticas económicas que reprodujeran el modelo de los países occidentales. Un modelo homogenizante, que parte de la idea de reducir los diferentes niveles de desarrollo entre los países ricos y los países pobres o subdesarrollados. Una teoría que se basa en el darwinismo social y en la concepción vertical de la economía homogénea del desarrollo.

En América Latina el desarrollo obedece a diferentes condiciones históricas, y el pensamiento desarrollista surge en un contexto de revoluciones sociales de corte populista, que en el fondo defendían como ideales de concepción horizontal; como el derecho al trabajo, a la tierra, el derecho a la igualdad; a una alternativa cultural, política, social y económica; que generó una mutación en diferentes ámbitos de la vida social. Es el fin del latifundio y el crecimiento de la industria.

Fue en la década de los treinta cuando el concepto fue utilizado por primera vez en el pensamiento económico latinoamericano y obedeció al entendimiento de la posición de los países latinoamericanos como sociedades tradicionales (interpretación neoclásica de la económica occidental), frente a los cuestionamientos sobre las diferencias en la forma de crecimiento de los países desarrollados y los que no lo son. En un proceso de transición del campo a la ciudad, de la agricultura a la industria.

Prebisch fue uno de los constructores de la teoría de la dependencia económica, estructural o cepalina; ésta teoría se basa en describir a partir de una estructura heterogénea, aspectos que se diferencian del centro – desarrollados, presión estructural, de la periferia-subdesarrollados, rezago

estructural-, y la importancia de la especialización productiva (industrialización), a partir de la estructura homogénea de los países desarrollados, a la cual todos deben aspirar. Pareciera que el darwinismo social floreció cien años después en el discurso económico latinoamericano y la propuesta fue la sustitución de importaciones como forma de regulación del desarrollo desigual de los países del centro y periferia, mediante la extensión de nuevas tierras de cultivo, nuevas tecnologías en el campo, y la agro exportación. Al negar la idea de desarrollo le da legitimidad, en la condición centro periferia.

Para concluir con el esbozo de la teoría del desarrollo podemos decir que es una teoría que se sustenta en una crisis social y económica. Pertenece y legitima a la cultura occidental y la reafirma en los países periféricos que la reproducen. En esta concepción se toma por igual el crecimiento económico y el desarrollo desde una visión estructural. En el caso de Latinoamérica es notoria la dirección hacia este modelo de crecimiento que se repite en las instituciones públicas, y es un desarrollo que no llega a consolidarse totalmente en éstos países, porque existen elementos heterogéneos y propios de cada cultura, y que se refleja en cada historia particular, son factores que no permiten la aplicación total del modelo y esto es una crítica a la teoría del desarrollo y los conceptos filosóficos que la respaldan.

Sin embargo, no es nuestra intención realizar un análisis económico más profundo, ya que consideramos que el enfoque económico es una de varias formas de interpretar el desarrollo de las diversas sociedades del mundo contemporáneo. Es reducir los problemas sociales solo a la satisfacción de necesidades estructurales de la economía capitalista; modelo que regula y

legítimas acciones sociopolítico-económicas, con un matiz en el discurso político llamado democracia. Esto repercute por un lado, en la forma destructiva de extraer los recursos naturales para el sostenimiento de esta economía; la apuesta ciega a la industria en la ciencia y la tecnología de las comunicaciones. Este enfoque de desarrollo estructural nos lleva al desconocimiento u olvido de la propia existencia humana, del vínculo con la naturaleza, de las relaciones con otros seres vivos, es decir, solo se queda en esa interpretación desarrollista.

Es importante aclarar aquí que consideramos que el término “desarrollo” más allá de la interpretación económica, como elemento de la evolución pero ligado más a las ciencias naturales como la ecología y la biología, esto nos permite una visión más amplia, encaminada al entendimiento de la relación hombre-naturaleza. La evolución en términos generales se define como el desarrollo de las cosas o de los organismos, por medio del cual pasan gradualmente de un estado a otro. La filosofía lo define como una doctrina que explica todos los fenómenos, cósmicos, físicos y mentales, por transformaciones sucesivas de una sola realidad primera, sometida a perpetuo movimiento intrínseco, en cuya virtud pasa de lo simple y homogéneo a lo compuesto y heterogéneo. Estamos en el punto del estado heterogéneo y el paradigma mecanicista no puede alcanzar una solución a las múltiples necesidades humanas y no humanas. Es indispensable reconstruir un paradigma social como una constelación de conceptos (logos), valores (Ethos),

y percepciones (Pathos)¹³, en “prácticas compartidas por una comunidad, que conforma una particular visión de la realidad que a su vez, es la base del modo en que dicha comunidad se organiza” (Capra 1986).

Es entonces, no concebir al desarrollo como crecimiento económico e infinito de adquisición de bienes materiales, sino como transformación constante en adquisición de conocimientos, experiencias y sensaciones; como movimiento perpetuo en equilibrio con los demás ecosistemas con otros seres vivos, que nos permite re-entender el lugar que ocupa el ser humano en el sistema vivo Tierra. Es de nuestro interés pensar en el desarrollo como un conglomerado de conocimientos, valores y percepciones que nos lleven al mejoramiento de las condiciones de vida del ser humano y en especial del habitante del medio rural en su paso por el planeta.

5.1.1 Desarrollo y Sustentabilidad.

En el fin de la primera década del siglo XXI, nos mantenemos en un estado permanente de re-adaptación a los cambios vertiginosos de los procesos económicos, tecnológicos y de comunicación; procesos que nos han llevado a vivir al límite del colapso ecológico y social.

El sistema capitalista con sus valores de consumo, con un ritmo de aceleramiento acumulativo que va en sentido opuesto de la naturaleza; inserta esa necesidad por la adquisición de bienes y capital, ha hecho del hombre un ser vacío, temeroso, vanidoso, egoísta, y consumidor de necesidades ficticias;

¹³ Véase Boff Leonardo. Ética Planetaria

basta con echar un vistazo a la televisión para ver los productos, las actitudes, los pensamientos, y los prototipos que nos implementan con el fin de sentir un lleno en nuestro ser, incrementar nuestra autoestima en la medida que incrementan nuestros bienes. Seres mecánicos con rutinas establecidas, que difícilmente queremos romper, por nuestra necesidad de estar apegados a algo, por la comodidad de dejarle a otros la responsabilidad de todos. La forma del sistema económico, camina hacia el deterioro de la misma sociedad y el medio ambiente.

Pensar el desarrollo de las sociedades y su interacción con el medio ambiente, es de suma importancia y más aun, pensar actualmente en los trabajos que nos lleven a la construcción de teorías y corrientes que permita hacer un acercamiento sobre lo que implica el desarrollo y su impacto en el medio ambiente. Vemos que hay poblaciones humanas demasiado grandes y que el abastecimiento de bienes materiales a las grandes ciudades, implica la destrucción de otros espacios, la pérdida acelerada de bosques tropicales, extinción de especies, disminución de las zonas pesqueras, escases de agua potable. Las tecnologías aplicadas para el mantenimiento del modelo, son caras y generan un crecimiento de desgaste energético (entropía); proceso que en su dinámica, destruye los recursos de la tierra, y los residuos de su producción envenenan la tierra, el agua y el aire.

El mantenimiento del modelo capitalista implica una actitud vertical, rapaz y depredadora de los países desarrollados y un sometimiento y pérdida material y cultural de los países que están en proceso de desarrollo. Es el

sacrificio del 80% de la población mundial por el 20% de la gente que tiene el poder político y el poder económico.

Los países desarrollados llevan a cabo programas económicos de acuerdo a sus necesidades de mercado internacional, aplicando una forma de producción industrial que genera impactos negativos en la vida económica, política, social y cultural, ya sin mencionar al medio ambiente, y se acentúa en los países subdesarrollados. En ellos, menos de la mitad de la población vive en el campo, muchas veces en situaciones de extrema pobreza.

Por otro lado, no debemos olvidar que tanto en las ciudades como en la vida rural, el crecimiento de la población humana está echando fuera a otras especies sin entender que dependemos de la diversidad de las especies. Las respuestas políticas a esta problemática, van en dirección de remendar el problema solo de forma local, a corto plazo, parcial e inadecuada. Todos estos problemas son evidencia de que la escala material de la actividad humana supera la capacidad de regeneración de las materias primas de la tierra.

El daño realizado por el proceso de adaptación al medio ambiente, en algunas regiones de la Tierra, comenzó en cuanto el humano tecnificó la agricultura mediante el uso de tecnología mecánica, esto aceleraba los procesos de producción y en esa aceleración, aumentaba mucho el desorden de los ciclos naturales de la tierra (entropía), y este daño sufrió una gran escalada debido a la transformación de una producción agrícola a la industrialización.

El hombre se encuentra en otro momento crucial en su historia, en un proceso de reconstrucción y de revalorización. Las actividades de nuestra especie en el planeta han llegado ahora a una escala tan grande que está impactando el sistema ecológico sustentador de la vida.

Como alternativa, necesitamos movernos de un modelo económico que ignora las relaciones bióticas y abióticas, las cadenas tróficas; a uno que permita la visión de armonía, de sincronía con el planeta; la autoorganización de los humanos con los sistemas vivos; que reconozca la interdependencia de especies, de sistemas vivos dentro de un sistema Tierra, y base sus relaciones en ella. Un modelo ecológico, que su perspectiva central se sustente en los problemas que ahora enfrenta nuestra especie como sistema. Que centre a la agricultura como acción productiva crucial (libre de un sentido capitalista como la agroindustria y los agronegocios), para el mantenimiento de nuestra estancia como especie, en éste sistema Tierra. El retomar a la agricultura y emanciparla del sentido industrial, nos permite entender los múltiples lenguajes de la Tierra, en sus procesos naturales y de regeneración.

La agricultura es un intento para trascender las estrechas fronteras disciplinarias que han crecido en el siglo pasado, con el fin de poder aplicar todo el poder de nuestro conocimiento intelectual (logos), moral (ethos), y emocional (pathos), y generar alternativas a los enormes problemas que enfrentamos ahora.

Desarrollamos una sociedad industrial para adaptarnos al potencial de formas concentradas de energía. Ahora el desafío consiste en vivir de forma sustentable y armónica pero dentro de los límites materiales del planeta finito.

Es importante comprender que el ecosistema planetario no es una maquina verde de la cual podemos sacar todos los recursos necesarios para el “sostenimiento” del sistema capitalista; que el ecosistema tiene sus propios procesos de recuperación y de adaptación que no van acorde con este modelo económico.

El desarrollo sustentable se plantea en este texto con la finalidad de comprender la importancia de la reconstrucción de la relación del hombre con la naturaleza, no intento enclavarme solo en la definición del concepto, busco llegar a un punto donde puedan confluir diferentes conceptos que nos lleven a la misma sintonía con el vínculo hombre-naturaleza.

En términos energéticos el desarrollo se sustenta desde las ciencias exactas como un estado estacionario que es una fluctuación estabilizada en tiempo y lugar determinados donde existe una proporción entre entradas y salidas muestran un estado, que se muestra transitorio, poco probable y uno entre varios del sistema termodinámicamente abierto. (Tyrtania 2009). Si observamos al desarrollo desde la perspectiva evolucionista y energética, entonces el desarrollo se percibe como “una vía alterna, como una reproducción ampliada como la elaboración de formas energéticas novedosas [...] introducción de innovaciones tecnológicas, económicas, organizacionales, políticas y demás, con el aumento consciente de la productividad *per cápita*” (Tyrtania 2009).

El desarrollo capitalista percibe al estado estacionario como una ilusión, como un aumento en la actividad energética en el sentido en que se da la diversificación de fuentes, materiales y formas participantes, con todo lo cual

aumenta la complejidad y la vulnerabilidad del sistema evolutivo. En el desarrollo económico actual, prevalecen el consumo y la explotación de recursos materiales, por encima de las posibilidades de la recuperación natural del medio ambiente; “contrae deudas con el entorno y no muestra ninguna tendencia intrínseca hacia el estado estacionario, porque intenta trascender las limitaciones energéticas del mero estado sustentable local y temporalmente definido [...] Los límites del desarrollo son difíciles de percibir aunque se disponga de datos precisos”. (Tyrtania 2009).

Esta postura permiten apreciar que el desarrollo sustentable se encuentra posicionado en una encrucijada de definición que se percibe difusa, pero que nos permite esclarecer que de donde se perciba, el desarrollo sustentable en su praxis actual, implica destrucción, depredación; que rompe con el sentido profundo del término, como aquel que se refiere al desenvolvimiento natural del medio, a una evolución integral de los elementos inmersos en la actividad evolutiva.

5.1.2 Desarrollo, Naturaleza y Medio Ambiente.

Por naturaleza entendemos un sinfín de significados, que, según tiempo y espacio de que se mire, cobra importancia en su contexto; es esencia de un ser, oposición al estado de gracia, como conjunto, orden y disposición de todo lo que compone el universo; como virtud, calidad, instinto, propensión, fuerza, acción, origen, cualidad, privilegio, especie, género, complexión, temperamento, espacio señorío, moral, parentesco, conjunto de todos los hombres.

En general la naturaleza ha contado con diferentes formas de adoración que está dirigida a todo el universo, a los astros, las montañas, las plantas, los animales y la humanidad. En la perspectiva simbólica, la naturaleza cuenta con un valor sacro que le otorga respeto y vulnerabilidad existencial al ser humano.

El sistema económico capitalista nos lleva a la pérdida de este valor sacro que se le otorgaba a la naturaleza, con ello se desploma el vínculo existente entre el hombre y la naturaleza. Ruptura que da paso a la percepción de la misma como un objeto del cual podemos hacer uso en el momento que es deseado. Naturaleza=Mercancía.

La condición simbólica permitía respetar los ciclos propios de la naturaleza, interacción que se acercaba a las relaciones bióticas y abióticas propias de las redes tróficas. Comprender que la naturaleza es un sistema vivo y complejo, le reintegra al hombre esa condición sacra, y es uno de los espejos de esta complejidad; la mayoría de sus definiciones se sustentan en una humanización de lo que se considera naturaleza; lo que se intenta comprender aquí, es ver a la misma como vida, como energía; y que el hombre es una extensión de esa energía, el entendimiento de ello (como extensión), involucra la adaptación al espacio tiempo energético que se vive, en el cual se puede hacer uso de los recursos naturales sin la necesidad del desgaste entrópico que implica. La energía no solo puede verse como producto que está al servicio del hombre; es importante entender que la energía implica otras connotaciones; que tiene la capacidad de ser un continuo espaciotemporal; que desde las ciencias duras y en particular con las matemáticas, la física y la astronomía, entendemos la naturaleza; sin embargo, se intenta hacer hincapié en que para

entender los vínculos entre sociedad y naturaleza, es importante echar mano de diferentes interpretaciones, simbólicas, energéticas y sociales.

Entonces la naturaleza es vista como un conjunto de manifestaciones energéticas vivas que interactúan en armonía dentro del universo. En un flujo y reflujo de fricción permitiendo menor disipación de energía. “Ver a las ciencias sociales desde modelos energéticos nos invita a abrir una persiana para comprender las formas de organización en una sociedad, en el entendimiento de los cambios energéticos adaptativos, que implica, la búsqueda de una interacción armónica con la naturaleza” (Tyrantia 2009).

El medio ambiente es visto como una totalidad donde existen múltiples relaciones físicas y sociales; medio ambiente es la Tierra, Gaia, desde la visión económica, es visto como un gran proveedor de elementos bióticos y abióticos que están al servicio de las necesidades del hombre. El medio ambiente actualmente se vuelve concepto y es tomado como un objeto que puede ser manipulado por cualquier ser humano.

Pensar el medio ambiente solo desde la perspectiva antropomorfa es caer en la parcialidad y legitimar los actos que se cometen en nombre de un mundo que busca la perfección, mediante el libre mercado, mediante una economía depredadora, mediante un pensamiento sectario, y represivo.

Quizá lograremos algo cuando comencemos con el entendimiento de ver al medio ambiente como ser vivo; como sujeto que se expresa en sus múltiples relaciones entre seres vivos y humanos; relaciones bióticas y abióticas; un medio ambiente como dador de vida, como organismo que nos permite existir y relacionarnos con otras especies.

Entonces cuando pensemos en Medio Ambiente es verlo como sinónimo de Naturaleza, como la definía Goethe: como “orden en movimiento”... “Cada criatura, no es sino una gradación pautada de un gran y armoniosos todo.”¹⁴

5.2. DESARROLLO RURAL.

En el caso del desarrollo rural en México desde la normatividad observamos que según la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, (SAGARPA), basada en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 tiene entre sus principales ejes de acción: Lograr una Economía Competitiva y Generadora de Empleos y Garantizar la Igualdad de Oportunidades y la Sustentabilidad Ambiental; y que el Sector Agropecuario es estratégico y prioritario para el desarrollo del país; que los recursos gubernamentales destinados al desarrollo rural deberán de ser utilizados de una manera más eficiente para atender la problemática en la que está inmerso el sector, en virtud, de que gran parte de los productores campesinos no acaban de entender el modelo de capitalización en unidades económicas de producción agrícola, el desconocimiento parcial o total de los servicios financieros para el medio rural; el deterioro de los recursos naturales para la producción primaria, reducidos márgenes de operación, bajas capacidades para la inserción sostenible de sus productos en los mercados, dificultad de reincorporarse a sus actividades productivas ante la ocurrencia de contingencias climatológicas, e insuficiente profesionalización de las organizaciones sociales y económicas;

¹⁴ Citado en Capra, Fritjof. 1998 “La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos”. Ed. Anagrama.

teniendo como efecto bajos niveles de ingreso de los productores, provenientes de sus actividades económicas, que en algunos casos significa altos índices de pobreza. Para atender esta problemática, la Secretaría ha establecido materializar la consecución de cinco objetivos que se propone alcanzar en forma conjunta con los tres órdenes de gobierno y la sociedad rural:

1. Elevar el nivel de desarrollo humano y patrimonial de los mexicanos que viven en las zonas rurales y costeras;
2. Abastecer el mercado interno con alimentos de calidad, sanos y accesibles provenientes de nuestros campos y mares;
3. Mejorar los ingresos de los productores incrementando nuestra presencia en los mercados globales, vinculándolos con los procesos de agregación de valor y la producción de bioenergéticos.
4. Revertir el deterioro de los ecosistemas, a través de acciones para preservar el agua, el suelo y la biodiversidad y;
5. Conducir el desarrollo armónico del medio rural mediante acciones concertadas, tomando acuerdos con todos los actores de la sociedad rural.¹⁵

Consideramos que el llegar a la consolidación de los cinco puntos implica un movimiento estructural económico en el campo, pero con un proceso homogéneo y vertical encaminado a estandarizar los procesos socioeconómicos de la vida rural, como lo plantea Gustavo Esteva “no es más que un recordatorio de lo que no son [...] una condición indeseable e indigna” (1996). Es decir, que en los procesos de desarrollo rural, las capacitaciones en

¹⁵ Véase: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/economia-competitiva-y-generadora-de-empleos/sector-rural.html>.

oficios y técnicas agropecuarias reproducen actividades económicas que no son acordes a los procesos de producción y de intercambio en la vida rural mexicana. La estandarización de la pobreza basada en necesidades construidas por los programas de desarrollo como el programa de piso firme por ejemplo, que le construyeron a los pobladores la necesidad de contar con piso de concreto para el mejoramiento de su vivienda.

Por otro lado es importante recalcar que para la realización de estos puntos implica una asociación real de objetivos y metas entre las diferentes instituciones, que caminen hacia el mismo punto utilizando diálogos en la educación, salud, alimentación y vivienda.

Es de suma importancia la organización y la educación de adultos para la productividad en la sociedad rural, con el fin de obtener beneficios tangibles e intangibles del desarrollo, acorde a los procesos mismos de cada localidad, en los casos que sea posible realizarlos, y en la medida en que exista en los grupos el empoderamiento de los conocimientos sobre su condición como habitantes del medio rural, conocimientos técnicos sobre el trabajo agropecuario, conocimientos organizativos que les permita alcanzar niveles más complejos y de mayor compromiso entre ellos.

5.2.1. Desarrollo rural y organización participativa.

Es importante encontrar dentro del desarrollo los elementos participativos que permitan una organización encaminada a la construcción de elementos prácticos y culturales que genere cambios en la percepción del contexto social y natural de cada grupo rural.

El discurso normativo gira en torno a la construcción de los proyectos productivos para el campo y la capacitación de grupos a la satisfacción de necesidades del grupo solicitante, y es aquí en donde se ubica la problemática central de la organización participativa dentro del medio. Por su condición direccional, la mayoría de las dependencias gubernamentales inmersas en la vida productiva rural, trabajan bajo un marco paternalista y con procesos de producción vinculados a la revolución verde, es decir, a la producción acelerada mediante la incorporación de tecnología de punta y la implementación de agroquímicos para una pronta incorporación de los productos al mercado.

Sin embargo, pensamos que existen formas de organización que trabajan el campo, sin la necesidad de vincularlo a las condiciones de competitividad comercial que impulsan los programas gubernamentales referidos al campo. Es importante que consideremos el fomento al desarrollo rural a partir de las propias formas de organización de los campesinos, que tenga como base el bien común, buscando la satisfacción de necesidades reales, libres de la ilusión económico monetaria como objetivo único del proceso de desarrollo. Se vuelve necesaria la educación de adultos para desterrar del pensamiento campesino la idea de desarrollo=dinero.

5.3. LA SUSTENTABILIDAD EN EL DESARROLLO RURAL.

El desarrollo rural y la sustentabilidad son dos conceptos que son inseparables en el discurso político-económico de las instituciones

internacionales como la ONU, el FMI, el BM, que por medio de la FAO realizan programas de desarrollo para el medio rural.

La CEPAL por su parte, propone un desarrollo en el cual se dé una reinterpretación del mundo global a partir de los fundamentos éticos y políticos que rescata el desarrollo sustentable, este desarrollo implica no solo la creación de la riqueza, la transición a la eficiencia y la conservación de los recursos y el capital natural, sino también su distribución justa, tanto entre los miembros actuales de la sociedad como entre éstos y las generaciones futuras.

Para el caso del DRS América Latina la CEPAL propone la necesidad de definir políticas sobre la concepción, las estrategias y las propiedades del desarrollo nacional, regional y local teniendo en cuenta las implicaciones con la cadena agroproductiva-comercial (Jiménez 2008).

En México la Ley de Desarrollo Rural Sustentable Plantea en términos generales las propuestas de la CEPAL, determinando que es responsabilidad del Estado la planeación y organización de la producción agropecuaria, su industrialización y comercialización. Y que son sujetos a esta ley los ejidos, comunidades y las organizaciones o asociaciones de cualquier régimen jurídico. Que para lograr el DRS es necesario de impulsar la transformación social y económica, por medio del fomento a las actividades productivas, procurar el uso óptimo, la conservación y el mejoramiento de los recursos naturales y orientándose a la diversificación de la actividad productiva en el campo, incluida

la no agrícola, al elevar la productividad, la rentabilidad, la competitividad, el ingreso y el empleo de la población rural.¹⁶

Entonces desde la normatividad vemos que la sustentabilidad en el desarrollo rural obedece a la dirección y sentido comercial, como eje direccional que encamina al bienestar a las sociedades rurales, es decir, plantea como único fin el que el campesino salga del hoyo en el que se encuentra, primero mediante la ayuda obligada del Estado, después, construir unidades productivas y su respectiva comercialización, pero, para muchos campesinos la comercialización de sus productos no es el fin en sí.

Es por ello que dentro del discurso del desarrollo rural sustentable es importante plantearnos la diferencia entre el desarrollo discursivo de las políticas públicas, y el de la academia, en relación con el desarrollo sustentable que se gesta en la realidad de la vida rural. Si bien existe una disyuntiva sobre ambas visiones, es importante cuestionarnos y analizar sobre ambos aspectos, ya que son un constructo del pensamiento social y en la mayoría de los casos nos vemos inmersos en el discurso estructural y su impacto en el medio rural; olvidándonos de los procesos existentes en el medio rural y las formas de abordar las problemáticas a las que se enfrentan sus habitantes.

El desarrollo sustentable se describe en términos generales como un proceso en movimiento que va adquiriendo terreno en los temas de crecimiento económico, parte de un discurso económico y sus parámetros de medición se vinculan al impacto de las acciones industriales de producción.

¹⁶ Véase. <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/235.pdf>

Pensar la sustentabilidad en el desarrollo rural implica en primera instancia independizar al desarrollo de su condición desarrollista y comprender los procesos mismos de la naturaleza y aprovechar estos ciclos naturales para el aprovechamiento de los recursos con el fin de reducir el impacto entrópico que implica la obtención de los mismos.

La sustentabilidad en las sociedades rurales se vive, más allá del entendimiento conceptual del mismo, el trabajo de los agentes externos es reflejar esas acciones productivas y reforzarlas en la enseñanza de su importancia para el mejoramiento y de las condiciones de vida de los habitantes del medio rural.

6. METODOLOGÍA

Iniciar con un modelo de acción y pensamiento basado a un método que permita la búsqueda de soluciones a problemáticas de la realidad humana, natural y ecológica en sociedades rurales contemporáneas; conlleva a una selección de corrientes teóricas y métodos alternativos, como una fusión de conceptos y acciones que se encaminan a la transformación en el mejoramiento en las condiciones de vida, acordes a cada lugar en donde se piense trabajar.

Estamos en un proceso de cambio de paradigma, donde la ciencia y su método, ya no pueden alcanzar a proporcionar los elementos conceptuales y epistémicos para la solución a problemáticas globales como el calentamiento del planeta y su repercusión en el medio ambiente, generado principalmente por el modelo económico, que acentúa la pobreza, la pérdida de valores éticos basados en el bien común, la violencia, la corrupción. Necesitamos de realizar un pensamiento en el que se involucren varias corrientes que quizá en primera instancia tengan sus discrepancias pero son sus similitudes de las que debemos fijarnos y es tarea de los investigadores el relacionarlas y assimilarlas para dar respuesta a su propia problemática o en el mejor de los casos un acercamiento a la formación de un sentido universal.

Hacemos uso de un conglomerado de pensamientos: por un lado en aquellos que se sustentan principalmente en la teoría crítica de pensamiento, pensadores como Gamski, la idea de los intelectuales orgánicos; la escuela de Frankfurt y su pensamiento que parte de la idea de una sociedad moderna con enfermedades –como la tecnología- que solo pueden curarse con una transformación radical de la teoría y la práctica. Max Horkheimer buscaba en su

teoría, la emancipación del hombre de los procesos de la cultura Industrial; y junto con Adorno escriben la “razón Instrumental” como estandarización de procesos y necesidades sociales.

Posteriormente surge en América Latina y en específico en Brasil, la pedagogía de la liberación de Paulo Freire, con la acción dialógica; la filosofía política o de la liberación de Enrique Dussel; y en un contexto más holístico, ligamos la teología de la liberación de Leonardo Boff con las condiciones éticas en la relación hombre-naturaleza. Estas teorías surgen de las condiciones de opresión que nos remite a la palabra liberación que tiene una carga filosófica y política, que surge de los oprimidos y los excluidos, y propone un dialogo entre opresores y oprimidos. Estos pensadores y sus respectivas teorías los utilizamos y los englobamos en modelo de Investigación Acción Participativa de Fals Borda y la importancia del compromiso con los actores de la propia investigación.

Pero también hacemos uso de la teoría de sistemas y el paradigma ecológico, y consideramos la hipótesis de Gaia como un ser vivo de James Lovelock; el pensamiento sistémico de Fritjof Capra; el concepto de entropía aplicado a las ciencias sociales y en específico a la antropología de Leonardo Tyrtania; desde la biología con el concepto de autopoiesis de los chilenos Francisco Varela y Humberto Maturana en su descripción de la organización de los sistemas vivos.

En términos operativos, desde el principio de la investigación realizamos un conglomerado de métodos acorde al proceso de la investigación de la ciencia social. Echamos mano en primera instancia de la etnografía, por su

condición descriptiva de la realidad concreta, dentro y fuera del área de estudio; nos permitió identificar aspectos cualitativos en las localidades, las relaciones político-económicas y sociales que contribuyen a la delimitación de los espacios y de los grupos, y la identificación de informantes clave para la recolección de datos socioeconómicos específicamente.

Una vez definidos los aspectos arriba mencionados, entramos un segundo proceso en el cual se utilizó el método deductivo para la gestación de la problemática, a partir de realidades del mundo global y su repercusión en la vida rural y las problemáticas que surgen de ésta relación, posteriormente se va reduciendo el campo de análisis a problemáticas regionales hasta llegar a la comprensión del impacto de la economía global a las relaciones sociales en la vida rural. No es posible esto sin el respaldo de un análisis teórico mediante la lectura de bibliografía acorde a los axiomas seleccionados que permiten la postulación de propuestas y su respectiva reflexión. Unión entre la teoría y la observación que nos llevan a una sinergia que da como resultado una hipótesis.

El método inductivo es utilizado para analizar y comparar las realidades locales y su aplicación en la vida cotidiana, la búsqueda de soluciones locales que aporten elementos productivos y organizativos con la intención de ser aplicable en dimensiones estructurales.

El método histórico nos permitió la recopilación de información sobre los procesos productivos de la región en sus diferentes etapas históricas y la repercusión de los procesos estructurales que le dan cuerpo y forma a las formas y métodos productivos de la misma región.

6.1 INICIATIVA.

Para efectos de esta investigación se utilizaron como muestra 4 localidades dentro del municipio: Alta Luz, Michapa, Rincón Ramírez y Tlamatoca. Dentro de ésta selección existieron varios grupos los cuales se fueron ubicando por dos aspectos importantes:

- Número de integrantes de familia Nuclear
- La no participación en proyectos productivos.

6.2. ETAPA PREVIA, DIAGNOSTICO Y MOTIVACIÓN. Técnicas de Diálogo, Observación y Dinámica de Grupo.

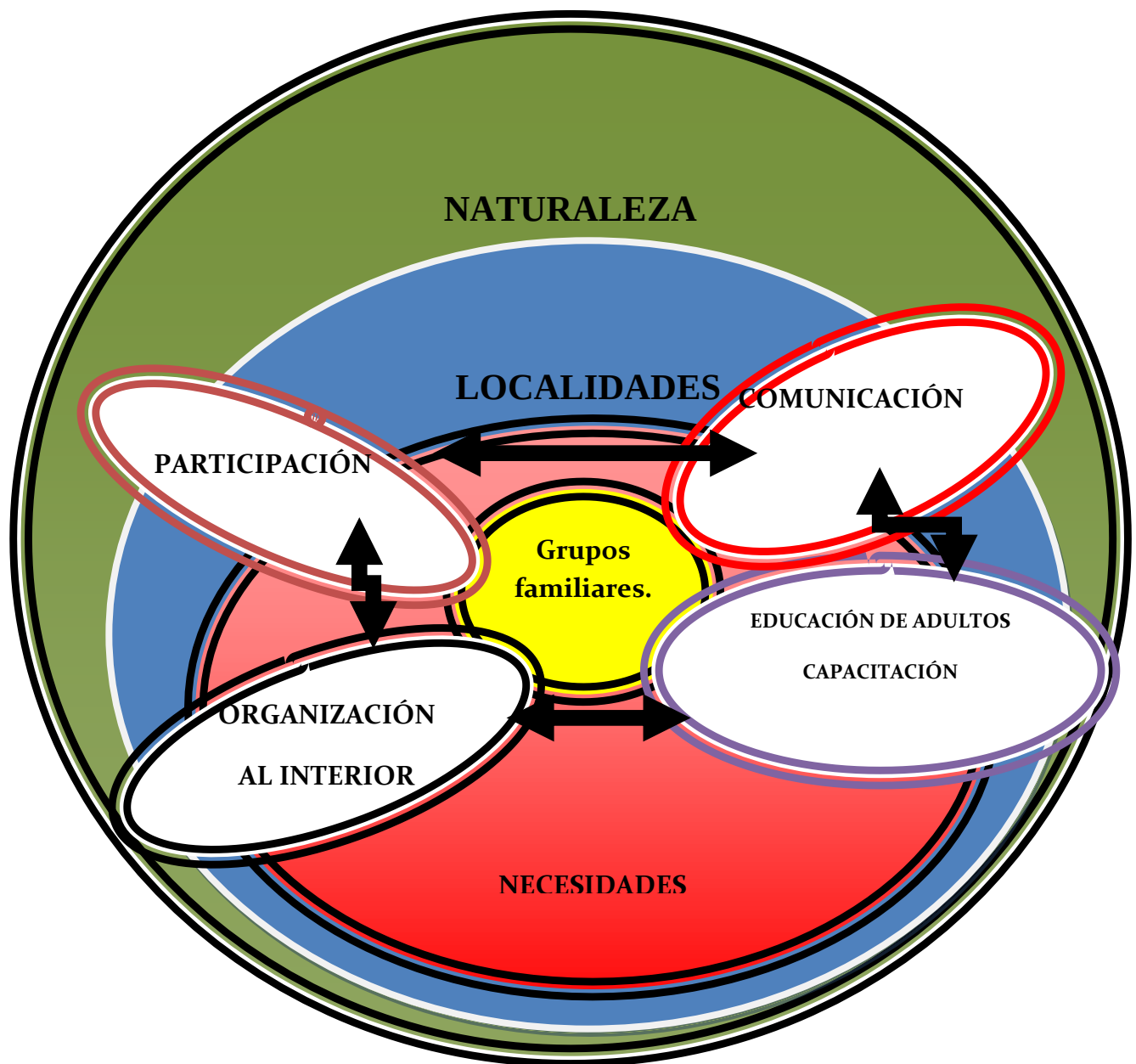
En esta etapa realizamos la recopilación de la información sobre los grupos familiares con los que trabajamos, esto nos permitió identificar las áreas problemáticas en términos generales. Posteriormente realizamos la devolución al colectivo del análisis sobre el conjunto de factores que nos permiten entender la situación económica y productiva de cada grupo. De esta forma logramos una definición de temas a abordar y la prioridad en la selección de los problemas, para la toma de acuerdos y la construcción de compromisos sobre el quehacer de las posibles soluciones a esas problemáticas. Ya por último se generó la evaluación de esta fase, que se realizó conjuntamente con cada grupo. Las técnicas se realizaron de la siguiente forma:

- **Dialogo semi-estructurado:** Se realizaron reuniones masivas y posteriormente con cada grupo para la realización de encuestas semi-estructuradas donde especifican su condición social.

- **Dialogo con informantes clave:** Se ubicaron a los líderes de cada grupo y con uno de los líderes orgánicos de la localidad.
- **Formación de grupos de trabajo:** se consideraron cinco grupos familiares basados en sus propias formas de organización existentes, previo al primer contacto con los mismos.
- Se realizaron reuniones con cada uno de los grupos y se buscaron problemáticas y posibles soluciones y la búsqueda de intereses y alternativas de solución.
- **Perfil de grupo.** Esta técnica nos permitió apreciar que en la mayoría de los casos los grupos están en condiciones de rezago económico y rezago educativo pero en la mayoría de los grupos cuentan con recursos propios para su producción.
- **Estrategias de vida.** Se indagó sobre las necesidades de producción y las técnicas y herramientas propias de cada grupo y posteriormente la forma de aplicarlas a la comunidad.
- **Análisis social organizacional/institucional: diagrama de Venn.** Se realizó una encuesta semi-estructurada para identificar la posible integración a una organización y la visión que se tiene sobre los grupos que existen en la comunidad.

Para todo ello realizamos reuniones semanales con cada grupo identificando, las reuniones en donde se toman acuerdos con personas que están participando.

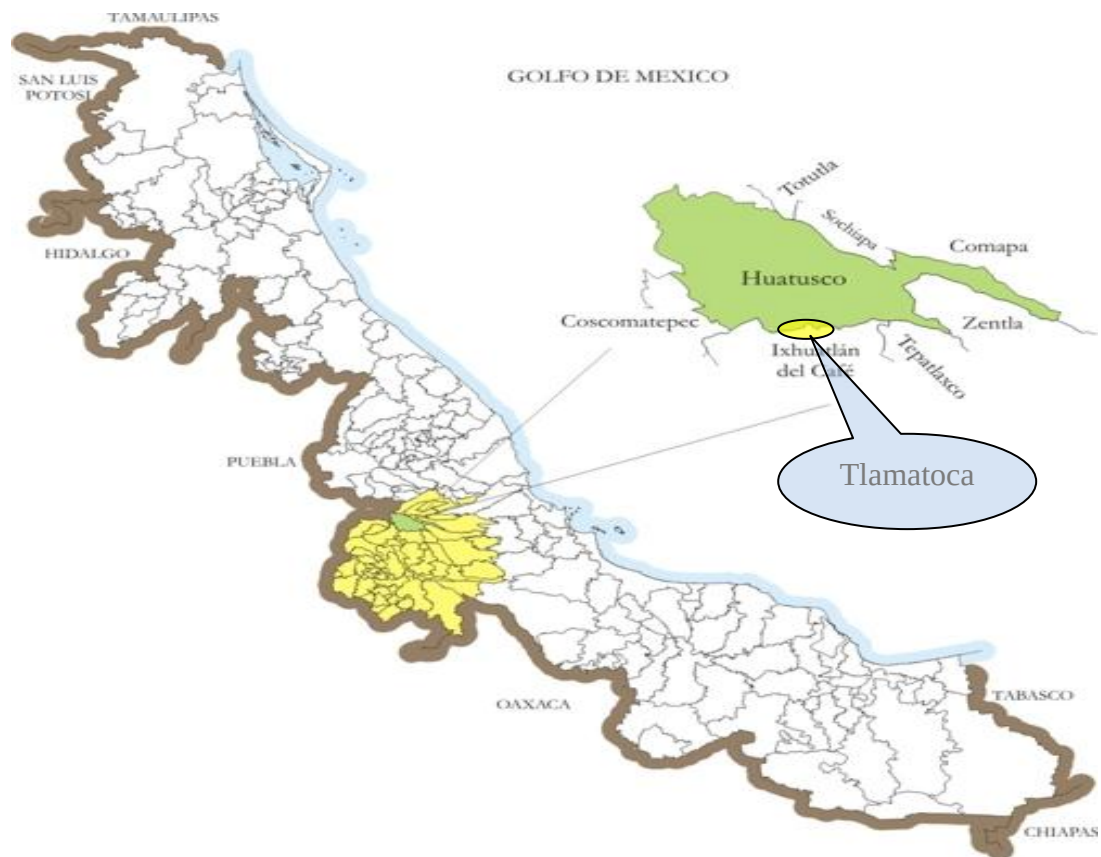
Figura 6.1 Los elementos inmersos en las relaciones sociales entre los diferentes actores del medio rural en Tlamatoca.



7. ANÁLISIS DEL CONTEXTO

7.1 MARCO CONTEXTUAL. TLAMATOCA (SEMBRAR CON LA MANO).

Tlamatoca es un poblado de aproximadamente 1479 habitantes y se ubica a 14km en dirección sureste de la ciudad de Huatusco, en la parte central del estado de Veracruz, y es una de las localidades más grandes del municipio de Huatusco. Pertenece a dos municipios: Huatusco e Ixhuatlán del Café; se divide en tres sectores: San Sebastián, Michapa y Alta Luz. Su terreno en parte se compone de lomeríos. Existen dos beneficios de café. Una casa del campesino una tienda Liconsa y una parroquia, la de San Sebastián.



Desde hace 25 años, cuenta con servicios educativos. Tiene escuela de preescolar, primaria, telesecundaria y telebachillerato. En salud, cuenta con una Unidad de Medicina Rural de primer nivel del Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS). Hay luz eléctrica, agua potable y, en casi toda, drenaje público. También existen servicios públicos de taxis y camionetas que viajan de la ciudad de Huatusco a la localidad de Tlamatoca; hacen un tiempo de recorrido aproximado de 20 minutos.

Es considerada como de alta marginación según las cifras de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol)¹⁷; y ello le permite a su población, ser beneficiarios de los diferentes programas de desarrollo de las dependencias públicas.

La cercanía con esta ciudad y contar con carretera asfaltada le permite una interacción constante de sus habitantes al medio urbano; la adquisición de productos y servicios hace que se mantenga un intercambio comercial fluido, y el acercamiento a formas de trabajo y costumbres de la vida urbana.

¹⁷ <http://cat.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?tipo=clave&campo=mun&valor=30>



La mayoría de las localidades de la región, al igual que Tlamatoca, se abastecen de productos y servicios en la ciudad, y son localidades que si bien, viven muy cerca de la ciudad, han mantenido su modo de vida acorde a los procesos sociales de la vida rural, pero que con el paso del tiempo han adquirido costumbres ligadas a la vida urbana, generando la incorporación de hábitos de consumo en productos que no son de primera necesidad, como la telefonía inalámbrica y servicios de televisión por cable, se mencionan estos dos aspectos porque no existe infraestructura para su uso (no hay señal). El uso de las telecomunicaciones es una de tantas causas por las que las nuevas generaciones ya no quieren trabajar el campo; se volvió desprestigio el trabajar la tierra de forma tradicional, y el trabajar en los servicios u oficios urbanos, se considera que la persona ha mejorado.

En ésta región consideran muy importante que el tener un trabajo asalariado es una condición de mejoría, y es ahí donde se refleja el “desarrollo” entre los pobladores, y esta idea se promueve dentro de las aulas, los

profesores se encargan de difundir los beneficios de salirse del campo con el sueño del desarrollo y ejemplifican con su vida los casos de éxito. El trabajo en el campo y en especial con la tierra, se convierte en un sufrimiento del cual los padres buscan librar a sus hijos.

Efectos de la globalización que se ven reflejados en la visión simple de la nueva ruralidad, entendida como aquella donde los espacios rurales "dependen de los flujos económicos derivados de las actividades industriales, comerciales, bancarias y de servicios" (Torres 2006). Para ello debemos de aclarar que, entendemos dos vertientes sobre lo que es la nueva ruralidad; por un lado está la que busca variantes productivas agroecológicas y el fomento a la cultura campesina, y por otro lado la que menciona que el futuro de los campesinos es la desaparición por su incorporación a las actividades arriba mencionadas. El grupo que consideramos en la primera vertiente son aquellos donde su economía se sustenta en la producción agrícola del café y del intercambio de bienes y productos a nivel local, y este es el caso de algunos participantes de la localidad de Tlamatoca.

La relación de campo-ciudad en Tlamatoca, desde la perspectiva socioeconómica, constituye un conglomerado de intercambios económicos que giran en torno a la visión del desarrollo estrictamente económico en los grupos rurales. Se vuelve una necesidad el contar con servicios de luz agua y telefonía, y son de los principales motivos de la salirse de la localidad para la adquisición de ingresos que contribuyan a la economía familiar. Esta problemática repercute en los procesos de producción de sus tierras –principalmente fincas

de café- porque si un miembro de la familia se sale a trabajar a otro lugar, se reduce la fuerza de trabajo en la unidad productiva.

En la mayoría de los casos los campesinos ya no se ven obligados a trabajar la tierra, y poco a poco se acostumbran a otro tipo de actividades no rurales y a un salario, y esto nos remite a un proceso de ruptura de la economía rural, porque “... el campesino ha desarrollado estrategias que le han permitido subsistir, por lo cual ha buscado un complemento a su salario en diversas fuentes de trabajo y que además le han permitido seguir ligado a su tierra” (Concheiro AMER).

Por otro lado, es importante resaltar que los grupos rurales, que aún conservan algunos de sus saberes locales en contraste con las relaciones sociales que generan la migración y el contacto con los medios masivos de comunicación, permite la incorporación de mejoras en las condiciones de vida, que se ve reflejada en la construcción de su realidad inmediata (servicios). Pero este proceso se va trastocando paulatinamente, la esencia de la cultura campesina.

7.2 ANÁLISIS DE LOS ANTECEDENTES DE SU ORGANIZACIÓN CAMPESINA EN LA REGIÓN.

Es importante entender en este aspecto, el acontecer histórico y la condición del campesino dentro del modelo económico regional y estructural, en la medida que se plantea una clasificación de los grupos en una categoría de campesinos, y es importante entender también, que no es solo en términos de clase, porque el campesino es un término que propone la teoría económica y

social, y se sustenta en un discurso estrictamente ideológico que detenta el poder; un discurso que no podemos imputarlo al creador de dicho discurso, sino a los hermeneutas que lo utilizaron.¹⁸ El campesino obedece a “heterogéneas realidades que tienen diferente conciencia de ellas mismas” (Altobello); es decir que no podemos clasificarlo dentro del término rígido de clase, ya que obedece a aspectos culturales y naturales en el marco de una condición histórica prehispánica y latinoamericana que se difumina y posteriormente se pierde en la interpretación económica del discurso político ideológico y epistémico, para clasificar el término campesino.

Antes de la llegada de los españoles la economía prehispánica se sustentaba en la agricultura; el cultivo de maíz principalmente y algunos otros productos asociados a éste, como el frijol el chile, la calabaza, tomate y yuca. Los núcleos familiares determinados mediante la política y la religión prehispánica, mantenían como núcleo político-económico, el calpulli, como sistema de organización que le permitía una producción de autosuficiencia y cubrimiento de tributos mediante sus excedentes. Aguirre Beltrán lo define de esta manera: “La confederación de tribus fue la forma de agrupación más compleja e ideada por indígenas mexicanos como patrón cultural para regir grandes contingentes humanos ligados, no solo por la cultura básicamente igual, sino también por los lazos de parentesco que los hacían descender de un mítico antepasado común. El calpulli era un sitio ocupado por un linaje, un

¹⁸ Zemelman, Hugo. Conferencia para producciones CEREZO, (Serie Cerezo Editores) Filosofía y Política. Mentes del sur, Consultado en Youtube el día 16 de abril de 2011. <http://www.youtube.com/watch?v=pP5XgHY-ZJQ&feature=related>.

grupo de familias emparentadas por lasos de consanguinidad, cuyo antepasado divino o nagual era el mismo.” (Aguirre Beltrán 1991.)

Lo mejor que podemos comprender es la importancia de la condición histórica del contexto mexicano como una representación del pensamiento latinoamericano y que repercute en el accionar del campesino y su relación con el contexto que vive, el natural y social histórico.

Torres Carral, plantea que: “El calpulli y el atepletalli, formas genéricas de la propiedad de la tierra destinada a la producción, así como el trabajo en común gratuito y reglamentado, el tequitl son formas que subyacen más que como recuerdo nebuloso, en una supervivencia nacional, aún cuando marginal, en el México rural de hoy” (Torres en Altobello. 1995).

Y es importante resaltar la importancia de hacer mención del calpulli como forma de propiedad de la tierra y como forma de organización productiva, es aquí donde se cruzan los vértices del pasado y el presente. La familia rural como representación contemporánea del calpulli, por su condición histórica y productiva.

A la llegada de los españoles la economía campesina de la región sufrió transformaciones culturales que se sustentó en la producción ganadera y de granos principalmente, los flujos comerciales se localizaban primordialmente a la ciudad de Veracruz, Córdoba, Orizaba y Xalapa. Ello le permitió a la población mantenerse dentro de los procesos económicos apegados al latifundio; importantes haciendas se desarrollaron en la región; la hacienda 5 de mayo en el municipio de Huatusco, el Mirador en el municipio de Totutla, Boca del Monte en el municipio de Comapa, por mencionar solo algunas, son un claro

ejemplo de los procesos de producción latifundista de la región. La economía de las haciendas era principalmente la producción de café, caña de azúcar y maíz.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se dio otra transformación en las formas de trabajar el campo y se dio a raíz de la llegada de las colonias italianas, que traían consigo dos procesos productivos diferentes, que con el paso del tiempo se mezclaron con la población nativa, reconfigurando las formas de producción, un proceso de aculturación productiva; incorporación de técnicas y tecnología que facilitaban los procesos productivos.

Hay que destacar sin embargo que a la llegada de los italianos, los habitantes de la localidad de Tlamatoca se encontraban inmersos en los conflictos nacionales de su época, que los distanció del trabajo en el campo. Permitiendo a los italianos incorporar conocimientos técnico-productivos a los grupos rurales de las localidades.

Lo importante a destacar en este contexto, es que las organizaciones de productores han sido dirigidas en relación a las necesidades políticas y la producción del café. Este aspecto ha otorgado a los habitantes una condición de subordinación productiva y social.

En el devenir histórico huatusqueño a partir del siglo XX, existió la organización de grupos de productores verticalmente, y es a partir de finales de la década de los 60's, donde surge el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE 1958-1989). Se considera a partir de este momento por la condición estructural de la que emana, es decir, el Estado es el que se encarga de controlar la producción del café, esto nos permite entender que en ese momento se considero a "La presencia del capital como organizador del conjunto de las

prácticas económicas realizadas en el medio agrario. ... (y) se ha expresado mediante muy diversas manifestaciones o modalidades operativas”. (Esteva. 1980).

Se desarrolló todo un sistema burocrático en el cual las facilidades de producción permitían a los productores encontrar beneficios a corto plazo y adquirir remuneración económica pronta. Mientras el café fue negocio para el Estado, se realizaron este tipo de organizaciones gubernamentales. En palabras de un productor: *“Cuando el café vale, todos intervienen (en cursos, préstamos, capacitación, organización, etc.), y cuando no vale; hay que rascarse con sus propias uñas”*.¹⁹

El INMECAFE intentaba organizar a los pequeños productores y así, reunir la producción de estos, para transformar y comercializar su producto, con el fin de beneficiarlos directamente, pero lo que logro fue asimilarse con las cooperativas de transformación-comercialización donde, “está ausente el elemento más importante que caracteriza a este tipo de organización; la autogestión de los productores sobre su cooperativa”. (Díaz 1995.)

“La política del INMECAFE reforzó la imagen del Estado “protector” sin embargo, éste paternalismo que orientaba la organización campesina a la lucha por los precios, fue rebasado por el mismo movimiento campesino, que mas tarde desembocaría en la búsqueda de soluciones propias para mejorar la cotización de su producto”. (Díaz 1995). Las soluciones fueron la venta del café a los grandes productores de la región.

¹⁹ Comentario de un pequeño productor de café de la comunidad de Tenextla, Municipio de Comapa.

Posteriormente cuando el INMECAFE desaparece, surge una organización a cargo del profesor Manuel Sedas Rincón, personaje memorable en la sociedad huatusqueña que en 1982, gestó las bases para que en 1989, se construyera un complejo organizacional cafetalero de nombre Unión Regional de Pequeños Productores de Café, una Sociedad de Solidaridad Social (SSS).

Esta organización benefició a todos los productores minoritarios que quedaron desamparados del paternalismo del INMECAFE. Se apropiaron del proceso productivo, construyeron un beneficio y buscaron el apoyo de financiamientos gubernamentales. Como desconocían los procedimientos de industrialización del producto, se veían perjudicados por los grandes terratenientes y acaparadores, que eran los que establecían las tarifas de compra; pero con el paso del tiempo tuvieron logros importantes para la organización.

El tipo de organización de grupos en el campo desde el estado (vertical), cambió, en la medida en que el gobierno dejó de tener responsabilidades jurídicas con los procesos de producción, dejando a las organizaciones la condición de gestar los procesos legales para la producción. Este aspecto generó un crecimiento de algunos pobladores en el empoderamiento autogestivo en trámites gubernamentales y de organización civil con perspectiva productiva.

Con el paso del tiempo lograron desarrollarse y se consolidaron como una de las primeras organizaciones que lograron su autonomía, generando sus propios ingresos. Llegó un momento donde la organización regional era un instrumento para las campañas políticas; para la extracción de recursos

gubernamentales; para convertirse en agentes beneficiados del confort económico al pertenecer a las familias de los dirigentes o socios mayoritarios; es decir, era una organización que se perfilo a satisfacer las necesidades de los dirigentes y no a las necesidades de la mayoría de los productores. Las ganancias se quedaban en los dirigentes y a los productores solo los utilizaban como elementos para el cumplimiento de reglas operativas. Es claro que esta organización tiene importantes logros y que generó una nueva forma de organización en su momento. Pero con el tiempo sucumbió a las exigencias del proceso económico imperante.

Por otro lado, dentro del análisis de las organizaciones en la región, encontramos que existen documentos que describen los encuentros realizados por instituciones educativas como Chapingo mediante el Centro Regional Universitario Oriente (CRUO), destinado a la organización para el mejoramiento de la producción del café.

Haciendo un recuento documental en el CRUO, encontramos que los productores participantes de dichos encuentros, en su mayoría son personas que cuentan con grandes extensiones de terreno y que producen a gran escala, además de tener los medios para el mejoramiento de su producción. Son las personas que tienen el poder político de la región; y es importante destacar también, que no es de interés descalificar esta forma de organización vertical e institucional; solo se intenta describir las formas de organización existentes en la región para determinar la organización que se propone.

Posteriormente se encontró que los grupos organizados basados en el marco de la legalidad, como Sociedades de Solidaridad Social, Sociedades

Cooperativas de Responsabilidad Limitada, Sociedades de Producción Rural, se encontraban bajo control y lideradas por técnicos, ingenieros, políticos y líderes, y todos aquellos involucrados en el conocimiento de la normatividad para la construcción y gestión de organizaciones; obedeciendo a la posibilidad de adquirir capital político, recursos económicos y materiales.

Este tipo de organizaciones no surgen de la necesidad de los campesinos, y por ello no les es posible consolidarse como organización legalmente constituidas; uno de los factores principales es porque dentro de la estructura organizativa existen una división muy marcada entre agentes externos (técnicos, políticos, líderes) y productores; estas divisiones se sustentan en el momento de la elaboración y constitución de una organización; los agentes externos son los encargados de los procesos de gestión y jurídicamente son los que se quedan como dirigentes. Se produce una desconexión de los primeros, con los procesos prácticos de producción de los segundos.

Por un lado los técnicos son agentes externos a los grupos y en ellos recae la principal responsabilidad de la gestión legal de las agrupaciones. Por otro lado la mayoría de los campesinos no cuentan con los conocimientos necesarios para la gestión de una organización legal y por consiguiente desconocen los procedimientos jurídicos que permiten la gestión para la constitución de organizaciones. El campesino se construye una idea general, sobre la organización basada solo en la presencia física a las reuniones pertinentes y las aportaciones económicas que soliciten los dirigentes, sin ser partícipes de las decisiones que se necesiten para dar solución a sus problemáticas.

Es un círculo de relaciones fragmentado en el cual no figura un dialogo profundo entre los actores, se puede inferir que la educación y la comunicación son los elementos que determinan esta ausencia de diálogo. La educación porque, en la formación que tienen ambos en sus conocimientos adquiridos, obedece a necesidades diferentes; los agentes externos traen consigo conocimientos estrictamente instrumentales y operativos que no les permite interactuar con los conocimientos adquiridos por el campesino, que obedecen a elementos prácticos de su producción. La comunicación es determinante en estos casos por el entendimiento de códigos prácticos que operan en el accionar del campesino, y en los códigos de comunicación de los técnicos estrictamente operativos.

Si bien al construir una agrupación, se capacita a los productores para el conocimiento de las funciones de cada miembro; se capacita según la normatividad de la agrupación, pero en el fondo la comunicación existente entre unos y otros, no es fluida porque existen términos técnicos que los productores desconocen y que los encargados de transmitir la información, dan por sentado estos términos sin percatarse de la asimilación o aprehensión de los mismos.

No es un problema estrictamente de la región, es un problema que se encuentra en casi todo el país, pero considero importante destacarlo como uno de los factores que impactan dentro de la organización productiva del campesino.

En la región de Huatusco encontramos que las organizaciones legalmente constituidas se volcaron hacia el control técnico de los procesos organizativos,

destacando las organizaciones cafetaleras y ganaderas, ello generó que los campesinos se localizaran en varias organizaciones de carácter económico.

Así, surgieron en varios sectores de la región organizaciones productivas con un respaldo de organizaciones políticas como la Confederación Nacional Campesina (CNC), que fungen como intermediarios organizativos con peso político, e intervienen en los procesos de capacitación para la producción.

Se busca destacar que los propios campesinos, en algunos casos, comienzan a construir formas organizativas desde el centro mismo de sus localidades, acorde a sus necesidades. Y que están tomando conciencia de la importancia organizativa para la satisfacción de sus necesidades.

Hay agentes dentro de las localidades que cuentan con el poder de liderazgo por su condición moral, que buscan mejorías para sus localidades sin un vínculo con el orden político, esto los orilla a involucrarse en procesos organizativos que parten desde dentro. Pero existen también, líderes que legitiman su condición, por el hecho de pertenecer al orden político-jurídico, o estar empoderados gracias al conocimiento de los procesos de gestión y negociación de los diferentes programas.

Este es el caso de la localidad de Tlamatoca que mediante la organización religiosa ha surgido una forma particular de organizarse, que toma empoderamiento con la búsqueda de recursos propios. Se enfrentaron a necesidades básicas de adquirir conocimientos mediante la capacitación de oficios como comienzo organizativo. Pero que están buscando formas de organización que les permitan cierta autonomía, jurídica política y social.

Esta en ésa lucha de ruptura con los procesos políticos que determinan en ocasiones su formas de organización. Están buscando emanciparse de esos procesos y construir sus propios procesos organizativos desde su conocimiento práctico operativo. Las formas operativas surgen en el momento de reunirse como grupo y participar, les cuesta mucho trabajo desligarse de formas de producir y mantener las fincas de café y caña con agroquímicos que están secando sus tierras; es un lugar apropiado para estos cultivos sin embargo el monocultivo está presente en el accionar económico y productivo del habitante.

7.3.- ANÁLISIS DE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN CAMPESINA EN LA COMUNIDAD DE TLAMATOCA, HUATUSCO.

El comenzar una investigación social en una localidad implica el acercamiento a sus ritmos cotidianos de producción, el entendimiento de sus festividades religiosas y sociales, la injerencia en las relaciones de poder que se manifiestan en el campo de estudio. Es decir, todas aquellas actividades que le dan sentido a su vida y que son el motor de sus relaciones sociales y del fortalecimiento de su identidad cultural.

El proceso etnográfico me permitió hacer un balance descriptivo sobre las condiciones sociales de la localidad de Tlamatoca, así como observar las reuniones realizadas por el agente municipal y las instituciones gubernamentales, los flujos comerciales que se dan en el centro de la comunidad. Construir un sentido de confianza de los pobladores y lograr penetrar en la comunidad.

El acercamiento a la localidad de Tlamatoca se construyó a raíz de las elecciones para gobernador estatal del año 2010; al ser participante activo en el proceso electoral, como representante general, se dio la oportunidad de entablar una charla circunstancial con campesinos de la localidad.

A raíz de estos hechos se generó la iniciativa que le dio origen a ésta investigación. El primer contacto se generó con una persona pública, el Señor Erasmo Chicuellar que es el encargado de la parroquia y el encargado de las gestiones encaminadas al mejoramiento del inmueble. La actividad económica principal de Don Erasmo es la producción de aguardiente y de café en menor medida. Es una persona que durante muchos años fue capataz de un terrateniente en la comunidad, dedicado a la producción de café. Éste trabajo le permitió el contacto con varias personas de poder político y económico en la ciudad de Huatusco, que le permitieron a su vez, hacer uso de estas relaciones para la gestión de apoyos que resolvieran algunas necesidades de la localidad. Comenzamos a trabajar con un grupo muy grande pero el objetivo principal era la consolidación de grupos familiares.

En la selección de grupos familiares se partió del vínculo que tiene Don Erasmo (persona con capacidad de convocatoria, liderazgo y cumplimiento de su palabra) con los habitantes de la localidad. Este no cuenta con un cargo público para tener injerencia oficial en las decisiones de la misma, eso le da mayor veracidad y posición jerárquica ya que es un señor cuyo poder no está condicionado por la posesión de tierras o de agronegocios; por el contrario, su posición jerárquica deriva de su capacidad de gestión, decisión y de negociación; al relacionar a los habitantes de la localidad con los grupos de

poder, al ser el interlocutor entre la localidad y estos, lo que le facilita un campo de acción amplio.

El primer acercamiento con los grupos se dio en una asamblea, se invito previamente a la población en general vía Don Erasmo y acudieron aproximadamente 100 personas. En un principio existía cierta incertidumbre de todos los que estábamos presentes, las principales causas se aclararon en reuniones posteriores, y una de las primordiales que los participantes mencionaron fue, que en repetidas ocasiones han sido objeto de estudio y de capacitación sin ninguna continuidad y sin un sentido de compromiso por parte de los investigadores. Considerando lo anterior, cabe señalar que los objetivos de la presente investigación se adecuaron a las condiciones sociales, culturales y económicas de la localidad.

A medida que fue incrementando el nivel de confianza surgieron cuestionamientos sobre los intereses que perseguíamos, es decir, nos cuestionaron sobre el tipo de investigación que realizábamos, si era política, económica o de qué tipo, el porqué ayudar a la gente sin intereses de éste tipo. Al responder que los intereses son estrictamente académicos, nos comentaron *-¿Por qué pierde su tiempo? ¡Si todos los que se han acercado es porque quieren nuestro voto o quieren nuestro dinero!*

Durante las reuniones posteriores los participantes comentaron que meses antes estuvieron promocionando en la localidad cursos de capacitación para aprender el idioma inglés; les solicitaron documentación y una cuota aproximada de \$100.00, una vez que las personas les proporcionaron el dinero, se fueron y el maestro nunca regreso. Lo importante aquí es que a pesar de la

cercanía con la ciudad de Huatusco y que en ésta existen servicios educativos como éste, algunas personas basan sus acciones en la confianza, por considerar en un peldaño más alto a individuos con conocimientos; nuevamente la educación y la falta de comunicación son las causas principales por las que ocurren este tipo de sucesos.

Posteriormente se analizó el tema de las cajas populares y las cooperativas, se cuestionó a los participantes si habían pertenecido a alguna. En un principio comentaron que no creían en ellas, hablaron de que sabían de personas que salieron afectadas en éstas y que se ha perdido la confianza en este tipo de entidades crediticias, pero con el avance de las reuniones fue notorio que las personas están o han estado al menos en una ocasión, en una caja popular o en una cooperativa; esto se vio reflejado en las situaciones que ejemplificaron para definir los procesos de ahorro y crédito. En el caso de las cooperativas en su discurso dejaron entrever que tienen conocimientos acerca de las formas legales para consolidar una cooperativa y en su experiencia los procesos estriban en: reuniones, afiliación de socios, entrega de documentos, aportaciones económicas para las actividades de gestión, mismas que por lo regular realiza un extensionista o agente externo, acuerdos o reglamentos preestablecidos, todo esto con el fin de gestionar apoyos gubernamentales de gran magnitud, en suma hay procesos técnicos de consolidación de cooperativas no procesos cooperativos.

Dentro de las estrategias implementadas en el diagnóstico participativo se realizaron preguntas abiertas sobre las actividades productivas a las que se dedican, y las principales problemáticas a las que se han enfrentado al producir.

La mayor parte de los participantes se dedica a la producción del café, al injerto de café y establecimiento de viveros; cultivo de plátanos, maíz, caña, bambú; aunque existen otras actividades alternas vinculadas a los servicios como son: tiendas, panaderías, vulcanizadoras, talleres mecánicos, carpinterías y producción de aguardiente. Lo interesante en este análisis es ver que quienes se dedican a los servicios, giran en torno a la actividad económica principal que es el café y que todas las actividades económicas giran alrededor de los procesos de producción del mismo.

La configuración de los grupos fue surgiendo de forma gradual, a medida que las reuniones se fueron regulando semanalmente, se fue dando un acomodo familiar. Sin embargo los participantes se conocen como miembros de una localidad y se reconocen más a fondo como miembros de una familia o un grupo sin serlo oficialmente, por sus actividades sociales, religiosas y productivas.

La mayor parte de las problemáticas son relacionadas a la producción del café; como la adquisición de plantas, abonos químicos u orgánicos, mayor infraestructura para la producción de viveros como maya de sombra, plántulas, bolsa. La necesidad de una secadora y tostadora de café para su industrialización y venderlo a mejor precio.

El análisis que realizamos sobre las necesidades de la localidad giró en torno a los servicios, a la necesidad de una caja de agua, pavimentación de algunas carreteras que comunican a unas colonias con otras; la re-ubicación del panteón por falta de espacio. De las cuales intentamos determinar a cuales se les puede dar pronta solución, y cuales requieren de mayor tiempo, y son los

recursos humanos, económicos, administrativos y de gestión, los que determinan su pronta o larga solución.

Los grupos mencionaron en general que tienen la necesidad de contar con capacitación técnica para la administración de sus recursos materiales y económicos y manejo de infraestructura como: uso de maquinaria agrícola, técnicas de producción agrícola, construcción de espacios para el desarrollo de sus actividades.

Conforme fueron avanzando las reuniones, las personas comenzaron a ver que no existía un beneficio inmediato, esto generó que muchos de los participantes comenzaran a desertar.

Posteriormente se proyectó un video relacionado a las técnicas de producción agropecuaria desde una perspectiva sustentable un ejemplo de modelo autosuficiente de hogares juveniles campesinos que su fundamento filosófico es la teología de la liberación.²⁰ Hay que aclarar que no es el objetivo metodológico el modelo de hogares juveniles, solo se considera como ejemplo visual alternativo para la motivación de los grupos.

Esta proyección estimuló el intercambio de ejemplos en la localidad sobre trabajos realizados por personas del grupo y por personas que no están dentro del grupo. La plática giró hacia el costo tan elevado de los abonos químicos y el desgaste económico que implican los mismos, de ahí se partió para la propuesta de la realización de un taller práctico sobre la elaboración de abonos orgánicos y la aplicación de los mismos.

²⁰ Si bien no es explícito en cuanto a la perspectiva filosófica, si está implícita en su discurso.

Se realizó una práctica de elaboración de composta utilizando los residuos orgánicos que no se procesan y que en la mayoría de los casos son tirados al terreno baldío más cercano a la cocina, y residuos de la producción agrícola como café y caña; estiércol de diferentes animales como conejos, cerdos, vacas y aves de traspatio. El taller se realizó en la casa de un participante de la localidad de Rincón Ramírez, quien ofreció el espacio para su elaboración.

Más allá de analizar los aprendizajes técnicos de ésta práctica, es importante enfocarnos en las interpretaciones que giran en torno a los procesos de producción agrícola en un marco de sustentabilidad dentro de la vida cotidiana de los participantes, que es vista como algo muy lejano, como un proceso del que solo pueden hacerlo los que tienen las posibilidades de mantener el gasto de insumos orgánicos, así como la transformación de los hábitos en el manejo de residuos y del cambio de pensamiento mecánico de producción basado solo en dinero como ganancia única en la producción agrícola o de los trabajos de oficio.

La clasificación final de los grupos que se mantienen cohesionados hasta el momento, se generó a partir de la clasificación para la elaboración de proyectos productivos bajo el formato de la Secretaria de la Reforma Agraria. Para esta gestión se necesitó de la participación del grupo técnico en los cursos de la dependencia para acreditarse como técnicos de la misma.

Una vez acreditados en los cursos, en el siguiente paso se procedió a la lectura de las reglas de operación a los grupos para determinar quienes podían participar en esta convocatoria ya que los programas se dividen en dos tipos; uno está dirigido a la mujer: Programa de la Mujer en el Sector Agrario

(PROMUSAG), y el segundo a la población en general: Fondo de Ahorro para Proyectos Productivos en el sector Agrario (FAPPA).

Se destinó una sesión para la exposición de las reglas de operación y la aclaración de dudas sobre las mismas. Las personas que participaron desconocían totalmente de la existencia de un reglamento para la solicitud de un proyecto, las principales dudas giraron en torno a la documentación requerida, el tipo de personas que debían participar y las condiciones para participar, es decir, los criterios de los que se vale la dependencia para las personas que se encuentran en otro programa o si han participado en el mismo programa en convocatorias anteriores o, si han sido beneficiarios en los programas.

Lo importante a destacar aquí fueron los códigos de comunicación y la formación educativa de los participantes, al momento de la lectura de las reglas de operación las personas no entendían los conceptos sobre los tiempos y las formas de participación. Consideraban que si habían participado en Sedesol o Sagarpa, u otra dependencia, del ejercicio anterior, no podían participar en éste ejercicio y en esta dependencia.

Lo importante aquí es analizar que los programas gubernamentales dan por sentado que las reglas de operación son claras para todo público y que los técnicos podrán transmitirlo a la población sin que éste se encuentre con problemas de comprensión de los beneficiarios; podemos considerar la existencia de dos formas de comunicación diferentes; por un lado, el beneficiario se ve en la necesidad de comprender y asimilar el discurso técnico en base a su propio contexto, y por otro el discurso del que se vale el técnico

para su explicación. Ante esto, se requiere más que un dominio pleno de los procesos técnicos para su posterior explicación; es necesario un conocimiento previo de las costumbres de los grupos con quien se piensa trabajar para entender sus códigos de comunicación y comprensión; de lo contrario, se intercambian conceptos pero se decodifican y asimilan según sus conocimientos y su forma de razonar el problema o los datos presentados. Es necesario el uso de técnicas didácticas participativas, como el diálogo reflexivo y la participación incluyente; con el fin de explicar los procesos de gestión y su respectiva aplicación en el proyecto.

Una vez claros los principales aspectos de las reglas de operación que competen al grupo en la reunión, comenzaron a perfilarse los grupos en base a las características propias de cada uno; se fue decidiendo quienes tenían las habilidades y posibilidades de ejercer en el ejercicio de 2011 y quien en años posteriores. La primer forma de selección se perfiló en torno a los documentos requeridos, esa fue una primera depuración, ahí decidieron que a los que les faltara al menos un documento no podrían participar, es importante aclarar que esta propuesta de depuración surgió de los mismos participantes.

La segunda selección se manifestó de acuerdo a los intereses de los grupos, cada uno de forma independiente se involucró con la gestión de viviendas con un grupo político y decidieron que los que estaban en la gestión de vivienda no participarían en estos proyectos. A partir de esta decisión, se redujo considerablemente el número de personas para la participación en estos proyectos, no todos tienen los documentos y el tiempo para la gestión de un proyecto; sin embargo existe una intención por participar en estos proyectos,

por el hecho de que la SRA, trabaja con programas que dan el apoyo al cien por ciento, sin que el beneficiario haga una aportación.

Una última depuración se dio cuando decidieron que grupos consideraban con mayor necesidad, aquí se generó un poco de tensión porque aun no se había descartado a nadie. La solución se generó cuando consideraron sobre los criterios de trabajo real, es decir los que habían cumplido con las faenas y los que habían contribuido con las aportaciones de la iglesia en la fiesta patronal. En la práctica no es claro codificar esta información. Las formas en cómo se depuraron entre ellos, ayuda a comprender actitudes y movimientos corporales que dan por sentadas ciertas decisiones sin cruzar palabras entre los participantes.

Al final solo quedaron cinco grupos que son los que se expondrán a continuación, a estos se les solicitaron varias cosas para la elaboración de su proyecto; en primera instancia, se les realizó una entrevista desde su hogar para verificar las condiciones físicas donde realizan sus actividades laborales y de vivienda.

Se les solicitó de la recolección de sus propios documentos y de las respectivas cotizaciones presupuestarias sobre los materiales necesarios para la elaboración del mismo, esto les permitió conocer los procedimientos de gestión para un proyecto.

7.3.1 Grupo Cortés Michapa.

El primer grupo es el de la familia Cortés que viven en el rancho de Michapa perteneciente a la localidad de Tlamatoca es una familia trabaja una panadería rústica. Son seis integrantes: la mamá que es una persona que se ha dedicado a la elaboración del pan (el oficio de la familia); tres hijos y dos hijas.

Este grupo de Michapa son personas que han intentado mantener presente este oficio en la comunidad, si bien son formas de organización familiar con los que cuentan, su hogar corresponde a una relación rural-urbano que mantiene un proceso económico de servicios endémico, es decir, la producción de pan se realiza en términos artesanales y a pequeña escala, abasteciendo solo a la población de la comunidad y a otras dos.

Es dentro de la organización familiar donde han conseguido mantener el oficio y las condiciones de vida rústicas; a pesar de que cuentan con un oficio y que se percibe desde lo urbano como un negocio, el modo de vida en casa obedece a necesidades de la vida en el campo, la obtención de los recursos para el sustento familiar surge de la producción de traspatio, de gallinas, marranos, algunos maíz u otros productos según sea el caso de auto consumo, no necesitan de comprar estos productos ya que los satisfacen en casa y en la elaboración del pan hacen uso de recursos naturales como la leña para el cocimiento del producto,

El taller de elaboración de pan esta acondicionado en un extremo de la cocina, ahí preparan todo el pan; cuentan con una mesa rústica, charolas sencillas que no van acorde a la necesidad del producto; el horno hecho a base de piedra y cemento, se localiza a un costado de la puerta de acceso. Los

participantes realizan la elaboración del pan tres veces por semana, y se dedican a repartirlo en el transcurso de la misma semana.

Operativamente trabajamos con un dialogo semi-estructurado para la precepción de las necesidades inmediatas del grupo, entre ellas consideraron la ampliación de las instalaciones y la necesidad de incrementar el combustible (leña), descartaron la necesidad de incorporar horno de gas, o de electricidad por dos factores: El primero es por el incremento de los gastos, y el segundo y más importante porque la leña le da al pan un sabor diferente, es más artesanal y ello les ha permitido mantener a su clientela.

Trabajamos con videos con el fin de mostrar ejemplos de procesos en organización participativa, con grupos organizados exitosamente en el interior del país en específico de Cuetzalan Puebla y San Juan Nuevo Michoacán. La importancia de proyectar éstos grupos, es por su condición rural y similitudes productivas.

Utilizamos la comunicación oral mediante el diálogo reflexivo, esto para ejemplificar y comprender la importancia de preservar el medio ambiente y que los participantes hicieran conciencia del impacto que genera el uso de la leña. Manejamos la construcción de posibles soluciones para minimizar el impacto por la producción del pan. Fomentamos la dinámica de grupo para romper con las formalidades y lograr la aportación de información valiosa para el mejoramiento de la propia producción.

En la gestión de su proyecto realizamos una segunda lectura a las reglas de operación para la aclaración de dudas y el conocimiento de todos los miembros del grupo. Ellos se encargaron de la recolección de los documentos,

la solicitud de cotizaciones que implicó el desplazamiento a la ciudad de Córdoba; la asistencia a la ventanilla y la entrega grupal de su proyecto y fue necesario el traslado a la ciudad de Xalapa con fecha y hora determinados por la SRA. Hasta el momento no es de nuestro conocimiento los resultados de los proyectos gestionados; sin embargo el grupo sigue trabajando y en la búsqueda de alternativas para mantener su oficio de la producción del pan.

7.3.2 Grupo Cózar La Ciénega.

El segundo grupo es una familia en donde la mayor parte sus miembros son hombres, por las condiciones que reclama el proyecto. Es un grupo en el cual sus actividades económicas recaen principalmente de la carpintería. Su casa se localiza sobre la carretera a unos pasos de la clínica médica. Este grupo se consideró por la condición en la que se encuentran, es un intervalo entre la economía local y la internacional; dos de sus miembros están dentro de un programa gubernamental agrícola y migran cada seis meses a Canadá para la cosecha de productos agrícolas.

Las condiciones en las que se encuentran como grupo familiar, les hace partícipes de éste proyecto porque ya vienen trabajando en el taller de carpintería desde hace siete años. La iniciativa la lleva el padre y el hijo mayor, es importante destacar que esta familia en particular su jerarquía se manifiesta en la condición de edad; después del papá, el hermano mayor es que toma las decisiones y así sucesivamente se asume el poder de decisión.

Desarrollan principalmente muebles de elaboración sencilla como sillas y mesas, y lo hacen según los tiempos de cada miembro, se coordinan para trabajar en pares pero como están en varios trabajos, esto hace que la productividad no sea constante, además de la falta de herramientas industriales para la elaboración que son elementos indispensables para su proyecto.

Este grupo se enfrenta a la necesidad de trabajar en diferentes actividades además de la carpintería, por un lado, cuentan con la producción del café y son ellos los que realizan las actividades de producción del mismo, en el mantenimiento de las fincas, la cosecha y venta del café; es una actividad que la dirige el papá principalmente y los hijos lo complementan con otras derivadas de los servicios y oficios. Estas actividades orillan a que unos salgan de la localidad y del país y otros estén en constante movimiento dentro del estado, en temporada “baja” es decir cuando no hay cosecha de café que es entre los meses de abril a octubre.

Trabajamos con un dialogo semi-estructurado con temas dirigidos a las actividades laborales de cada uno de los participantes, es un grupo familiar que se mantiene unido gracias a la rigidez del padre.

Hicimos un dialogo reflexivo sobre las necesidades del grupo y sus propias actividades, las principales problemáticas son la falta de infraestructura para la creación formal del taller. Dimos una segunda leída a las reglas de operación con el fin de que nos queden claros los lineamientos operativos a seguir. Cuáles son sus obligaciones en el proceso de gestión de su proyecto, y dentro de éstas fueron las cotizaciones de la infraestructura necesaria para la ampliación de su taller; se desplazaron a Huatusco y Córdoba principalmente.

La segunda etapa fue la entrega del proyecto en ventanilla en la ciudad de Xalapa. En este caso, el grupo se desplazó sin la compañía del técnico, que es quién sabe dónde y con quien entregar la documentación; posteriormente, la entrega de documentación en ventanilla resultó exitosa y sin contratiempos. Los comentarios posteriores a la entrega de documentos sobre como procedieron.

7.3.3 Grupo Hernández Alta Luz.

El tercer grupo denominado Alta Luz, son una familia que se dedica totalmente a la producción de café, el ritmo de trabajo es en base a los ciclos de su producción. Es una familia en la cual son el padre, la madre y seis hijos, tres hombres y tres mujeres, de los cuales, cuatro de ellos están casados, pero todos se dedican a esta actividad.

El caso de ésta familia Hernández, es interesante porque dos de sus hijos varones migran en el periodo donde no hay forma de adquirir ingresos, a la ciudad de México para emplearse como albañiles, esta actividad les permite complementar los gastos de las necesidades que surgen en los periodos donde han pasado varios meses de la cosecha pasada y se acerca la nueva.

Las labores principales giran en torno al mantenimiento de las fincas y corren a cargo de los hombres, actividades como chapeo, siembra de plantas, aplicación de abonos, injerto de especies, entre otras ligadas a la producción de café.

Las condiciones de vivienda de ésta familia son rusticas, constan de una casa de madera con láminas de aluminio y de piso firme, se distribuye en varias

viviendas dentro de un solo terreno, en él viven el padre y los hijos casados, con diferentes casas pero en las mismas condiciones; las podemos ubicar como en una alta marginación por las condiciones en las que se encuentran.

Los hijos más pequeños de ésta familia son solteros y son los que cuentan con el nivel de estudios más alto, que es el bachillerato; ellos, son los que se encargan de apoyar en las necesidades administrativas y de documentación de toda la familia, como la gestión de documentos la lectura de documentos importantes, entre otros. Los hijos mayores depositan en sus hermanos menores la responsabilidad de gestión administrativa, por considerar que su nivel de estudios les permite la realización y los conocimientos necesarios para la elaboración de documentos.

La jerarquía se distribuye en base a las condiciones de género, después del padre, los hijos varones mayores son los que tienen las decisiones más importantes dentro de su familia y esto les da el poder de decidir sobre el beneficio de todos, incluso los varones solteros tienen mayor injerencia en las decisiones de toda la familia.

El trabajo realizado con ésta familia se basa en un dialogo semi-estructurado para percibir las necesidades reales de su trabajo, se realizaron reuniones quincenales para determinar un cuadro de acción que permitiera hacer el análisis sobre las condiciones de vida y laborales de la familia, además de considerar las formas organizativas existentes dentro de ésta.

La interacción con la familia permitió la apertura de la comunicación entre los miembros, principalmente con los padres, es importante mencionar aquí que en muchos de los casos las personas omiten información o no participan de

forma libre cuando hay un número considerable de personas conocidas o familiares lejanos.

Se partió sobre una plática encaminada a reflexionar sobre la forma de vida, entre un pasado de dos generaciones antes del padre de familia, se trabajo con temas relacionados a la forma de producir el campo y cómo veían antes la producción del campo y cómo es ahora. ¿Cómo ha cambiado la forma de vivir con el paso del tiempo? ¿Cómo trabajan ahora el campo? y las necesidades que hay que cubrir.

Y por otro platicamos sobre las necesidades inmediatas para la producción de su vivero de planta de café y el mantenimiento de sus fincas, a ellos les interesa trabajar más con la infraestructura del vivero, malla, estructura de metal, tinaco, bomba de agua; plantas, semillas, bolsas.

El proyecto se planteo, para que ellos participaran en los grupos inscritos en la SRA, trabajamos apegados a las reglas de operación que leímos por segunda ocasión. Se encargaron de conseguir los requisitos que estaban a su alcance y nos reunimos una vez por semana para la identificación de problemas relacionados a la obtención de los requisitos para la solicitud del proyecto.

Logramos ingresar el proyecto a la dependencia de la SRA, y la familia entera se traslado a la ciudad de Xalapa para la entrega en ventanilla de la documentación requerida. Posteriormente hicimos una reunión para hacer un ejercicio encaminado a realizar un recuento sobre los procesos que realizamos para la gestión del proyecto y los logros que se obtuvieron de dicha experiencia. Las conclusiones a las que llegamos fueron que se sienten con mayor confianza para la gestión de cualquier actividad relacionada a la gestión pues

consideraban que era necesario tener mayores conocimientos para la realización de éstos trabajos.

7.3.4 Grupo Emprendedoras de Tlamatoca.

Este grupo se caracteriza por estar integrado por puras mujeres que se encuentran en estados de muy alta marginación, en vivienda y en servicios de urbanización, además de que su nivel de estudios es muy bajo, salvo la presidenta, quien cuenta con estudios de telebachillerato y es ella quien realizo los movimientos operativos de la gestión del grupo y el surgimiento del proyecto.

Las mujeres que participan son familiares, y se encuentran con la necesidad de trabajar porque la mayoría de ellas, son mujeres solas que se encargan de llevar el sustento y la manutención de sus hogares. La situación principal de su soledad es por la migración, más que por el abandono de sus parejas.

Todas viven dentro de la localidad pero en diferentes partes de la misma; son familiares, el parentesco es entre hijas, nietas, sobrinas, madres, abuelas y tías. Es un grupo que se caracteriza por trabajar en conjunto y acorde a las necesidades de todas. Ya vienen trabajando en una pequeña tienda que atienden en diferentes horarios.

La tienda surgió hace un par de años por la necesidad de adquirir ingresos para el sustento familiar, platicando entre ellas consideraron que cada una de ellas tenía un pequeño capital pero que no les era suficiente para comenzar con

un negocio, es entonces donde se reúnen y platicaron a fondo sobre la posibilidad de reunir el dinero y comenzar con la tienda.

El acercamiento y las reuniones se realizaron mediante un dialogo semi-estructurado para la captura de primeras necesidades y datos socioeconómicos de cada participante, la clarificación de sus condiciones sociales y la interpretación de pequeñas anécdotas sobre historias de vida de cada una. Esto nos permitió un panorama extendido sobre las necesidades individuales y grupales de las participantes.

Posteriormente trabajamos con un diagnóstico para la captura de necesidades del grupo en relación a la tienda y que se pretende se convierta en minisúper. Encontramos que existe falta de conocimiento sobre los mismos productos, en administración y organización dentro de las actividades grupales en la atención del negocio. La necesidad de ampliación de las instalaciones; infraestructura como estantes, refrigeradores, anaqueles, basculas, etiquetadoras, recipientes para diferentes productos perecederos, entre lo más sobresaliente.

Realizamos reuniones semanales para la identificación de límites y alcances en relación a recursos materiales y humanos y la forma de abordarlos con los recursos que se cuentan.

Se solicitó a las integrantes que realizaran los respectivos movimientos para la reunión de la documentación y el llenado de solicitud para el programa de FAPPA en la SRA. Llenamos los requisitos y se organizaron para asistir todas a la entregas de documentación en la delegación en la ciudad de Xalapa.

Posterior a la entrega de la documentación en la delegación de la SRA, nos reunimos para realizar una actividad sobre el compartimiento de experiencias en el proceso de gestión del proyecto. Realizamos una dialogo reflexivo sobre el tema del proceso mismo y llegamos a las conclusiones siguientes: es más difícil el traslado y la ubicación de las instalaciones, que la reunión de la documentación misma y la organización de recursos para el desplazamiento de los miembros.

7.3.5 Grupo Rincón Ramírez.

Este grupo se encuentra caracterizado por dos familias que previamente ya se encontraban organizadas para diferentes proyectos como: granja de pollos, cría de marranos y de borregos y últimamente, plantas de ornato. Ya cuentan con la experiencia sobre la gestión de proyectos productivos, y buscan el apoyo nuevamente para realizar la segunda fase de su proyecto. Son dos familias emparentadas por las hermanas, en el que se integran los esposos y algunos hijos de cada una de ellas.

Son dos familias que se integran de la siguiente forma: La primera familia se constituye por el padre, la madre y dos hijos mayores de edad. En la segunda familia se encuentra constituida por el padre, la madre y dos hijas mayores de edad.

Las condiciones socioeconómicas en las que viven las dos familias de éste grupo, podemos considerarlas como de baja marginación, ya que ambas cuentan con vivienda de block y su losa es de concreto, cuentan con auto

propio y el terreno donde desarrollan su proyecto les pertenece, además de que cuentan con casi todos los servicios de urbanización, a excepción de la pavimentación. El nivel de estudios de los adultos es de primaria, ya sus hijos concluyeron sus estudios de telebachillerato y una está estudiando su licenciatura.

El proyecto de producción mediante un vivero de anturios (planta ornamental) y la comercialización de su hoja que se realizó en el año de 2008 gracias a la gestión de la hija de una integrante, por medio del DIF municipal de Huatusco, el cual a su vez lo canalizó a Sedesol. El proyecto fue aceptado y les proporcionaron los recursos necesarios para la realización de las instalaciones del vivero. Se repartieron labores de mantenimiento y con el paso del tiempo adquirieron ganancias del mismo proyecto, todo esto sin contar que cada familia cuenta con su propia producción de café, como primera actividad económica. Es decir, que el proyecto es una alternativa de producción que incrementa el ingreso en cada familia, es también un incremento de actividades y una organización laboral más amplia, pero es una experiencia colectiva que realizan más por necesidad que por voluntad.

El grupo cuenta con experiencia organizativa de hace algunos años, que en unos casos se mantuvieron organizados durante un tiempo hasta concretar las primeras ganancias, y en otros fracasaron por la falta de organización y por los partidos políticos que intervinieron. Estas experiencias les permitieron adquirir experiencia para el proyecto que están realizando actualmente. Se basan en las relaciones familiares como base organizativa, ya no desean experimentar con otros miembros o familias de la localidad, argumentan que en

este proyecto han tenido más logros que descalabros. Pero cabe señalar que insistieron en que tanto los casos negativos como los positivos les han dejado muy buena experiencia.

Las reuniones las efectuamos por semana y en algunos casos por quincena, ya por las actividades de sus miembros, ya por las actividades de la propia localidad. Realizamos en cada reunión, un dialogo semi-estructurado para la identificación de necesidades y problemáticas, tanto técnicas como de capacitación, surgieron necesidades ligadas a la administración y comercialización, como búsqueda de mercados, promoción, una etiqueta; aspectos técnicos como a la ampliación de las instalaciones del vivero, perfeccionar la técnica para injertar las plantas, o el aprovechamiento de todo el vivero.

Posteriormente se realizó un diálogo reflexivo para clasificar las necesidades más urgentes y su posible solución, partiendo de los recursos materiales y humanos con los que se cuentan. Es importante resaltar que el trabajar con este grupo nos permitió, considerar la experiencia de los participantes y sus propios conocimientos para la planificación de acciones.

Para las cuestiones operativas en la gestión de su proyecto se agilizaron los procesos por la misma experiencia de los participantes esto les permitió conocer la documentación directamente, mediante la lectura de reglas de operación y la gestión de documentos necesarios para el proyecto.

A continuación realizamos una serie de tablas con el fin de plasmar las ideas básicas que surgieron de una clasificación basada en tres puntos importantes: la infraestructura con la que cuentan y la que les hace falta, la

capacitación necesaria para condiciones técnicas y administrativas y el mercado que posibilite ampliar la venta. Son elementos que surgieron de las propias necesidades de los participantes y fueron ellos quienes manejaron esta clasificación.

También realizamos una tabla donde especificamos algunos elementos socioeconómicos que consideramos importantes para el análisis de los factores externos e internos que permiten o limitan la organización de los grupos, clasificando aspectos como la migración, la participación en proyectos productivos, principal actividad económica entre lo más importante.

Figura 7.1 Cuadro de problematización y posibles soluciones.

GRUPO	ÁREA	PROBLEMA	POSIBLES SOLUCIONES
-Grupo Cortés Michapa	-Infraestructura	- No existen los materiales necesarios para la elaboración de los productos.	- Solicitud de recursos para la adquisición de la herramienta requerida.
	-Capacitación	-La elaboración del pan es en base a la práctica y existe la necesidad de cursos para la elaboración de nuevos productos. -Falta de conocimientos para la administración del negocio.	- Buscar cursos de elaboración de pan a los miembros y el aprovechamiento de insumos. -Intercambio de experiencias con panaderos de mayor producción.
	-Mercado	- Existe demasiada demanda pero no hay los recursos para satisfacerla.	- Identificar cuáles son los lugares de mayor demanda y satisfacerlos estratégicamente.

-Grupo Cózar	- Infraestructura	- No cuentan con las herramientas necesarias para la ampliación en la elaboración de plantas de café.	-Utilización de las herramientas rudimentarias existentes y producción de muebles sencillos. -Solicitud de apoyo a dependencias gubernamentales para la incorporación de herramientas de mayor capacidad que permitan el incremento de su producción.
	-Capacitación	-Los integrantes trabajan la madera con conocimientos empíricos del oficio. - Ninguno cuenta con conocimientos técnicos de producción y administración.	- Es necesaria la capacitación del conocimiento de maderas, herramientas y técnicas que les permitan incrementar la variedad de productos.
	-Mercado	- La falta de técnicas de mercado para localizar espacios de comercialización los obliga a trabajar la producción en intervalos.	- Hacer un estudio de mercado para localizar la competencia y los espacios de distribución y venta de sus muebles.
-Grupo Emprendedoras de Tlamatoca.	-Infraestructura.	- Hacen falta muebles para productos, refrigeradores para productos perecederos y losa en la construcción.	- Búsqueda de cotizaciones para la obtención de un refrigerador.
	- Capacitación	- Desconocimiento de conteos técnico-administrativos para el funcionamiento del negocio. - Organización en el trabajo en equipo.	- Incorporación de talleres para la adquisición de conocimientos básicos en administración y computación. - Talleres para el mejoramiento de las relaciones humanas.
	-Mercado	-Existen varias tiendas con productos variados en la localidad.	-Mejorar el servicio y ampliar la gama de productos para la satisfacción de las necesidades del mercado local.
	-Infraestructura.	- Concluir el vivero de plantas de ornato que tienen comenzado. - Falta de insumos para la	- Recolección de recursos económicos paritarios en el grupo, para la compra de malla negra.

-Grupo Rincón Ramírez.	-Capacitación.	ampliación del inmueble. -Falta de conocimientos administrativos y de recursos humanos para el trabajo en equipo. - Falta de conocimientos agronómicos para la optimización de elaboración de sus plantas.	-Venta de plantas en serie para la obtención de recursos económicos. - Búsqueda de incorporación a cursos de floricultura en centros especializados en el ramo. - Intercambio de conocimientos entre grupos o en foros especializados en la producción de plantas de ornato.
	-Mercado	-Venta local y en la ciudad de Huatusco. -Falta de amplitud en el mercado local y regional.	-Apertura de espacios públicos en la región -Ofrecimiento de la flor en florerías y arreglo para eventos sociales.

Figura 7.2 Cuadro socioeconómico de los grupos y los indicadores

TLAMATOCA	MIGRACIÓN		PRINCIPAL ACTIVIDAD ECONÓMICA	Participación en grupos	Beneficio de proyectos productivos	Diagnóstico participativo.	Estrategia participativa. Toma de acuerdos
	Nacional	Internacional					
Grupo Cortes	1	1	Producción del pan y café.	0	Ninguno	6	Dialogo semi-estructurado. Lluvia de ideas.
Grupo Cózar	0	2	Producción de café y carpintería	1	Ninguno	6	Dialogo semi-estructurado. Lluvia de ideas.
Grupo Alta Luz	2	0	Producción de café.	1	Ninguno	6	Dialogo semi-estructurado. Lluvia de ideas.

Grupo Emprendedoras de Tlamatoca.	1	0	Producción de café y Servicios	1	Ninguno	6	Dialogo semi-estructurado. Lluvia de ideas.
Grupo Rincón Ramírez	0	0	Producción de café y anturios.	6	tres	6	Dialogo semi-estructurado. Lluvia de ideas.

7.4. DISCUSIÓN

La organización de los grupos esta diversificada en la medida de las necesidades económicas de cada uno, no podemos estandarizar estos procesos organizativos ya que obedece a formas particulares de plantear el problema y su posible solución.

Encontrar los hilos conectores entre la teoría y la práctica implica un acercamiento con los procedimientos de acción y la interpretación teórica de nuestras experiencias, acciones encaminadas al cambio social en grupos de Tlamatoca. Es importante aclarar que la organización de los grupos y su participación implica una base metodológica integrada por conceptos y categorías acordes al fenómeno y el área de estudio. Es por ello que consideramos que el modelo de Investigación Acción Participativa IAP nos permite un proceso vivencial para el cambio social en las personas, la adquisición de conocimientos y prácticas para el mejoramiento de las condiciones de vida (poder popular), no solo desde lo económico, sino social y humano.

Es un modelo que se sustenta en técnicas educativas, de Investigación y la misma práctica como procedimiento de pensamiento colectivo horizontal, el surgimiento de ideas mediante un proceso vivencial para la construcción de la conducta personal y colectiva para el bien común. La acción política mediante el *poder-conocimiento* (Fals Borda 1986), para asumir responsabilidades individuales y colectivas que permita la transformación de la realidad de su contexto natural y social de forma autónoma y autogestiva.

Es importante mencionar que ése cambio para el campesino, ésa adquisición de conocimiento que es poder, como acción política, debe dar un paso adelante de la condición política y lucha de clases; no podemos remitirnos meramente a la condición antropocéntrica de que la solución está en la organización socioeconómica del campesino contemporáneo del siglo XXI, implica una acción ética a escala local para una repercusión a escala planetaria; es decir, es indispensable de la organización y la participación como acción política que involucre un respeto a los ciclos naturales del planeta, como proceso que transforme el paradigma mecánico de producción en el que vivimos, las acciones con su respectivo proceso reflexivo nos permiten esa transformación.

Las actitudes impositivas y mesiánicas (Fals Borda1982) son muy propias de las capacitaciones que obedecen a fines políticos, por el contrario las metodologías participativas enfrentan una cierta incredulidad por parte del grupo participante ya que la relación de horizontalidad es algo no promovido en

la región situación que ha vuelto normal una relación vertical por parte de los agentes externos que promueven capacitación en la región.

Fals Borda define el verbo participar como el rompimiento voluntario y vivencial de la relación asimétrica de sumisión y dependencia, implícita en el binomio sujeto/objeto. El concepto general de participación auténtica propuesto por Fals Borda se enraíza en valores populares esenciales que sobreviven desde la praxis original a pesar del destructivo impacto de conquistas violentas e invasiones foráneas de todo tipo basados en (...) la ayuda mutua, el brazo prestado, propias del pueblo raso de nuestros países y en su historia real, convergentes con sentimientos y actitudes altruistas, cooperativas, comunales.

La organización autogestiva y especializada de los grupos participantes en la producción de bienes y servicios es indispensable para el rescate y revalorización de la agricultura campesina y de sus recursos naturales; planteándolo como un organismo vivo del que somos parte.

Esta organización debe partir de la etapa previa de la aplicación de la IAP, es decir, de la realización y la recopilación de la información de los grupos sobre su condición socioeconómica y productiva de cada grupo, identificamos las áreas que les genera mayor problemática de su principal actividad productiva, analizamos en conjunto la situación; posteriormente definimos y priorizamos los problemas, realizamos acuerdos y compromisos a seguir para su solución.

Consideremos la educación de los adultos para reconocimiento de ellos mismos como actores de su propia transformación en la acción organizativa y su repercusión en el bien común de los grupos, la Investigación de las necesidades intelectuales y operativas para la aplicación de dicha transformación. Esto conlleva a la adquisición del poder protagónico de cambio social de los propios participantes.

La experiencia con grupos y la integración en el encuadre de los conceptos con la problemática en el campo de acción mismo, nos permite aclarar que en ninguno de los grupos existe la idea de producir sin afectar a la naturaleza, la necesidad de trabajar de forma organizada y colectiva; tampoco existe la necesidad de la aplicación de proyectos encaminados al mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos.

El desarrollo de los grupos y su vínculo con la naturaleza recae en el reconocimiento individual y colectivo de pertenencia a un contexto social y natural, como sujetos y objetos de la transformación de los procesos productivos del medio en el que se desenvuelven; es la adquisición de ése poder popular sin la necesidad de involucrarse en un antagonismo entre opresores y oprimidos. Utilizamos en este caso el poder popular como acción encaminada al mejoramiento no solo de las condiciones de vida material, sino de las condiciones de vida en el pensamiento del campesino en la relación hombre naturaleza.

Es de suma importancia la capacitación de los intelectuales orgánicos con el fin de incorporar técnicas agroecológicas para lograr una relativa

independencia socioeconómica de los grupos (Poder Popular), que les de injerencia en las actividades colectivas de una comunidad y permita la incorporación de nuevos miembros al proceso productivo surgido de la experiencia de los propios campesinos.

Los procesos vivenciales en el caso de los grupos de Tlamatoca nos remiten a una transformación lenta y paulatina, porque es necesario en primera instancia, externalizar del pensamiento campesino el producir para ganar dinero, no podemos hablar de un aspecto sustentable en el desarrollo rural, si nuestros fines últimos recaen en la obtención de dinero y de logros estrictamente materiales, es por eso que Fals Borda nos habla del conocimiento como poder, pero es el conocimiento no de mejores técnicas productivas y financieras, es el conocimiento interno de cada participante y de un nosotros de cada grupo que permita la transformación constante en las relaciones sociales y productivas donde se fundamenten elementos colectivos y de bien común. Es ahí donde podemos vincular mediante la educación y la capacitación, el desarrollo rural sustentable, partiendo de la observación de los recursos humanos y naturales propios de cada sociedad.

Podemos decir que para la incorporación del significado de sustentabilidad al pensamiento campesino y en mayor medida que se vea reflejado en las acciones productivas de los mismos; es importante respaldarnos de la IAP en la parte de Educación de Adultos. Talleres donde se rescaten los saberes, actividades y técnicas agrícolas endémicas ancestrales y su respectiva aplicación. La implementación de talleres donde expongan casos en los cuales se han logrado beneficios con la preservación del medio ambiente.

CONCLUSIONES

El desarrollo rural sustentable en México, se encuentra en una etapa temprana, debido a que solo lo encontramos en el discurso académico, técnico-político-económico, y no en las acciones de la vida cotidiana en sociedades rurales, aquellas que subsisten del campo y están ajenas a este tipo de discursos.

Necesitamos construir valores éticos fundamentados en el dialogo y el respeto, para la realización de programas públicos y su verdadera repercusión en el medio rural. No podemos seguir caminando hacia la extinción de los valores campesinos desarrollando programas para el campo que solo fomentan la condición empresaria; es como buscar la cuadratura en el círculo, promover vida y ofertar muerte como futuro; es decir, en la búsqueda del desarrollo, se hace uso de técnicas agropecuarias dañinas para el medio ambiente y el propio campesino; se fomenta el abandono del campo dando prioridad a los proyectos productivos que se vinculan a los servicios.

No podemos seguir trabajando de forma aislada quienes estamos interesados en el mejoramiento de las condiciones de vida en el medio rural sin dejar de lado el mejoramiento en la relación con la naturaleza. Estamos en una situación económica y ecológica tan compleja que no podemos reducir los objetivos del desarrollo (en cualquiera de sus manifestaciones), a la adquisición de bienes materiales o económicos estrictamente, ya que esta postura construye vicios de operación en la gestión y realización de programas

gubernamentales vinculados al campo, ya que repercute directamente al incremento de la pobreza en el medio rural específicamente.

Los factores externos que limitan la organización de campesinos en el medio rural de Huatusco Veracruz, están directamente vinculados con el uso de las políticas públicas en todos los niveles de gobierno, a los altos índices de corrupción dentro y fuera de las instituciones, a la falta de unión de esfuerzos entre programas gubernamentales que permita la libertad de gestión de los propios campesinos. Es necesario de un control estricto en los procesos de gestión de los programas de desarrollo en el medio rural y la capacitación en valores humanos a los agentes externos (Técnicos) que se vinculan con los programas de extensión agrícola. Lo indispensable a nivel estructural es la vinculación entre programas de desarrollo en áreas específicas y el trabajo interinstitucional para el desarrollo de programas en el campo.

Los factores internos que limitan la organización de campesinos en el medio rural de Huatusco Veracruz, se vinculan más a la ignorancia de la población rural sobre los procedimientos mismos de gestión de programas, la falta de empoderamiento en conocimientos prácticos de producción y conceptuales e ideológicos la gestión de programas. Los vicios políticos en la operación de programas sociales por parte de los ayuntamientos y la misma complicidad de algunos de los campesinos en estos procesos operativos.

El desconocimiento parcial o total de la normatividad en relación a la sustentabilidad como vía de desarrollo de los campesinos y el fomento a la aceleración de los procesos productivos y la declinación por el monocultivo de productos.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, Gonzalo. 1991. FORMAS DE GOBIERNO INDÍGENA. Universidad Veracruzana, INI, CFE, Gobierno del Estado de Veracruz. México.

Altobello, Vitantonio 1995. El desarrollo autogestivo de la unión regional de pequeños productores de café de Huatusco, Veracruz, Ed. CIIESTAM, p. 24.

Ander- Egg, Ezequiel; Repensando la Investigación Acción Participativa; Ed. Humanitas, 4° ed. Buenos Aires, Argentina 2003, 157 pags.

Appendinni, Kirsten A.; Salles, Vania A. Agricultura capitalista y agricultura campesina en México: Diferencias regionales con base en el análisis de datos censales en Cuadernos del CES, num. 10 México, Colmex, 1977 pag 22.

Azevedo, Fernando 1973. Sociología de la educación, México, D.F. Ed. Fondo de Cultura Económica, 9° reimpresión.

Baena, Guillermina. 2004. Instrumentos de Investigación, Editores Mexicanos Unidos, México, 30va reimp. 134 pags.

Bartra, Armando. 1979. Notas sobre la cuestión campesina en México 1970 – 1976; Ed. Macehual E.N.A.H. Méx., 85 pags.

Bartra, Armando 2003. Cosechas de Ira, Economía política de la contrarreforma agraria. Instituto Maya, A.C. Ed. Itaca. México.

Batten, T. R. 1984. Las comunidades y su desarrollo, Fondo de Cultura Económica, México.

Boff Leonardo. 2004. Ética planetaria: para un consenso mínimo entre los humanos. Ed. DABAR México.

Borja, A. Magaña, M., Pérez M., Pérez P. 2003. Ser Joven, libro de los y las Jóvenes 2da ed. México: Disigraf.

Bosch, A. 1997. Interactive radio instruction: Twenty-three years of improving educational quality. World Bank: Education and Technology Notes, Vol. 1(1).

Capra, Fritjof. 1998. "La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos". Ed. Anagrama.

Castillo, Héctor. 1996. Cultura y juventud popular en la ciudad de México, del libro México joven de la UNAM, México.

CESDER (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural), 1998. Educación para el medio rural: Una propuesta pedagógica. Ed. Castillo, Monterrey, N.L., México.

CONAPO Panorama sociodemográfico y problemática social de los jóvenes, México, 1975.

Córdova Susana. 2003. El Huatusco de antaño; retrospectiva de la cafeticultura del siglo XIX. Uach. México.

Córdova, Susana. 2005. CAFÉ Y SOCIEDAD EN HUATUSCO, VERACRUZ. Formación de la cultura cafetalera 1870-1930. Chapingo, México.

D'Argent, Charles, 1980. Analfabetismo funcional en el medio rural, México.

De la Tejera, B. (Coord.), 2003. *Dimensiones del desarrollo rural en México. Aproximaciones teóricas y metodológicas*. CIDEM-SEPIDER y UACH, México.

De Rojas, José Luís. 1995. México Tenochtitlan: Economía y sociedad en el siglo XVI. Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.

Díaz Cárdenas Salvador, Coord. RELATORIAS DEL FORO NACIONAL SOBRE “ESTRATEGIAS PARA EL IMPULSO DE LA CAFETICULTURA” El café como factor de desarrollo en regiones cafetaleras, del 20 al 22 de septiembre de 1995. Huatusco Ver.

Díaz Tepepa, María G. 2009. La construcción del conocimiento Campesino. En Balance y perspectivas del campo mexicano: a más de una década del TLCAN y del movimiento zapatista. Tomo II. Globalización y respuestas locales de la agroindustria. Ivonne Vizcarra Bordi y Francisco Guízar Vázquez. AMER. IISU. UAEM y CONACYT. México.

Diplomado en sistematización de las Prácticas Educativas con Adultos, tomo 2, México 1996.

Enciclopedia Británica Publishers, Inc. Enciclopédica Hispánica, Ed. Británica, Estados Unidos 1995 – 1996, Tomo III

Enciclopedia de México, Impresora y Editora Mexicana, México 1978, Tomo III, pag 541 – 542.

Esteva, Gustavo. 1984. La Batalla en el Mexico Rural._Ed. Siglo XXI, 4ta ed, México, 243 pags.

Fals Borda, Orlando. 1986. Conocimiento y poder popular: acciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia. Siglo XXI, Punta de Lanza.

Ferrer Aldo, Olivera Julio, Iglesias Enrique. 2001. Discursos pronunciados en el homenaje a Raúl Prebisch con motivo de conmemorarse el centenario de su nacimiento. Buenos Aires.

Fierro, Cecilia.1991. Ser Maestro Rural ¿Una labor imposible?, Editorial. Unidad de Publicaciones Educativas, SEP México.

Freire, Paulo. 1994. "Educación y participación comunitaria", en Nuevas perspectivas críticas de la Educación. Paidós, Barcelona.

Freire Paulo. 2003. "El Grito manso". Siglo XXI. México.

Freire Paulo. 2009. "La educación como práctica de la libertad". Siglo XXI Editores. México.

Freire, Paulo. 2008 "Pedagogía del Oprimido. Siglo XXI Editores. México.

Freire, Paulo. 2009. Pedagogía de la ESPERANZA, Siglo XXI Editores. México.

Gómez, G. Gerardo. 1981. "Organización Campesina y Lucha de Clases". Uach. Colección Cuadernos Universitarios No. 2

González Gaudiano Édgar J. Coordinador. 2008. "Educación Medio Ambiente y Sustentabilidad". UANL Siglo XXI.

Guízar, Francisco; Vizcarra, Ivonne, coords. 2009. Balance y Perspectivas del Campo Mexicano: a más de una década del TLCAN y del movimiento zapatista. Tomo II: Globalización y respuestas locales de la agroindustria. Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER), Instituto de Investigaciones Rurales de la UNAM. México.

Gutierrez Garza, Esthela, González Gaudiano Édgar. 2010. *De las teorías del Desarrollo al Desarrollo Sustentable*. Siglo XXI. UANL.

Holt-Giménez, Eric. 2008. Campesino a Campesino: Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino a Campesino para la Agricultura Sustentable. Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible SIMAS. Managua, Nicaragua.

ILCE. Taller de Estudio Independiente. Guía del Coordinador. México. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. 1995. p.76.

Isáis Reyes, Jesús M. 1972. Educación de Adultos, Oaxaca, México. 213 pags.

Jacorzynski Witold. 2004. Entre los sueños de la razón, filosofía y antropología de las relaciones entre hombre y ambiente. CIESAS- Miguel Ángel Porrúa.

Jordan F. Compilador. 1989. Capacitación y Participación Campesina: Instrumentos Metodológicos y Medios. IICA. San José de Costa Rica.

La Declaración de México y La Quinta Conferencia Mundial de la Unesco, México 1980, Comisión Nacional de los Estados Unidos Mexicanos para la Unesco.

Larroyo, Francisco. 1969. Historia Comparada de la Educación en México. México, Novena edición. 566 pags.

Limón, Araceli. 2006 Didáctica General y Técnicas Grupales, IVEA, Veracruz.

Limón, Araceli (comp.) Soto, Luis (Col). 2005. Aprendizaje y Desarrollo de las Personas Jóvenes y Adultas.

López, M. Sinecio, Mata, G. Bernardino. 2009. "20 Años de Chapingo en la Región Totonacapan". UACH. Texcoco Edo. Mex.

Martínez Borrego Estela. 1991. "Organización de Productores y Movimiento Campesino". Siglo XXI, UNAM. México.

Moctezuma N. David y Rosales, A. Héctor S. 1992. La promoción ecológica en el campo mexicano. Una práctica a desarrollar. UNAM CRIM. Morelos, México.

Morales Velásquez, Cesáreo. 1999. Aprender con los Medios, Orientaciones para el Estudio Independiente, (Taller de Estudio Independiente) en: Uso pedagógico de la televisión, Antología, ILCE – México.

Nueva Ruralidad enfoques y propuestas para América Latina, CDRSSA (centro de estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaria), Cámara de Diputados, México noviembre 2006.

Ramírez, Rafael. 1962. Organización y Administración de Escuelas Rurales, Instituto Federal del Magisterio, SEP, México. 224 pags.

Rojas H. Juan José. 1995. Ponencia: “Movimiento y organización campesina en México”, en el Laboratorio de investigación y Desarrollo Regional, con título “Sociedades de pequeños productores de café: Una alternativa de organización en zonas marginadas. CRUO Chapingo.

Sexto Congreso: Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER), Encrucijada del México Rural: Contrastes regionales en un mundo desigual. En Puerto de Veracruz, estado de Veracruz.

Solana, Fernando; Cardiel, Raúl; Bolaños, Raúl. 1981. Historia de la Educación en México, Fondo de Cultura Económica. SEP México. 645 pags.

Schein, H. Edgar. 1985. Psicología Organizacional. Prentice Hall.

Stavenhagen Rodolfo, Nolasco Margarita 1988. Coloquio sobre problemas educativos y culturales en una sociedad multiétnica; Política cultural para un

país multiétnico, Dirección general de culturas populares, SEP, México 276 pags.

Sterling, S. Education Sustentable: Re-visioning learning and change. Green books. Devon, Gran Bretaña 2001.

Tapia P. Nelson. 2008. Aprendiendo el desarrollo endógeno sostenible. Construyendo la diversidad bio-cultural. Serie Cosmovisión y Ciencias /3. AGRUCO, COMPAS Plural Editores.

Ticona M. Isaac. 2005. "Construyendo participativamente una educación alternativa de jóvenes y adultos con identidad y pertenencia". Trabajo presentado para diplomado en educación de jóvenes y adultos para el desarrollo de las comunidades rurales. La Paz-Bolivia,. Pags. 10-11

Tommasoli, Massimo. 2003. El Desarrollo Participativo, Análisis sociales y lógicas de planificación. IEPALA Editorial. Madrid.

Torres L. Víctor, José Coronado C. 2007. "Las Escuelas Campesinas: Una experiencia de capacitación y formación de dirigentes para el cambio". Confederación Campesina del Perú Responsables de la Sistematización.

Torres Novoa, Carlos A. 1983. La Praxis Educativa de Paulo Freire. Ant_ México, 3ªed., Ediciones Gernika, 172 pags.

Torres Septién, Valentina; Pensamiento Educativo de Jaime Torres Bodet, Ediciones el Caballito, México 1985, 157 pags.

Tyrtania, Leonardo. 2009. "Evolución y sociedad, termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana". Universidad Autónoma Metropolitana-I México D.F.

Urzainqui, M. P.; El Alumnado. Curso de Formación en Educación Abierta y a Distancia. Modulo 2, Madrid, 1995: Ministerio de Educación y Ciencia.

WEITZ, Raanan. 1974. Planeación Rural en los Países en Desarrollo, Memoria de la Segunda Conferencia de Rehoboth, Israel (Agosto de 1963), México 1974, Fondo de Cultura Económica, 1º reimp., 412 pags.

Zamosc, León. 2006 Campeños y Sociólogos. En La investigación Acción Participativa: inicios y desarrollo. Coord. María Cristina Salazar. Ed. Popular.

HEMEROGRAFÍA

Barraza Lomelí, Laura. EL DESARROLLO SUSTENTABLE Y LA EDUCACIÓN DE ADULTOS. Revista Decisio. Num. 3. Invierno 2002. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe CREFAL. (C) 2002.

Berrueta Soriano, Víctor M. Limón Aguirre, Fernando. PARTICIPACIÓN CAMPESINA PARA LA GENERACIÓN DE TECNOLOGÍA ALTERNATIVA. Revista nueva Antropología, enero-junio, año/vol.XXI, número 068. UNAM. México D.F. pp. 113-129

Del Río, Ma. Dolores, Comunidad México – INEA, Edición especial para asesores. Ed. Progreso, México 2007, 51 pags.

Esteva Peralta. Joaquín, Reyes Ruíz Javier. La Perspectiva Ambiental de la Educación entre Personas Adultas. Revista Decisio. Centro de Estudios Sociales y Ecológicos, A.C., Pátzcuaro, Michoacán / México. Invierno 2002.

Fernández López Manuel. 2001. Biografía de Raúl Prebisch. La gaceta de Económicas. Buenos Aires. Abril y mayo.

Mata G. Bernardino, Sepulveda G. Ibis. 1980. Curso de Promoción y divulgación agrícola. Folleto 98 Chapingo, México. Otoño de. Comunicación y Educación de Adultos en el Medio Rural.

Mata G. Bernardino. 1994. "Un Modelo Participativo y Autogestivo de Educación Campesina". Edición. Universidad Autónoma Chapingo, México.

Mata, G. Bernardino 2004. En Ponencia al IV Encuentro Internacional del Foro Paulo Freire, Porto Alegre, Portugal septiembre.

Mata, G. Bernardino coord. 2005. "Escuelas Campesinas: sus logros en Experimentación y Capacitación (Memoria). Chapingo, México.

Revista de la CEPAL no. 75. Diciembre 2001.

Rivera C. Salvador. 1996. Escuelas Campesinas, capacitación para la autogestión. Revista Estudios Agrarios. Año 2, núm. 4 julio-Septiembre. Procuraduría Agraria.

Saavedra Novoa, María Eugenia, 2002 Revista: SIGLO MEXICANO, ed. Especial INEA, Impresora MBM, México, 144 pags.

Tanck de Estrada, Dorothy 2005, "Las escuelas Lancasterianas en la ciudad de México", La Educación en la historia de México. Colección Lecturas de Historia Mexicana N° 7, México, Colegio de México

VENTANAS REVISADAS

Boff, Leonardo. Ecología Mental,

http://www.youtube.com/watch?v=enEP1ZIEybs&feature=grec_index

CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN.
Secretaría General. Secretaría de Servicios Parlamentarios. Dirección General
de Servicios de Documentación, Información y Análisis. LEY DE DESARROLLO
RURAL SUSTENTABLE. Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la
Federación el 7 de diciembre de 2001. TEXTO VIGENTE Última reforma
publicada DOF 26-05-2011.

<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/235.pdf>

Dussel Enrique Mentes del Sur: Enrique Dussel - Parte VI (Serie Cerezo
Editores) Filosofía y Política.

<http://www.youtube.com/watch?v=oxzmOlqfn1k&feature=related>

Esteva, Gustavo, W. SACHS (editor), Diccionario del desarrollo. Una guía
del conocimiento como poder, PRATEC, Perú, 1996 (primera edición en inglés
en 1992), 399 pp. (p- 52 – 78). <http://www.ivanillich.org.mx/Lidicc4.htm>

Mayra Martínez: El monopolio financiero del café.

http://www.contralinea.com.mx/c10/html/capitales/ene03_cafe.html

Jiménez Trejo, L.A.: “*Desarrollo Rural en América Latina*” en Observatorio
de la Economía Latinoamericana, N° 99, 2008. Texto completo en
<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/2008/lajt.htm>

José Antonio Mendoza Zazueta: La pobreza rural, problema multifacético
que se cruza con los retos globales La jornada del Campo Suplemento No. 46
<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/16/retos.html>

Plan Nacional de Desarrollo.

<http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/economia-competitiva-y-generadora-de-empleos/sector-rural.html>

<http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/>

TOSEPAN

<http://www.youtube.com/watch?v=0zp0jH53zx4&feature=related>

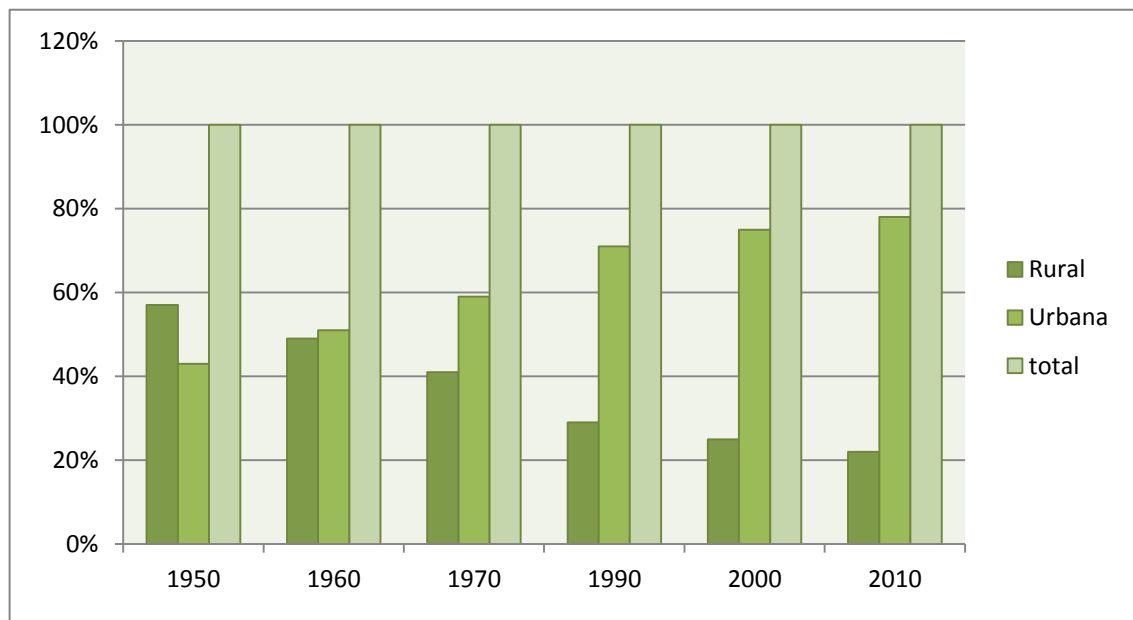
Ventana Rural. Compartiendo saberes de América Latina y el Caribe.
Número 6: Diciembre 2010.

<http://www.ifad.org/newsletter/pl/s/6.htm>

Zemelman, Hugo. Conferencia para producciones CEREZO, (Serie Cerezo Editores) Filosofía y Política. Mentos del sur, Consultado en Youtube el día 16 de abril de 2011. <http://www.youtube.com/watch?v=pP5XgHY-ZJQ&feature=related>.

ANEXOS

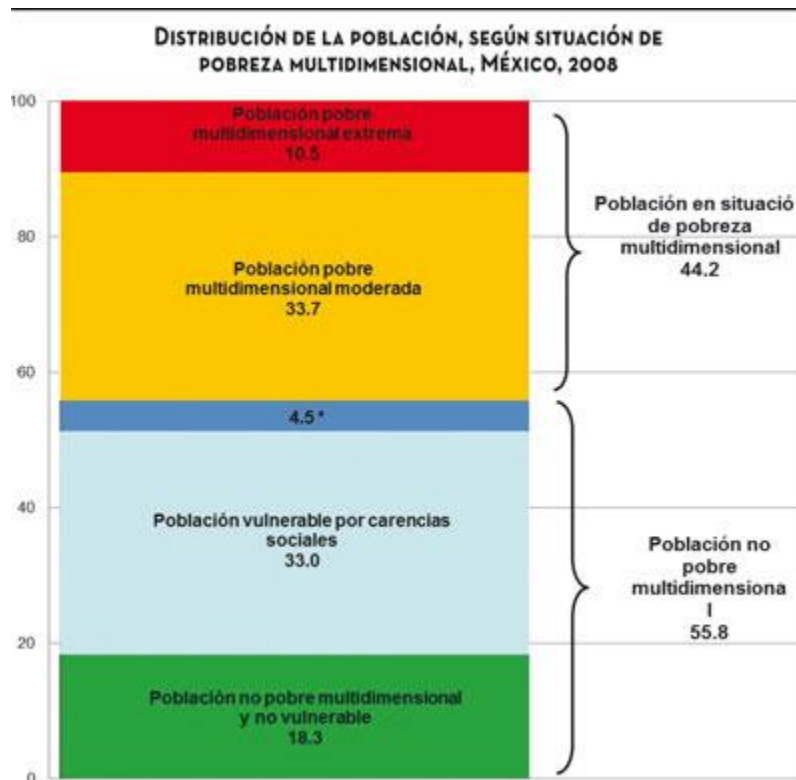
El porcentaje de personas que habitan en comunidades rurales ha disminuido. En 1950, representaba poco más del 57% del total de la población del país; en 1990 era de 29% y para el 2010, esta cifra disminuyó hasta ubicarse en 22%



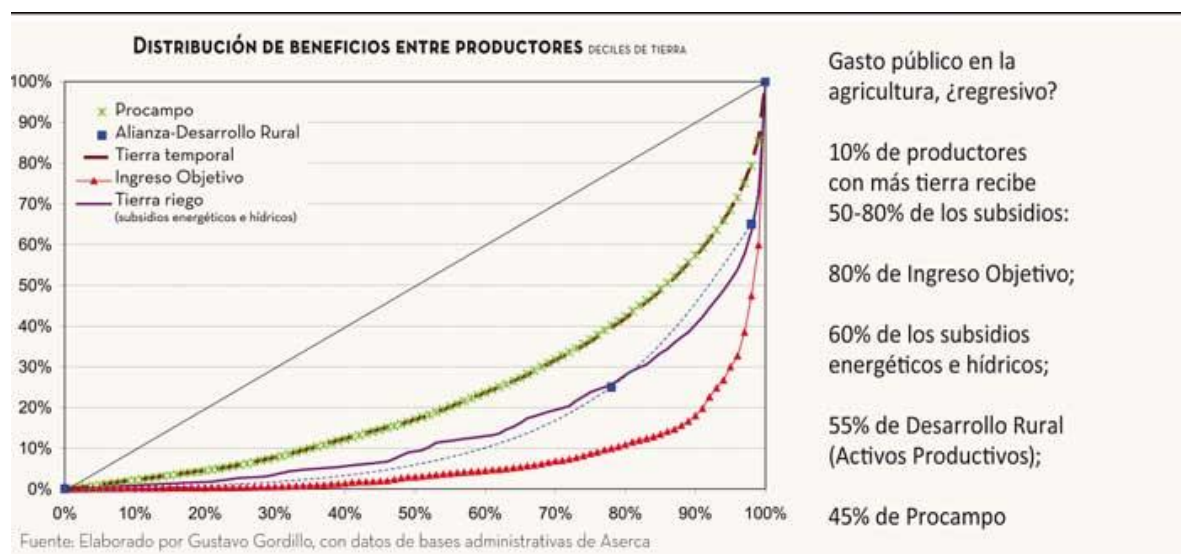
FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.



Fuente: Elaborado por Yúnez-Naude y Stabridis con estimaciones del CONEVAL con base en las ENIGH de 1998 a 2008



*Porcentaje de población que es vulnerable por ingresos. Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008



**MÉXICO: FUENTES DEL INGRESO FAMILIAR DE LA POBLACIÓN
RURAL 2000-2004-2008. PORCENTAJES**



Fuente: FAO, con datos de las ENIGH 2000, 2004 y 2008. INEGI

Nombre de la entidad	Nombre del municipio	Clave de la localidad	Nombre de la localidad	Grado de marginación	Población 2005	Población 2010	Estatus	Ámbito
Veracruz de Ignacio de la Llave	Huatusco	300710031	<u>Tlamatoca</u>	Alto	1,078	1,479	Activa	Rural
Veracruz de Ignacio de la Llave	Ixhuatlán del Café	300800013	<u>Tlamatoca Potrerillo (Potrerillo)</u>	Alto	2,480	2,734	Activa	Rural

Fuente: INEGI. Catálogo General de Localidades, Marzo 2011. <http://mapserver.inegi.org.mx/>